

cuadernos del
**tercer
mundo**

entrevista a Wilson Ferreira
URUGUAY:

marzo 1981 Año V No. 42
\$30.00

**EL SALVADOR:
días decisivos**

A woman wearing a colorful headwrap and a white shawl is harvesting coffee beans in a field. She is holding a large woven basket. The background shows coffee plants with clusters of ripe, reddish-brown beans.

ANGOLA

Café de Angola
um
gosto
de
liberdade

Av. 4 de Fevereiro, nº 107 - Luanda • Telefone 73671/2/3 • Teleg. "INCAFE" • R.P.A.

Carta a los lectores

En El Salvador se está librando una de las batallas más importantes en la liberación de Centroamérica. Contrariamente a la instrumentación insidiosa realizada por la prensa imperialista, esta ofensiva generalizada no significa la ofensiva final. De ser así, debería aceptarse, si no la derrota, al menos un serio reyés en la lucha del pueblo salvadoreño.

En este número analizamos, en diferentes notas y reportajes, la verdadera naturaleza de esta etapa de la guerra revolucionaria en el país centroamericano, las posibilidades y consecuencias de una eventual intervención imperialista, y las perspectivas mediatas e inmediatas del proceso.

Desde Trinidad y Tabago, un columnista especializado describe la crítica situación política y económica del Estado caribeño, y los costos que conlleva el cumplir, aunque sea en forma contradictoria, con la política estadounidense en el área.

El análisis del golpe de Estado en Guinea-Bissau y la consecuente escisión del PAIGC guineoboverdiano, así como las posibilidades de un retorno al proceso de integración de ambas naciones africanas, caracterizan, junto al reportaje al canciller angolés, Paulo Jorge, dos importantes procesos del Africa en transformación.

Wilfred Burchett, destacado especialista en la realidad asiática, entrega un pormenorizado trabajo acerca de la situación en Corea del Norte y las marchas y contramarchas de la unificación de la estratégica península.

Cerramos este número de Cuadernos con la satisfacción de poder ofrecerles, además, la nueva edición de la *Guía del Tercer Mundo*, cuyo acto de lanzamiento se realizara el pasado 16 de febrero en la sede de la FELAP. Nuestro esfuerzo y el respaldo de los lectores han dado sus frutos. Hasta el próximo número. □

APSI

La nueva
alternativa periodística

SU CONTACTO PARTICULAR CON CHILE



• APSI una revista pluralista e independiente que informa de la actualidad chilena con un punto de vista alternativo.

• Valor de la suscripción anual por correo aéreo certificado, 26 ediciones.

AMERICA LATINA: US\$ 55 - EUROPA, EE.UU. Y OTROS PAISES: US\$ 60

• Envíe cheque en dólares a la orden de APSI Ltda. Casilla 3338 Santiago - CHILE

MOI

MEDIO
ORIENTE
INFORMA

Revista independiente de información y análisis, especializada en el Norte de Africa y el Medio Oriente.

Publicación mensual de EDIMO, S. A.

Insurgentes sur 1722 - Despacho 204

México 20, D. F. Tel: 534-6882

cuadernos del
**tercer
mundo**

**third
world**

cadernos do
**terceiro
mundo**

Editor General
Neiva Moreira

Editores Asociados
Pablo Piacentini y Patríz Bissio

Consejo Editorial Internacional
**Darcy Ribeiro — Juan Somavia — Henry Pease García
Aquino de Braganca — Wilfred Burchett**

Ediciones en español

Editor

Roberto Remo

Secretario de Redacción

Gerardo Bocco

Arte

Enrique González Galván,

Ricardo Pereyra

Tipografía

Hattie Ortega, Mónica Serrano

México — América Central

Caribe — América del Norte

Gerente General

Gerónimo Cardozo

Distribución

Gustavo Leyva Martínez

Fernando Hernández, Angel Hinojosa

Suscripciones

María H. González

Contabilidad

Gabriel Hernández, Bertha Arufe

Periodistas del Tercer Mundo A.C.

California 98-A, colonia Parque

San Andrés, Coyoacán,

México 21, D.F.. Teléfono: 689-1740

Dirigir correspondencia a: Apartado

Postal 20-572, México 20, D.F.

Bolivia — Chile — Colombia

Ecuador — Perú — Venezuela

(Edición Andina)

Publicada y distribuida por DESCO,

Centro de Estudios y Promoción

del Desarrollo. Avenida Salaverry

1945, Lima 14, Perú.

Teléfono 72 4712

Edición en inglés

Estados Unidos — Canadá

Europa y Países de habla inglesa

del Tercer Mundo

Editor

Fernando Molina

Editor Consultivo

Cedric Belfrage

Asistente de Edición

Marc Fried

Apartado Postal 20-572,

México 20 D.F.

Ediciones en portugués

Brasil

Director y Editor

Neiva Moreira

Director Administrativo

Altair Campos

Secretario de Redacción

Nilton Caparelli

Representantes

Clovis Sena (Brasilia)

Paulo Cannabrava Filho (San Pablo)

Arte

David Gomes Araújo (Editor)

María Nakano

Revisión

José Gondim

Publicidad

Jesús Antunes

Circulación

Mauro Fernandes de Souza

Documentación y Archivo

María Goretti Moreira

editora terceiro mundo ltda.

Rua da Lapa 180, sobreloja "A",

CEP 20.021, Rio de Janeiro, Brasil

Angola — Cabo Verde — Guinea

Bissau — Mozambique — Portugal

Sao Tomé y Príncipe

Editor

A.L. Campos

Administración

Ernesto Pádua

Redacción

Baptista da Silva

Carlos Pinto Santos

Joao Escadinha

Tricontinental editora ltda.

Calçada de Combro 10 / 1

Teléfono 32-0650, Lisboa 1200,

Portugal

Representantes

Angola

Luis Henrique

Caixa Postal 3593, Luanda

Mozambique

Etevaldo Hipólito

Rua da Kongwa 153, Maputo

Desde el mes de mayo de 1979, **cuadernos del tercer mundo** se publica simultáneamente en tres ediciones: en español, portugués (**cadernos do terceiro mundo**) e inglés (**third world**). Estas publicaciones están dedicadas a proveer información alternativa sobre las realidades, aspiraciones y luchas de los pueblos emergentes y forjar un instrumento que contribuya a establecer un nuevo orden informativo internacional.

DISTRIBUIDORES:

ANGOLA: Empresa Distribuidora Livreira, Luanda. BELICE: Cathedral Book Center, Belize City. BELGICA: SEUL, Bruselas. BOLIVIA: Tecnolibros S.R.L., La Paz. BRASIL: Fernando Chingalia Distribuidora, Rio de Janeiro. CANADA: Third World Books and Crafts, Toronto. The Bob Miller Book Room, Toronto. SPARTACUS Books, Vancouver. El Camino, Toronto. COLOMBIA: Ediciones Suramérica Ltda, Bogotá. COSTA RICA: Semanario Respuesta, San José. CHILE: Distribuidora Sur, Santiago. ECUADOR: Edicionesociales, Guayaquil. RAYD de Publicaciones, Quito. EL SALVADOR: Librería Tercer Mundo, San Salvador. El Quijote, San Salvador. ESTADOS UNIDOS: PRAIRE News Agency, Chicago. New World Resource Center, Chicago. Third World Books, Boston. Librería del Pueblo, New Orleans. Papyrus Booksellers, New York. Tom Mooney Bookstore, San Francisco. Book Center, San Francisco. Red and Black, Seattle. Groundwork Bookstore, La Jolla. Bread and Roses Book Shop, San José. Mignight Special Bookstore, Venice. The Bookshop in Ocean Park. City Lights Bookellers and Publishers, San Francisco. The Book-Coop, East Lansing. Horizon Bookstore, Urbana. CO-OP Books, Tallahassee, Florida. Dinkytown News. International Bookshop, Long Beach. Rizzoli International Publications Inc., New York. Delhi Distributors, New York. International Books, Seattle. Mayday Bookstore, St. Paul. Mayday Bookstore, Mpls. Guild News Agency, Atlanta. Ediciones Vitral Inc., New York. FRANCIA: Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise, Paris. GRAN BRETAÑA: Latin American Books Shop, London. Third World Bookshop, London. GUATEMALA: Librería Tres Americas, Guatemala. GUINEA BISSAU: Departamento de Edición-Difusión do Livro e do Disco, Conselho Nacional da Cultura. HOLLANDA: Athenaeum Boekhandel, Amsterdam. HONDURAS: Librería Universitaria "José Trinidad Reyes", Tegucigalpa. ITALIA: Pasa Nuova, Roma. Feltrinelli, Roma. Alma Roma, Roma. Spagnola, Roma. Uscita, Roma. JAMAICA: Clarence Ben Brodie, Kingston. MEXICO: Unión de Expendedores y Vocadores de Periódico, Distribuidora Sayrols de Publicaciones, Librería de Cristal, y 100 librerías en todo el país. MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco, Maputo. NICARAGUA: Ignacio Briones Torres, Managua. PANAMA: Librería Cultural Panameña, Panamá. PERU: DESCO, Lima. PORTUGAL: Dijsmal, Lisboa. PUERTO RICO: Librerías La Tertulia, Río Piedras. Pensamiento Crítico, Río Piedras. Librería Paliques, Ponce. REPUBLICA DOMINICANA: Centro de Estudios de la Educación, Santo Domingo. DESVIGNE, S.A., Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL ALEMANA: OON, Bremen. Jürgen Wilmer, Hamburg. S. TOME Y PRINCIPES: Ministério de Informacao Cultura Popular. SUECIA: Wennergren-Williams, Estocolmo. Librería Latinoamericana, Estocolmo. Bokhandel, Gotenberg. Bokimport, Uppsala. TRINIDAD TOBAGO: Omega Bookshop, Ltd., St. Cuxepe. VENEZUELA: Publicaciones Españolas, Caracas.

cuadernos del tercer mundo es una publicación mensual de Periodistas del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 476-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1979.

cuadernos del tercer mundo utiliza los servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), Inter Press Service (IPS), NAN (Japón), SHIHATA (Tanzania), WAPA (Palestina) y Prensa Latina (Cuba). Mantiene un intercambio editorial con las revistas *Nueva* (Ecuador), *Novembro* (Angola) y *Tempo* (Mozambique).

EDITORIAL LINATTI, S.A. DE C.V.

En esta edición

5 Editorial: La dramática depreciación de las materias primas

El Salvador

8 La estrategia insurreccional, *Roberto Remo*

4 La respuesta latinoamericana, *Neiva Moreira*

9 Fermán Cienfuegos: "Por un gobierno democrático y popular",
Diego Achard

2 El Tratado de Paz, un acuerdo para la represión, *Valeria Yuzuk*

América Latina

4 Nicaragua: La "nueva derecha" y la contrarrevolución, *Giselle Dexter*

7 Trinidad y Tabago: Una turbulenta e inestable situación, *Michael Towers*

1 México-India: La alternativa sur-sur, *Pablo Piacentini*

3 Uruguay: Ferreira Aldunate: diálogo sólo con los militares, *Juan Alvarez*

8 Bolivia: La política del exterminio, *Roberto Bardini*

Africa

1 Angola: Paulo Jorge: "Los pueblos están cansados de la explotación imperialista", *Luis Henrique*

5 Africa del Sur: El caso de la explosión misteriosa, *Stephen Talbot y Robert Manning*

0 Namibia: Ginebra fracasó, la lucha continúa, *Beatriz Bissio*

2 Guinea-Bissau: Después del golpe, ¿qué?, *Baptista da Silva*

7 Uganda: La hora de la reconstrucción, *Gabriel Omotozo*

Asia

9 Singapur: Una dictadura con votos, *Agustin Castaño*

2 Corea: Una economía acelerada, *Wilfred Burchett*
La lucha por la reunificación

7 Prensa y Comunicación

3 Panorama Tricontinental





Sería muy provechoso para nuestra institución recibir periódicamente la publicación que usted dirige, ya que cuenta con informaciones, entrevistas y análisis que pueden ser de mucho valor para nuestros propósitos, que al igual que los de su revista, son los de ayudar a que todos los pueblos progresistas conozcan más a fondo la problemática actual de los países que integran el llamado "Tercer Mundo".

Reynaldo González
Secretario Ejecutivo
Asociación de Amistad
Cubano/Arabe
La Habana, Cuba

Me gustaría recibir información acerca de su organización de periodistas. Soy un profesional de ese oficio, empleado en el *Express* de esta ciudad. Como hijo de bracero, me siento mexicano y me considero tercermundista. Además, tendría mucho gusto en promover su revista, si así lo desean.

Wilfredo Ramírez
San Antonio, Texas
EU

Quiero felicitarlos por la gran labor informativa que realizan. Su trabajo refuerza los sentimientos internacionalistas de solidaridad con todas las fuerzas progresistas y revolucionarias del mundo.

Orlando Cuadra Ruiz
Segundo Secretario,
Embajada de Nicaragua en
la República de Panamá

Me gustó muchísimo su revista (*Third World* número 5 es el único ejemplar que he leído). Creo que ataca todos los aspectos del imperialismo norteamericano. Excluye cualquier tipo de negociación con el Imperio, y aclara que sólo mediante el uso de la fuerza es posible llegar al cambio social. En este sentido, su publicación es revolucionaria y realista.

Contiene, asimismo, un gran volumen de información: aprendí mucho del número que leí. Verdaderamente, se trata de un análisis marxista, práctico y concreto.

Peter Newcomer
Montreal, Canadá

Conocedores del valioso material informativo y sobre temas de educación popular que ustedes difunden, nos permitimos solicitarles un envío en calidad de favor o canje.

El mismo servirá para incrementar una biblioteca popular, al servicio de grupos de trabajadores, amas de casa, estudiantes y otras organizaciones populares.

Parte de la misma, será periódicamente desplazada al campo, por el equipo del Departamento de Cultura y Deportes.

Seguros de contar con su cooperación, nuestro cordial saludo.

Carlos Samaniego Deigado
Director del Departamento
de Cultura y Deportes
Municipalidad de Pastaza
Ecuador

Felicito sinceramente la tarea ardua y difícil de la información concientizadora que están llevando a cabo. La lucha por la liberación de nuestros pueblos explotados es un compromiso de todos los que ansiamos un mundo mejor.

¡Adelante, periodistas, con su papel tan importante en las transformaciones de nuestros pueblos. Un amigo que lucha por lo mismo.

P. Jesús Hernández Aldrey
Cuquío, Jalisco, México

Es fácil comprender que una revista con el contenido y calidad de *Cuadernos del Tercer Mundo* soporte la ofensiva de países, organizaciones y personas que miran como un peligro la difusión de publicaciones auténticamente democráticas. Les ruego contacte entre los lectores que están dispuestos a dar todo el apoyo que se requiere para la subsistencia de tan importante medio de comunicación.

Gilberto Mantilla Garzón
Quito, Ecuador

Soy un asiduo lector de la revista por las buenas informaciones que trae. Pero he observado que no publican nada de la realidad social, económica y política de Panamá.

También deseo intercambio postal con lectores de otros países, que tengan ideas de avanzada.

Oscar Rodríguez
Zona 3 - Entrega general
Ciudad de Panamá

Quisiéramos establecer canje con *Cuadernos* en español. Para nosotros es muy importante recibir mayor información de América Latina, en particular, y del Tercer Mundo, en general.

Oliver Schmidt
Editor
Asociación por el Derecho
a la Información
París, Francia



PERIÓDICO **EL DÍA**

**INFORMACIÓN
SERENA Y OBJETIVA
DE LA REALIDAD
NACIONAL E
INTERNACIONAL.
DÍA A DÍA**

SECCIONES:

- Opinión y Doctrina** los problemas y temas del momento en los comentarios responsables y profundos de sus colaboradores.
- El Día Internacional** la información más completa en el periodismo nacional y donde México juega cada vez más un papel importante.
- Metrópoli** sección única en el medio periodístico dedicada al acontecer cotidiano del Valle de México.
- Cultura y Ciencia** páginas destinadas a difundir los avances de la ciencia y el quehacer cultural.
- Testimonios y Documentos** página que recoge en toda su amplitud, el pensamiento de la actualidad.
- Deportivas** información gráfica y oportuna de los eventos de actualidad.
- Divertimientos** comentarios de cine, teatro, radio y televisión. Carteleras diarias.
- Educación y Magisterio** sección sabatina dedicada a temas teóricos y de actualidad para los mentores.

SUPLEMENTOS:

- El Gallo Ilustrado** dominical dedicado a las letras, ciencias sociales, ciencia y tecnología, y artes plásticas. Colaboradores prestigiados.
- La Música en México** mensual dedicado al acontecer en el mundo de la música, reseñas y comentarios.
- Foro** los subscriptores de *El Día* reciben los lunes la opinión de grupos y partidos políticos sobre temas de actualidad.

INSURGENTES CENTRO 123 MEXICO 4, D. F. SUBSCRIPCIONES: 546 44 19

La dramática depreciación de las materias primas

Los analistas coinciden en prever que en 1981 los precios de las materias primas continuarán bajos. Como resultado de una demanda contenida de los consumidores, en muchos casos habrá excesos de producción y, por consiguiente, nuevas caídas de precios sin que existan mecanismos que compensen las consiguientes pérdidas.

Los expertos dicen también que en la segunda mitad de este año podría iniciarse una lenta recuperación de algunas cotizaciones, en particular las de productos de uso industrial. Creen que sólo entonces podría comenzar a ceder la recesión, ocasionando un alza de la demanda. Pero advierten que el pronóstico sobre el fin de la recesión podría ser desmentido por nuevas alzas del petróleo o por la crisis económica norteamericana, si ésta no es resuelta.

La perspectiva es pues muy sombría para los países del Tercer Mundo, cuya subsistencia depende de las remuneraciones por la venta de sus exportaciones. De esta situación sólo se libra el grupo de naciones petroleras, de modo que aproximadamente las dos terceras partes de la población mundial se verán afectadas.

La caída del valor de las exportaciones ha sido tan pronunciada en los últimos años, que trabó la realización de los planes de desarrollo trazados para la década pasada y agravó los de por sí bajos niveles de alimentación y salud en numerosos países. Ensancho la brecha económica entre naciones ricas y pobres y a éstas les trajo aparejado un endeudamiento sin precedentes, evaluado en la actualidad en unos 400 mil millones de dóla-

res. Para los pueblos del capitalismo central el fenómeno sólo significó postergar la escalada del consumismo. Los pueblos del Tercer Mundo, por el contrario, representó un retroceso general, frustración, miseria y mayor dependencia externa.

Este proceso tiene su único origen en el ordenamiento establecido por el sistema capitalista transnacional. Entre 1972 y 1974 se verificó una expansión en el área industrial y por consiguiente hubo un aumento de precios. Estos no fueron de lejos equitativos en el sentido de tender a equilibrar las desiguales relaciones económicas entre el Sur-Norte, tal como lo exigen los países del Tercer Mundo. Pero como los precios eran relativamente remunerativos, se volcaron grandes inversiones en muchos rubros con el fin de incrementar la capacidad productiva. Vino entonces la crisis y la recesión, cayó la demanda de los consumidores, mientras los productores veían crecer sus excedentes no colocables. Con el súbito devaluamiento del valor de las materias primas comenzó a funcionar la ley del mercado libre, impuesto por el sistema capitalista para su propio beneficio. En efecto, mediante el encarecimiento de los productos industriales y la compra de materias primas a precios irrisorios, trasladaron el pago de la crisis al Tercer Mundo no petrolero, con el agravante de que los bajos precios les permitieron adquirir cuantiosos stocks de reserva y de este modo lograr un control fácil y barato sobre el mercado.

Tal es, todavía, el cuadro de la economía mundial. Durante este lapso se sucedieron nu-

rosas iniciativas orientadas a encarar el problema. Unas, en el ámbito internacional, enfrentaron a ricos y pobres en una misma mesa, como en el caso del fallido "diálogo Norte-Sur". En esos encuentros se vio la intransigencia de las potencias industriales —salvo pocas excepciones— en aceptar los principios de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI). Sobresalieron en dureza los Estados Unidos y Gran Bretaña. Pero también se comprobó que en las discusiones el Tercer Mundo se hallaba dividido, y ello permitía a los ricos, encabezados por los Estados Unidos, maniobrar para impedir un consenso. Por lo tanto, los proyectos de interés para el Sur no se aprobaban o carecían de fondos para su financiamiento.

En el caso específico de las materias primas fue propuesto el sistema de acuerdos de precios, mediante los cuales los exportadores tendrían ingresos estables y podrían por lo tanto planificar sus economías. También los importadores tendrían ventajas razonables, en función de la misma estabilidad y de un aprovisionamiento regular y garantizado.

Dentro de esa línea la UNCTAD IV fijó la meta de negociar acuerdos para 18 productos básicos. Hasta ahora sólo uno de aquellos bienes (el caucho) fue objeto de un acuerdo. Eso es todo lo que se ha logrado en cinco años de debates.

Pero la irracionalidad y la disparidad que caracterizan al mercado son también responsabilidad de un grupo de gobiernos del Tercer Mundo que, no por casualidad, están más identificados con Occidente y son los menos reacios a su penetración. Ellos obstaculizan la unidad del Sur y la consolidación de los mecanismos que obligarían al Norte a una negociación real.

Uno de los instrumentos para la autodefensa, propiciados por el Movimiento de Países No Alineados, son las asociaciones de productores. Estas, al controlar la oferta, podrían adoptar diversas medidas, como por ejemplo reducciones en el aprovisionamiento, a fin de imponer precios justos.

Nadie esperaba que todas las asociaciones obtuviesen un éxito semejante al de la OPEP, pionera de las organizaciones de países exportadores. Pero no era excesivo optimismo postular que aquellas que se habían creado a semejanza de la organización de exportadores de crudo tendrían éxito —al menos— en el trazado de una política

común y obligatoria para sus miembros, tendiente a elevar las cotizaciones de sus productos.

Como es evidente, no ha habido en todos estos años progresos apreciables en este ámbito. Un ejemplo revelador de la causa de estos fracasos lo presenta el comportamiento del Consejo Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre (CIPEC). Este metal ha sido uno de los más golpeados, pese a que en torno del CIPEC existe una concentración del producto en pocas naciones y por ello presenta cierta semejanza con el caso OPEP: cinco países controlan el 64 por ciento de las exportaciones mundiales de cobre y podrían, si quisieran acordar una política de firmeza, conseguir un alza de los valores que finalmente compensará los necesarios sacrificios en el corto plazo.

Con tal propósito, el CIPEC decidió en 1976 que sus miembros redujesen la producción. Pero Chile, el exportador más importante (sus ventas representan la mitad de aquel 64 por ciento) desde entonces hasta hoy, aumentó su producción en un 20 por ciento y está ejecutando nuevos planes de expansión, en busca de ventajas inmediatas. El resultado ha sido que en este período el precio del cobre se ha mantenido muy bajo, y puesto que sigue habiendo un exceso de oferta, así continuará un buen tiempo. La posición de la dictadura del general Augusto Pinochet es abierta al capitalismo transnacional y renuente al Tercer Mundo.

Existe una salida de este círculo vicioso, pero falta, por parte de un grupo de gobiernos, la voluntad política de ejecutar las disposiciones apropiadas. La dependencia en relación a los productos básicos es recíproca entre exportadores e importadores, pero la desunión de los primeros hace que sólo pese la dependencia que sufre el Tercer Mundo.

El avance de las fuerzas progresistas, la madurez de los procesos de liberación y la presión popular sobre los regímenes entreguistas, harán que tarde o temprano los países del Tercer Mundo se cohesionen y, por medio de sus propias organizaciones, implanten un Nuevo Orden Económico Internacional.

Entretanto, la demora de un proceso que ya debería haber registrado importantes avances será una grave responsabilidad del "establishment" del capitalismo transnacional y sus cómplices del Tercer Mundo, los gobiernos antipopulares. □

La estrategia insurreccional

La ofensiva general declarada en enero no fue un intento desesperado de llegar al poder antes que Reagan, sino parte de una estrategia política y militar de largo plazo. La unidad de las fuerzas democráticas es la clave del triunfo, aseguran los revolucionarios

Roberto Remo



La clase obrera salvadoreña en pie de guerra

Una insurrección obrera y campesina (1932), cuatro Juntas cívico-militares "reformistas" (1948, 60, 72 y 79), dos elecciones ganadas por las fuerzas democráticas (1972 y 77): todos los caminos han sido recorridos, todos los métodos de lucha han sido probados por el pueblo salvadoreño en los últimos cincuenta años con el objetivo de desplazar del poder a las "catorce familias" oligárquicas e instaurar la democracia.

Una y otra vez, esos esfuerzos fueron traicionados, derrotados y ahogados en sangre para

mantener los privilegios del 0.02 por ciento de la población que posee el 40 por ciento de la tierra, del 8 por ciento de ricos que se queda con la mitad del ingreso nacional.

¿Cuáles fueron las causas de tales fracasos? ¿Qué lecciones pueden sacarse de ellos? No son éstas, por cierto, cuestiones académicas, en momentos en que los dados están echados y en campos y ciudades los salvadoreños han iniciado una ofensiva general que puede terminar con la victoria popular o con una masacre de tal proporción, que la paz de los cementerios vuelva a reinar sobre el país durante otro medio siglo.

Lecciones del pasado

Como se desprende del vibrante relato de Claribel Alegría (ver "Historia de la Rebeldía", en el No. 41 de Cuadernos), la insurrección del 32 fue más una respuesta espontánea de las masas enfurecidas que un proyecto político coherente y planificado. El Partido Comunista —única organización popular en esa época— se vio envuelto en el cruel dilema de intentar frenar el ánimo insurreccional de los campesinos (con pocas probabilidades de lograrlo, debido a las continuas provocaciones del ejército) o asumir la dirección de un levantamiento sin tiempo de organizarlo ni condiciones políticas propicias para enfrentar a un ejército con sólido respaldo de los terratenientes. Fallas en la seguridad permitieron que el dictador infiltrara el movimiento insurreccional, eliminara el factor sorpresa y finalmente descabezara la revolución antes de estallar.

El error más grande, sin embargo, fue la ingenua confianza en las defecciones militares, que proporcionarían al pueblo armas y tropas entrenadas.

Si éstas nunca llegaron, no fue por falta de oficiales y soldados dispuestos a plegarse a las filas del pueblo, sino porque fueron detectados y fusilados de inmediato sin consideración alguna.

El ejército salvadoreño siempre contó con oficiales democráticos. Tal vez nunca se sepa cuántos golpes intentaron en estos 50 años las jóvenes generaciones de oficiales. Cuatro de ellos lograron éxito (uno, el de 1972, duró sólo 18 horas) y tres llegaron a instaurar sus respectivas Juntas, prometiendo elecciones libres, cese de la represión y reformas en la tenencia de la tierra. Ninguna de estas promesas llegaron a ser cumplidas. ¿Por qué? Héctor Dada Hirezi lo explica así, al comentar el fracaso político de la última de estas

Juntas, instaurada el 15 de octubre de 1979, y que él integrara hasta marzo de 1980:

"En las deliberaciones, cuando las Fuerzas Armadas deciden internamente su postura política, los rangos pesan poco. Por mayoría numérica se impone la línea de mayor apertura y la Junta cubre con amplitud el espectro político de quienes se habían opuesto al régimen caído. Pero en la práctica, cuando se actúa 'institucionalmente', los rangos son determinantes. Y los oficiales más antiguos, que son los de más alta graduación, pertenecen a los sectores menos progresistas. En sus manos quedan los mandos militares."

La lucha electoral, por otra parte, es una actividad en la que los salvadoreños tienen amplia experiencia. Las fuerzas democráticas y progresistas han ganado varias veces elecciones locales, parlamentarias y presidenciales. Sólo que su triunfo jamás fue reconocido. En 160 años de vida independiente, una sola vez (1931) llegó al poder un presidente electo en comicios realmente libres. Y apenas se mantuvo nueve meses en el poder.

La difícil unidad

¿Qué hacer entonces? Durante décadas esta cuestión dividió a los salvadoreños. Como explicó Roberto González, vocero de la Dirección Revolucionaria Unificada en un debate organizado recientemente en México por el Seminario Permanente sobre Latinoamérica (SEPLA): "Nosotros creíamos que el problema de la división del movimiento revolucionario en nuestro país arrancaba del problema de las formas de lucha. Esto se llevaba a un alto grado de simplificación, a una caricatura del problema y se dividía las expresiones políticas en vía pacífica o vía violenta, línea pekinsa o línea moscovita."

El Salvador, datos básicos

Superficie: 21,041 km². (Es el país más pequeño de Centroamérica.)

Población: 4,350,000 habitantes en 1979.

Densidad de población: 210 habitantes por km². (La más alta de Centroamérica.)

Producto Nacional Bruto (PNB) anual per cápita: 550 dólares (1977).

Ingreso mensual de un obrero: 144 dólares (1978).

Importaciones: 1,025 millones de dólares (1978).

Exportaciones: 629 millones de dólares (1978); café 49%, algodón 10%, textiles 3%.

Dirigidas a: Estados Unidos 27%, Guatemala 16%, Alemania Federal 13%, Japón 12%.



El golpe del 15 de octubre de 1979 encontró una oposición activa y alentada por el reciente triunfo sandinista en Nicaragua, pero atomizada en cuatro organizaciones político-militares clandestinas, tres grandes partidos semilegales (democrístianos, socialdemócratas y comunistas) y decenas de agrupaciones sindicales, campesinas, vecinales y estudiantiles. Las divisiones se ahondaron aún más. Los llamados partidos "democráticos" adhirieron al proyecto reformista de la oficialidad joven, encabezada por el coronel Majano, mientras las organizaciones revolucionarias, que venían de una etapa de creciente enfrentamiento militar con el régimen de Romero, no sólo no conseguían esbozar una respuesta coherente, sino que tampoco tenían el menor diálogo entre ellas.

En el mes de noviembre de 1979, Cuadernos del Tercer Mundo y el SEPLA organizaron en México una mesa redonda en la que representantes de los tres "frentes de masas" (BPR, FAPU, LP-28) y el Partido Comunista expusieron sus opiniones sobre la coyuntura política y las posibilidades de una alianza. Aunque los debates se desarrollaron en un clima de franqueza, los moderadores quedaron desconcertados ante lo que parecían brechas insuperables entre cada una de las cuatro posiciones.

Sin embargo, como reconociera más tarde fael Menjívar, ex-rector de la Universidad de Salvador, el mero hecho de sentarse a debatir torno a una mesa "coadyuvó al proceso unitario en un momento difícil en que se habían suspendido las conversaciones" entre los distintos partidos.

Pocas semanas más tarde, la situación había cambiado radicalmente.

"Llegó un momento —explica Roberto G. Zález— en que el problema de la unidad dejó de ser una preocupación exclusiva de las organizaciones y se convirtió en un problema de las masas. Cualquier persona en nuestro país: campesino obrero, vendedor, entendió que si no se unía al movimiento popular nos derrotaba el enemigo. La gente nos presionaba: '¡Aquí no hay otro camino! ¡O nos unimos o nos acaban!'"

Madurez de todos

Y la unidad se logró. En enero nace la Coordinadora Revolucionaria Político-Militar y en junio, la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU) que ya no es simplemente una coordinación, sino un plan político-militar conjunto y un comando

Gobierno en armas

La integración de una Comisión Político-Diplomática encargada de formar el nuevo gobierno salvadoreño fue anunciada en México el 12 de enero. Sus siete miembros representan al Frente Democrático Revolucionario y las cinco organizaciones político-militares que componen el FMLN.

La Comisión no sólo representa, "con carácter plenipotenciario" al FMLN y el FDR en el exterior, sino que es considerada el primer paso hacia el establecimiento de la futura estructura gubernamental. En sus declaraciones a la prensa, los dirigentes salvadoreños dejaron entender que no está descartada la posibilidad de que el coronel Arnoldo Majano ocupe algún lugar en el gobierno en formación, y subrayaron su actitud "digna y valiente" al permanecer en El Salvador "junto al pueblo" y en abierto desafío a la Junta.

Los siete objetivos del gobierno son: independencia nacional, reformas radicales, no

alineación, pluralismo político, constitución de un nuevo ejército nacional, apoyo a la iniciativa privada y libertad religiosa. "Dada su composición heterogénea no puede ser socialista, explicó Guillermo Ungo, presidente del FDR, pero tampoco será antisocialista."

"Este gobierno —dijo Rafael Menjívar, representante del FDR en México— estará instalado en el país. No será un gobierno en el exilio, sino un gobierno en armas."

La Comisión Político-Diplomática está integrada por Guillermo Manuel Ungo, presidente del FDR y del Movimiento Nacional Revolucionario (socialdemócrata); José Rodríguez Ruiz, rector de la Universidad de El Salvador; Salvador Samayoa, ex-ministro de Educación; Favio Castillo, ex-rector universitario; Ana Guadalupe Martínez, guerrillera conocida internacionalmente por el relato de las torturas a que fue sometida en las "cárceles clandestinas" del ejército; Rubén Zamora y Mario Aguinada.

único sobre las organizaciones. Finalmente, en agosto la DRU anuncia la constitución del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), bajo cuya bandera roja y blanca irán fusionándose progresivamente todas las organizaciones revolucionarias.

Paralelamente se fue forjando en la práctica la alianza obrero-campesina, representada por la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), e integrada por todas las organizaciones y frentes sindicales, campesinos, estudiantiles y vecinales.

Ello tiene un efecto político sobre los partidos democráticos, que recomponen sus alianzas y crean el Frente Democrático, y luego el Frente Democrático Revolucionario (FDR), máxima instancia unitaria hasta el momento.

La clave de este proceso fue, a juicio de Roberto González, "tomar de todos los problemas sometidos a la discusión los puntos centrales y adoptar sobre ellos una orientación común, que no resulta de la imposición de una organización sobre otra, sino de la madurez de todos".

¿Cuáles fueron estos puntos centrales? Básicamente dos: el carácter de la revolución y la actitud hacia las fuerzas armadas. Descartando las posiciones que reclamaban un salto inmediato al socialismo, el programa levantado por la Coordinadora propone la formación de un "gobierno democrático revolucionario", definido como nacionalista, no alineado y pluralista. Los dirigentes señalan que el objetivo no es la "dictadura del proletariado", sino un gobierno amplio que posibilite un programa de reformas antioligárquicas. De la misma forma, se abandonaron las consignas antimilitaristas, para ofrecer a los oficiales progresistas un lugar en las filas del pueblo e, incluso, la posibilidad de que, expurgado de criminales, fascistas y corruptos, el actual ejército forme junto al ejército popular la fuerza armada de la democracia revolucionaria.

La huelga de agosto

Así se llega a la huelga general del 13, 14 y 15 de agosto, que marca el viraje definitivo. Por primera vez el FDR y el FMLN dirigen una ofensiva que combina la huelga general con demandas políticas y las acciones militares con comando unificado.

El gobierno se adjudicó el triunfo y la prensa internacional le hizo eco: la paralización no fue total; la capital continuó su actividad "normal".

Lo que no percibieron muchos corresponsales recién llegados con la intención de cubrir "otra Nicaragua" fue que ese día los oligarcas mandaron a sus choferes a recorrer en círculos las calles del centro para crear sensación de movimiento, que en los comercios muchas empleadas lloraban de rabia y tensión (y poco o nada vendieron, a pesar de estar "normalmente" abiertas) y que los empleados públicos, obligados a concurrir a la fuerza, llegaron a la conclusión de que había que organizarse y formaron un sindicato que se plegó al FDR.

A nivel militar, los rebeldes estrenaron artille-



Combinando todas las formas de lucha



ría semi-pesada contra los blindados del ejército y comenzaron a instalar campamentos estables en el interior del país.

Los mayores combates, sin embargo, se libran en el plano político y sin disparos, organizando a los dispersos, convenciendo a los indecisos, animando a los temerosos.

Ya no hay neutrales

La derecha ha compuesto su propio frente en torno a tres pilares: la Alianza Productiva, que nuclea a la Asociación Nacional de la Empresa Privada, la Asociación Salvadoreña de Industrias y la Cámara de Comercio e Industria, reúne las expresiones gremiales de la oligarquía terrateniente, industrial y financiera; el aparato armado, compuesto por el ejército y sus diversas guardias, así como por grupos paramilitares, verdaderos ejércitos privados financiados por los oligarcas, coordinados todos por el ministro de Defensa, coronel Guillermo García; y el Partido Demócra-

ta Cristiano (o lo que queda de él) que se ha convertido en la expresión política de los anteriores y les brinda, además, una imagen "democrática y hasta progresista".

La estabilidad de este trípode no es, por cierto, muy sólida. Pero los terratenientes ya se han convencido de que la reforma agraria y otros "cambios" no son más que adornos cosméticos "for export", que no los amenazan en absoluto. Y los halcones militares parecen tan entusiasmados con su nuevo uniforme de palomas que hasta los más cavernarios hablan ahora de "democracia comunitaria" y emplean con desenfado toda la fraseología democristiana. Por eso los Estados Unidos están tan interesados en contener a los cavernarios (como el mayor Roberto D'Aubisson o el coronel Nicolás Carranza) y el ex-embajador White aseguraba que su mayor preocupación era evitar un golpe de derecha.

Enfrentamientos políticos decisivos se libran en la cada vez más estrecha "tierra de nadie" que separa al frente derechista y el Frente Democrático Revolucionario. La Federación Nacional de Pequeños Empresarios Salvadoreños (FENAPES) es cortejada por la Alianza Productiva con la promesa de solucionar sus problemas inmediatos: créditos, ayuda económica para solventar una inminente bancarrota colectiva. La revolución les ofrece, a mediano plazo, liberarlos de la opresión financiera usurera y les garantiza un papel político mucho mayor que el que tienen ahora.

La Iglesia institucional se esfuerza por conservar una posición neutral, condenando periódicamente excesos de uno y otro bando, con la esperanza de poder abrir en algún momento una instancia mediadora. Pero al mismo tiempo son inocultables las simpatías de la mayoría de los sacerdotes y religiosas hacia el proyecto del FDR. "Ningún cristiano puede estar de acuerdo con este sistema de muertes y tinieblas en que nos mantiene la Junta", afirmó un sacerdote en conferencia de prensa clandestina al anunciar el apoyo a la insurrección de la recientemente creada Coordinadora Nacional de la Iglesia Popular.

De la misma forma, la Unión Comunal Salvadoreña, antigua base campesina de la democracia cristiana, ha perdido ya hace mucho su capacidad de movilización popular. Pero en ella se agrupan los "promotores" que iban a impulsar la reforma agraria y creían sinceramente en ella. Su acercamiento al FDR es otro golpe duro a la ya erosionada imagen de Napoleón Durate.

Las armas son, sin embargo, el factor decisivo en estos días cruciales. Y es hacia sus portadores que se vuelcan los mayores esfuerzos políticos de los revolucionarios. Pese a sus constantes vacilaciones, el coronel Majano asumió una actitud digna al negarse a cumplir la orden que lo mandaba a un "exilio dorado", como agregado en la embajada salvadoreña en España. Muchos oficiales sólo esperan un gesto suyo para plegarse al FDR. Otros ya optaron por hacerlo, como el coronel Ricardo Bruno Navarrete, que el 13 de enero se pasó con armas y tropas a las filas revolucionarias y llamó a sus colegas a imitarlo.

"No sigamos asesinando a nuestros hermanos"

El coronel Ricardo Bruno Navarrete, quien junto con otros oficiales y decenas de soldados del cuartel de Santa Ana abandonó el ejército regular para pasar con todo su equipo a las filas del FMLN, hizo un llamado "a todos los militares honestos" a que sigan su ejemplo.

A través de *Radio Liberación*, la emisora clandestina del Frente Democrático Revolucionario, el coronel Navarrete dijo haberse "incorporado definitivamente a las guerrillas del FMLN, que se corresponden a la línea de liberación que el pueblo apoya".

"Todo lo que el ejército está haciendo —agregó— es contrario a la Constitución, a lo que nos han enseñado en teoría, pero que en la práctica no se cumple. Desde hace décadas es el ejército quien elige al presidente de El Salvador. Y cuando uno de nosotros ha preguntado por qué, ha sido relegado por considerarse peligrosa su reflexión, pasando a calificarlo inmediatamente de comunista."

Navarrete acusó "a los coroneles que en realidad mandan en el instituto armado" de ser "corruptos y venales". "La mayoría de nosotros —dijo— es de extracción humilde: Casi todos venimos de capas medias, o de familias obreras o campesinas. ¿Cómo es posible entonces que nuestra profesión sea la de asesinar a nuestros hermanos, que son tan explotados como lo fueron nuestros padres?"

La ofensiva de enero

Este es el marco político de la ofensiva general que comenzó el 10 de enero. ¿Se puede hablar de fracaso, porque ésta no llegó a San Salvador antes de que Reagan entrara a la Casa Blanca? No es esa la opinión del FMLN. El comandante "Marcial", el ya legendario Salvador Cayetano Carpio, coordinador general de la ofensiva, declaró el 20 de enero que "nuestras fuerzas militares, acantonadas en lugares estratégicos, están prontas a avanzar por las ciudades de El Salvador, liberarlas y construir el poder local".

Obviamente, los rebeldes se esforzaron por sacar el mayor partido de un momento de debilidad extrema de la Junta presidida por Duarte,

cuando los Estados Unidos, horrorizados por el asesinato cobarde de cuatro monjas norteamericanas decidieron suspender toda ayuda militar. Pero las razones de Estado se impusieron a los sentimentalismos y fue el propio Carter y no Reagan quien ordenó que la ayuda continuara y aumentara, proveyendo al ejército de equipos "no letales" como helicópteros para bombardear con napalm a los campesinos, en momentos en que el último helicóptero de transporte al servicio de la Junta había sido derribado por los revolucionarios.

El gobierno de Duarte se apresuró en auto-declararse vencedor y saludó la toma de posesión de Reagan con anuncios de victoria. "Si el otro lanza una ofensiva y uno la aplasta, entonces se ganó la guerra", explicó a la prensa el ministro de Defensa, coronel Guillermo García.

"Tenemos el control. No hay motivos de alarma", subrayó el presidente Duarte. Los corresponsales extranjeros se encargaron de desmentirlo, al reportar sus visitas a campamentos guerrilleros en lugares estratégicos, como la localidad de San Vicente, las faldas del volcán de Chichontepeque o el Cerro de Guazapa, en el norte.

La Junta controla, por cierto, la capital y todas las ciudades importantes, en las que se combatió entre el 10 y el 20 de enero. Sucede, comentan los voceros del FMLN, que jamás se pensó en tomarlas, sino que se buscaba fijar militarmente al enemigo en sus cuarteles y limitarle la movili-

dad, en momentos en que todo el país se transforma en campo de batalla.

Con el mismo objetivo se bloquearon carreteras importantes y se cortaron líneas telefónicas y telegráficas. Cumplida la primera etapa de la ofensiva, el grueso de los combatientes del FMLN se replegó a sus zonas básicas, con sus militantes transformados en combatientes experimentados que ya recibieron su "bautismo de fuego". Junto a esta guerrilla en vías de constituirse en ejército preparado para una guerra de posiciones, la ofensiva creó Comités de Defensa de la Insurrección, núcleos de resistencia y autodefensa local que también son embrión del futuro poder popular.

Los cuadros más capaces de los CDI integran guerrillas zonales que libran escaramuzas y hostigan cuarteles, estaciones de policía e instalaciones estatales, reduciendo aún más el campo de acción del gobierno.

Mientras el ejército quedaba inmovilizado en las ciudades, el FMLN había extendido, al comenzar la segunda quincena de enero, su control en zonas rurales donde, según testimonio de campesinos a corresponsales extranjeros, las patrullas del gobierno "no se atreven a entrar".

Cuando esas áreas se consoliden como "territorio liberado" es muy probable que se instale en ellas un gobierno provisional del FDR, que reclamaría reconocimiento internacional.

¿Y ahora?

A partir de ahí, la evolución de la guerra depende en gran medida de la actitud norteamericana. Si no fuera por el apoyo externo, la Junta ya habría caído hace tiempo. Si la intervención ya iniciada por ex-guardias somocistas procedentes de Guatemala prosigue y se amplía, toda Centroamérica puede transformarse en un Vietnam.

¿Qué otra cosa puede hacer una Administración Reagan que considera inaceptable un nuevo "triumfo comunista"? Los británicos, más hábiles en la tarea de administrar la decadencia de un imperio, han sugerido aplicar el "modelo Zimbabwé": reconocer la beligerancia, pactar una tregua, convocar a elecciones realmente libres y formar un nuevo ejército, a partir de los contingentes guerrilleros y las fuerzas armadas regulares.

El Frente Democrático Revolucionario ya ha declarado su disposición a negociar con Washington, aunque no con la Junta. "Conversaremos con el dueño del circo y no con los acróbatas", según la irónica expresión de Guillermo Ungo.

Pero el "modelo" aplicado en Zimbabwé para poner fin a la guerra de liberación y lograr una transición pacífica a la independencia consistió, en esencia, en el reconocimiento de la derrota por parte de los británicos y la negociación de fórmulas que hicieran menos cruenta y más elegante su retirada. ¿Cuánto demorarán los nuevos inquilinos de la Casa Blanca en convencerse de que el mundo ya no es el "Far West" y que los fortines asediados no van a seguir encontrando siempre la salvación en la llegada, al son de los clarines, de la caballería americana? □

El pueblo salvadoreño lucha por su derecho inalienable a la autodeterminación



La respuesta latinoamericana

Hoy como ayer, la lucha es contra la intervención norteamericana, que la Administración Reagan transformó en amenaza concreta

Neiva Moreira



Guillermo Manuel Ungo es un hombre tranquilo. Habla poco y se expresa siempre con moderación, incluso en los momentos críticos y sobre los problemas más difíciles. Tiene casi 50 años, gran parte de los cuales los dedicó a la lucha por la democracia en El Salvador.

Ungo dirige el Movimiento Nacional Revolu-

cionario (MNR), frecuentemente catalogado como socialdemócrata. "Las etiquetas europeas no siempre se ajustan a nuestras realidades", comenta cuando se le consulta sobre ese calificativo. Como delegado del Foro Popular, una coordinadora de organizaciones democráticas, Ungo participó en la Junta cívico-militar que asumió el poder el 15 de octubre de 1979.

Cuando la Junta traicionó los compromisos asumidos de establecer la democracia en el país comenzó a hacer el juego a la vieja oligarquía cafetalera e importadora, Ungo abandonó el gobierno y volvió a su puesto de lucha.

En los últimos tres años he asistido, como delegado u observador, a varias reuniones latinoamericanas, en las que este dirigente salvadoreño representaba a las fuerzas democráticas de su país. Nuestro último encuentro fue el 8-9 de diciembre de 1980 en Panamá, en una reunión extraordinaria de la dirección de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL).

Poco después Guillermo Manuel Ungo era designado presidente del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador, y la prensa comenzó a llamarlo como virtual presidente del gobierno en armas a instaurarse en ese país.

En la reunión de la COPPPAL en Panamá se analizaron las repercusiones de la victoria de Reagan y la situación en América Central, particularmente El Salvador. Predominó en los debates un clima de autoconfianza: la preocupación mayor se refería al esfuerzo para lograr la unidad latinoamericana y no a la eventual estrategia neocolonialista de la nueva administración republicana.

La reunión concluyó con el "repudio a todo tipo de intervención militar extranjera en los asuntos de otro país". Su resolución final fue aún más clara: "El principio de no intervención y autodeterminación regional son conquistas indeclinables de nuestros países y los pueblos latinoamericanos deben unirse en su defensa de manera decidida."

Forjados en la lucha

Estaban presentes en la Conferencia dirigentes políticos que conocen en carne propia lo que ha sido, a través de los años, la política de los Estados Unidos en nuestra área. México, representado por Gustavo Carbajal, perdió la mitad de su territorio ante los Estados Unidos. Peña Gómez, cuyo Partido Democrático Revolucionario está actualmente en el poder en República Dominicana, participó en la resistencia liderada por el coronel Caamaño Deñó contra la invasión norteamericana. Tomás Borge, un veterano de la guerra sandinista de liberación en Nicaragua, enfrentó y derrotó a la dictadura somocista engendrada y apoyada por Washington. Gerardo González, secretario general del Partido Democrático Panameño; actualmente en el poder, escalaba desde la infancia los muros de la Zona del Canal, enfrentando la ocupación norteamericana. Y muchos otros, fogueados en las luchas patrióticas del continente.

Los salvadoreños, presididos por Ungo, no reclamaban armas ni combatientes, sino la movilización de las fuerzas democráticas americanas en apoyo político y diplomático a la causa salvadoreña. Más que eso: reivindicaban un esfuerzo concentrado y decisivo para impedir una intervención extranjera en la guerra de liberación de su país, cuya solución debería ser dejada a los propios salvadoreños.

No intervención

Quien lea sin espíritu crítico las informaciones de las agencias puede llegar a la conclusión de que en el ejército revolucionario de El Salvador hay de todo, menos salvadoreños. La última información falsa difundida es que combatientes nicaragüenses habían penetrado en el país para integrarse a las guerrillas. Poco después la noticia era desmentida, pero sus efectos políticos y psicológicos ya habían creado el efecto deseado y sirvieron para justificar el congelamiento de los créditos norteamericanos a Nicaragua y un simultáneo aumento de la ayuda militar y económica a El Salvador.

Cuando planteamos este problema a Ungo, respondió de manera enfática: "No precisamos armas y muchos menos combatientes para empuñarlas. Lo que queremos es el cese de la intervención extranjera contra nosotros."

El comandante Borge también fue claro al respecto. Considera que la lucha en El Salvador, tal como sucedió en Nicaragua, puede durar más o menos tiempo. "Pero los patriotas salvadoreños vencerán. Y son ellos quienes deben hacer la guerra y dirigir sus propios asuntos."

En su oficina en el Comando de la Guardia Nacional de Panamá, el general Omar Torrijos

FRENTE A LA INTERVENCION IMPERIALISTA



La lucha contra la intervención imperialista supone el apoyo y la solidaridad con las justas reivindicaciones del pueblo salvadoreño

¿"Doctrina Reagan" para El Salvador?

Coincidiendo con el cambio de gobierno en Washington, una intensa polémica se ha desatado en los círculos políticos norteamericanos sobre la política a seguir en El Salvador. El embajador estadounidense en ese país centroamericano, Robert White, declaró al semanario conservador *US News* que a su juicio el principal peligro sería "un golpe de la extrema derecha", a la que calificó como "un grupo de gente muy rica, que vive sobre todo en Miami y Guatemala, y que financia los asesinatos de los escuadrones de la muerte".

White espera que los Estados Unidos continúen apoyando a la Junta militar-democrristiana, pero sin intervención directa de tropas norteamericanas, que "transformarían al país en un campo de batalla internacional".

Una posición diametralmente opuesta es la sostenida por Roger Fontaine, principal asesor de Reagan en temas latinoamericanos durante el período de transición. En entrevista con el *Miami Herald*, Fontaine se pronunció contra la reforma agraria decretada por la Junta (una medida que White defiende), ya que "si el gobierno y el sector privado están enfrentados, se allana el camino a la extrema izquierda".

Pedro San Juan, otro miembro del equipo de transición de Reagan, elaboró un estudio de circulación interna que llegó a manos de la agencia IPS y en el que se critica precisamente a White y otros embajadores por actuar como "reformadores sociales y propagadores de nuevas teorías de cambio social". Por intermedio de un enviado especial, Cleto Di Giovanni, el propio Reagan habría enviado a los militares salvadoreños la luz verde para un golpe derechista.

De Giovanni, San Juan y Fontaine firmaron en conjunto un artículo en el número de noviembre del *Washington Quarterly* sugestivamente titulado "El espectro de Castro" en el que se acusa a la diplomacia de Carter de favorecer la subversión comunista en Centroamérica.

En la misma línea, la nueva embajadora norteamericana en las Naciones Unidas, Jane Kirkpatrick escribió un trabajo para un semi-

nario organizado por el conservador American Enterprise Institute en el que se asegura que "parece probable la victoria del Frente Democrático Revolucionario, como resultado de la política de Carter en El Salvador".

Finalmente el documento no fue leído en el seminario, probablemente para no contradecir el apoyo explícito que Richard Allen, el principal asesor de Reagan en política exterior, había dado a la Junta "reformista" a mediados de diciembre.

Cascord Meyes, ex-funcionario de la CIA, concluyó en ese mismo seminario que la Administración Reagan "habla por dos bocas", ya que mientras algunos miembros del equipo del presidente electo pedían públicamente la renuncia de White, otros apoyaban su política.

Sin embargo, esa contradicción se resolvió en favor de la "línea Fontaine", con la destitución de White como embajador, ordenada por el Departamento de Estado el 2 de febrero.

¿Cuál será la Doctrina Reagan para El Salvador? A juicio de los observadores, su enunciado más completo hasta el momento lo realizó Roger Fontaine en las citadas declaraciones al *Miami Herald*:

"La Doctrina Truman fue diseñada para Grecia, a fines de los años 40, para ayudar un régimen con problemas, amigo de los Estados Unidos y atacado por minorías armadas, ayudadas por fuerzas externas hostiles: la Unión Soviética y Yugoslavia.

"Una situación similar está ocurriendo en América Central. Una Doctrina Truman significa que hay que dar a estos países —El Salvador y Guatemala— más ayuda económica, asesores militares y entrenamiento militar. La controversia entre ayuda letal y no letal es absurda. No se combate a los terroristas y la guerrillas con ayuda no letal."

¿Y si eso implica un desembarco de *marines*? "Francamente, no quisiera especular. El uso de fuerza militar es una opción que cualquier nación, en términos de sus intereses vitales, tiene que dejar abierta como una posibilidad. No creo que sea probable, pero decir más sería una especulación arriesgada."

sigue día y noche los acontecimientos en América Central. "Lo que sucede en el área tiene repercusiones para Panamá. Entonces es lógico que estemos atentos", nos dijo.

Preguntamos a Torrijos si, como ocurrió en Nicaragua, hay una colaboración militar panameña con las fuerzas revolucionarias de El Salvador. "No. Ellos no la necesitan", respondió.

Con motivo de la reciente visita del Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba a Panamá, fue difundido un comunicado conjunto en el que se reitera el respeto a la no intervención en los asuntos salvadoreños, pero se exige, al mismo tiempo, que esa conducta sea seguida también por la otra parte, es decir Washington y sus aliados.

"La eventual regionalización, centroamericanización o internacionalización del conflicto de El Salvador, pone en peligro la paz de América y del mundo, y es eso lo que buscan los Estados Unidos", declaró en Quito el Presidente del Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador.

La misma advertencia ha sido planteada por el gobierno mexicano. En su encuentro con Ronald Reagan, el 5 de enero, el presidente López Portillo dejó claro que su país, ubicado en una posición clave entre los Estados Unidos y América Central, mantiene sin vacilaciones su posición histórica contraria a cualquier tipo de intervención en país extranjero.



Un asesor estadounidense enseña a un soldado salvadoreño el mantenimiento de helicópteros

En Ecuador, el presidente Jaime Roldós, que se esfuerza por ampliar el espacio de la democracia en América Latina, exigió se evitara toda intervención en El Salvador, proclamando que "sólo el respeto a la voluntad del pueblo salvadoreño permitirá poner fin a la situación de violencia por la que atraviesa el país".

La presencia norteamericana

¿Por qué tantas referencias a la intervención? Está claro que ella existió hasta ahora y su tendencia es a aumentar. Incluso cuando el presidente Carter, presionado por la opinión internacional e influyentes sectores de su propio partido, anunciaba la suspensión de la ayuda militar a la Junta de El Salvador, el ejército salvadoreño continuaba recibiendo armamentos.

Apenas hubo un cambio de ruta. En lugar de entregar directamente los equipos militares, el Pentágono pasó a hacerlo a través de Guatemala y Honduras. Una maniobra semejante a la que ocurrió en los últimos meses de la guerra de liberación en Nicaragua: los Estados Unidos cortaron aparentemente su ayuda militar a Somoza, pero ésta continuó llegando a través de Israel.

En los últimos días del gobierno de Carter, la situación se modificó. Fue aprobada, la entrega de equipos "letales", y rápidamente se enviaron fusiles M-16, municiones, granadas, lanzagranadas y cuatro helicópteros Huey al mando —lo que es más grave— de tripulantes norteamericanos.

El Departamento de Estado, al anunciar aquel aparente cambio de actitud, declaró: "Debemos apoyar al gobierno salvadoreño en su lucha contra el terrorismo marxista." Téngase en cuenta que el lenguaje no era el del general Haig, nuevo secretario de Estado, sino del equipo del presidente Carter.

Preparativos de desembarque

El Pentágono no se limita a esta intervención directa en El Salvador, sino que también ha reforzado en toda el área su dispositivo de presión militar sobre América Central y el Caribe. En Miami y Puerto Rico acaban de ser modernizadas sendas bases militares de intervención inmediata. Aunque disfrazado, el aumento de efectivos militares en las áreas del canal de Panamá, aún bajo control norteamericano, ha sido evidente. Con el pretexto de sustitución de efectivos, se han enviado más tropas a la base de Guantánamo en Cuba. En las primeras semanas del año, los países ribereños percibieron un incremento de la actividad de la escuadra de los Estados Unidos en el Caribe.

Documentos de la resistencia salvadoreña recientemente divulgados en México, denuncian los preparativos del Pentágono para eventuales desembarcos en Honduras, principalmente en las zonas de Puerto Lempira y Puerto Cortez y en determinados puntos del Golfo Fonseca.

En Guatemala, se están reforzando las bases de Zacapa y Jutiapá y adaptando sus instalaciones a las necesidades de una pronta intervención norteamericana.

La complicidad venezolana

Desde que se instaló en Venezuela un gobierno dominado por los sectores más derechistas de la democracia cristiana, ha sido notoria en América Central y el Caribe, la influencia de Caracas en favor de los gobiernos conservadores o abiertamente represores de la región.

Con el pretexto de apoyar a Napoleón Duarte, presidente sin poder de la Junta cívico-militar de El Salvador, y líder de la corriente menos representativa del socialcristianismo salvadoreño, el gobierno de Venezuela se ha convertido en uno de los soportes de la tiranía de aquel país. El ex-presidente Carlos Andrés Pérez, líder de Acción Democrática (AD) de Venezuela, acusó al COPEI (la democracia cristiana venezolana) de ser "cómplice del genocidio que comete un sector militar de El Salvador contra el pueblo".

Pérez refutó la tesis del presidente Herrera Campins de que sólo un pequeño grupo de extremistas empuña armas contra la Junta salvadoreña: "Crear eso sería una ingenuidad, porque una pequeña guerrilla no puede generar una situación como la que vive actualmente El Salvador."

Los partidos de izquierda venezolanos —que sumados a Acción Democrática constituyen la mayoría en Venezuela— están en las calles, junto a estudiantes y obreros, defendiendo el derecho de El Salvador a escoger su propio destino, libre de la tutela de los Estados Unidos.

Los portavoces norteamericanos han sido explícitos al afirmar que los Estados Unidos reivindican el poder de veto sobre el tipo de gobiernos que los países centroamericanos deben elegir. Robert White, designado por Carter como embajador en El Salvador, fue muy claro al respecto: "Los Estados Unidos no permitirán jamás que se implante un gobierno marxista en América Central."

La determinación de los pueblos y su capacidad combativa será lo que defina los rumbos futuros. Si hubiera sido por temor a las amenazas de Washington, los cubanos aún estarían bajo el régimen de un sucesor de Batista y los panameños y nicaragüenses no habrían encontrado sus propios caminos revolucionarios.

Pero si bien no será el presidente Reagan quien logre detener la historia, es importante que se conozca plenamente qué piensa sobre los derechos de nuestros pueblos el poder instalado en la Casa Blanca (ver recuadro).

Democracia y antimperialismo

Nadie —ni siquiera los analistas de Washington— duda que el gobierno salvadoreño no será marxista ni adoptará en esta etapa fórmulas socialistas. La lucha allí es por la democracia y por liberarse del dominio oligárquico-imperialista. Guillermo Manuel Ungo, quien además preside la Comisión Político-Diplomática encargada de formar el futuro gobierno revolucionario, dijo que el poder que se instalará en El Salvador después del triun-

fo de la insurrección será nacional, revolucionario y bregará por transformaciones antioligárquicas en las estructuras sociales, económicas y políticas. Pero, a su juicio, estas no serán de naturaleza socialista, por falta de condiciones objetivas.

Los insurgentes salvadoreños, ni siquiera se ubican en una posición intransigente con relación a los Estados Unidos. Ungo subrayó que el Frente Democrático Revolucionario (FDR) y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) "conocen muy bien la necesidad de convivir, en un marco de mucho respeto, con el gobierno de los Estados Unidos".

Los motivos reales para resistir tan tenazmente a la revolución salvadoreña son otros. Washington sabe que una revolución victoriosa, tal como sucede en Nicaragua, no admitirá que algunas familias de plutócratas continúen exprimiendo el país, transformándolo en un *gheto* de lujo y prepotencia. Esas familias son los aliados internos de la transnacionales y lo menos que se puede esperar del nuevo gobierno es que impida a esas empresas explotar sin control las riquezas y el trabajo nacionales. Los reaccionarios de la Casa Blanca y del Congreso de los Estados Unidos llaman a eso "marxismo", aunque sólo sea una etapa del arduo y sacrificado proceso de autodeterminación interna y de instalación de un poder verdaderamente democrático en El Salvador.

Días decisivos

La revolución salvadoreña seguirá su camino y, hoy o mañana, será victoriosa. Los días que transcurren son decisivos, pero sería apresurado considerar que éstos son los días finales. Son decisivos en la medida en que el difícil proceso de unidad entre las diferentes fuerzas de oposición se consolida; en que los combatientes amplían su dominio y se debilitan las estructuras políticas y militares de la reacción.

La ofensiva que comenzó el 10 de enero puede conducir a una victoria a corto plazo. No es una posibilidad descartada totalmente. Pero aun si la victoria no estuviera a la vista, las batallas de hoy estarán creando las condiciones para derrotar totalmente a la oligarquía salvadoreña y sus amos externos.

En pos de esa victoria, hay mucho por hacer fuera de El Salvador. En lugar de armas y combatientes que no podemos mandar y que los salvadoreños no necesitan —al menos en la coyuntura actual— existe un desafío: movilizar a las fuerzas democráticas y progresistas del continente (incluyendo a los millones que en los Estados Unidos se opusieron a la guerra de Vietnam) para impedir que los *marines* de Reagan desembarquen en El Salvador o que, a través de gobiernos títeres como los de Guatemala y Honduras, el Pentágono continúe armando y alimentando represores internos y externos para masacrar a ese pueblo valiente.

Esta es la respuesta que debe darse a los agresores de Washington y sus socios internos de la oligarquía centroamericana.

Fermán Cienfuegos: "Por un gobierno democrático y popular"

El dirigente de las Fuerzas Armadas para la Revolución Nacional (FARN) habla acerca de la ofensiva general, la política de la Administración Reagan, la posible "centroamericanización" de la guerra y el programa revolucionario de gobierno

Diego Achard



Desde el frente de combate, en algún lugar de El Salvador, Fermán Cienfuegos, líder de las Fuerzas Armadas para la Revolución Nacional (FARN) y miembro de la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU) del FMLN, concedió una entrevista al enviado de Cuadernos del Tercer Mundo. En ella, el comandante Cienfuegos analiza cuestiones tácticas y estratégicas de esta etapa de la guerra en El Salvador.

—¿En qué consiste la táctica guerrillera salvadoreña en esta ofensiva general?

—El 10 de enero de 1981 se inició la primera parte de la ofensiva general. Esta no es la ofensiva final. El objetivo de esta primera parte es atacar las principales guarniciones del país, asediar los cuarteles, tomar algunos puntos estratégicos del país e impedir todo el movimiento de refuerzo del enemigo; es decir, emboscar todas las carreteras y controlar las que tienen acceso a estas poblaciones importantes. Además, incluye un proceso insurreccional parcial, a nivel local que

conducirá a la insurrección general. Después de siete días de combate, hemos cumplido una parte del plan y vemos que la situación es positiva.

—¿Quiere decir que, de acuerdo con el plan de guerra que elaboraron, ustedes están satisfechos?

—Sí. Desde el punto de vista militar, hasta este momento los resultados son positivos y estamos conformes con los primeros balances y evaluaciones que está haciendo la Comandancia General.

—Se ha dicho que el gobierno de El Salvador piensa proponer en la Organización de Estados Americanos la formación de una fuerza interamericana que intervenga en el conflicto. ¿Ustedes creen que haya posibilidades reales de que esto ocurra?

—Eso dependerá en parte de la labor antinterencionista que estamos haciendo a nivel internacional. Sin embargo, nosotros estamos preparados para cualquier situación y el pueblo está preparado para lo peor. Pero tenemos que impedir esta intervención, que prolongaría la guerra y

regionalizaría el conflicto. Vemos que los Estados Unidos están muy preocupados; y especialmente ahora, con el nuevo gobierno de Reagan, consideramos que va a haber una situación de *impasse*, y que va a tener que redefinirse esa política intervencionista.

—¿El cambio de presidente en Estados Unidos ha tenido incidencia en la decisión de lanzar la ofensiva general?

—En cuestiones políticas, la fecha siempre es relativa. Indudablemente que en nuestro país tiene mucho que ver la política norteamericana, pero el señor presidente Reagan se va a encontrar con una situación muy complicada. Nosotros hemos ganado una posición de fuerza y eso nos da una gran capacidad ofensiva en todos los campos.

¿Regionalización del conflicto?

Comandante, se habla mucho de la posibilidad de intervención de Guatemala y Honduras. ¿Ustedes tienen informes de que se ha dado esa intervención o creen que existen posibilidades reales de que se produzca?

—Además de la ayuda que Estados Unidos ha enviado últimamente para agudizar el genocidio, nosotros tenemos información confirmada de que Guatemala estaba creando un puente logístico, limitado, con la ayuda de algunos aviones que han llegado a una serie de bases aéreas de El Salvador. Pero la Comandancia General dio un informe y una declaración el 16 de enero. Allí advertíamos el peligro de una política irresponsable, aventurera, de parte de Estados Unidos, que tendría diversas consecuencias.

En primer término, se va a generalizar la guerra en Honduras. Ustedes saben que detrás de El Salvador existe una zona montañosa muy extensa (en Honduras), que nos veríamos obligados a ocupar en caso de que intervengan tropas de otros países. Por otro lado, entendemos que la reacción del pueblo costarricense crearía una situación de crisis en Costa Rica, y también se pondría en peligro el Tratado del Canal de Panamá. También se intensificaría el apoyo que nos brindan los hermanos revolucionarios de Guatemala y su comandancia.

—¿Entonces se regionalizaría el conflicto?

—Así es. Nuestra intención, nuestro deseo, es que no se regionalice el conflicto, pero de hacerse sentir más esta intervención vamos a tener que dar ese paso.

—En opinión del FMLN, ¿qué papel juega México para impedir una intervención?

—En diversas ocasiones hemos expresado que consideramos a México como un pueblo hermano. Creemos que la política de México de no intervención es bien clara. Es además un muro de contención para impedir una intervención a gran escala, que podría extenderse desde Guatemala hasta el Canal de Panamá. Por eso consideramos que la política independiente y soberana de México es un ejemplo en la política de autodeterminación de los pueblos.

Ofensiva diplomática y programa de gobierno

—A pesar de las posibilidades de intervención, ustedes han lanzado una ofensiva diplomática y la que han hablado de un diálogo con Estados Unidos. ¿Podría explicar en qué consiste ese diálogo?

—Sí. En diversas ocasiones el gobierno de Estados Unidos envió mensajes con algunos intermediarios. En la declaración de ayer hacíamos notar nuestra disposición al diálogo. Estamos dispuestos a discutir los problemas centroamericanos y en especial los de El Salvador.

Nosotros consideramos que Estados Unidos es un vecino importante y nuestra actitud siempre ha reflejado nuestra disposición a tener relaciones constructivas con ellos, independientemente de quién esté en el gobierno. Pero en los últimos días hemos notado una respuesta provocadora e irresponsable de parte del Departamento de Estado y del Pentágono, que pone en peligro la paz de Centroamérica.

—Comandante, ustedes han elaborado un programa de gobierno. En la parte internacional habla de una política de no alineamiento. ¿En qué consistiría esa política?

—La definición está en nuestro programa de un gobierno democrático revolucionario. Consiste precisamente en que nuestro gobierno tendrá relaciones con todos los Estados y

El Comandante Juan Ramón Medrano, responsable político del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), define así el papel del FMLN en esta etapa:

“Las fuerzas revolucionarias dieron un salto histórico, tanto a nivel cualitativo como en cantidad.”

“Sin duda, la unión de cinco organizaciones en un mismo proyecto político ha transformado a un movimiento revolucionario disperso y débil en una fuerza única y poderosa. Eso da confianza al pueblo en la madurez y capacidad de esa vanguardia para dirigir el proceso. Amplía también las posibilidades de atraer la simpatía y solidaridad internacionales.”

“Debe destacarse, además, que ese frente unitario es reforzado por la consolidación de una instancia más amplia, la más representativa de todo el pueblo salvadoreño, que es el Frente Democrático Revolucionario. Su plataforma define el carácter amplio y pluralista que tendrá el gobierno revolucionario, donde estarán representados todos los sectores que luchan contra la Junta y que se apoyará en un ejército que resulte de la convergencia de todos los sectores patriotas de las fuerzas armadas con nuestro ejército popular revolucionario.”

biernos del mundo sin excepción, sin discriminación. Consideramos que ampliar las relaciones con todos los países es una garantía para consolidar nuestra posición soberana de autodeterminación e independencia, que nos permita un desarrollo económico, político y social independiente.

—¿Cuáles serían las medidas de política interna que ustedes adoptarían en caso de llegar al poder en El Salvador?

—Un país pobre como el nuestro está sometido en la primera fase a una fuerte dependencia económica. Nosotros pensamos que el desarrollo económico debe estimular la empresa privada, por un lado, y las empresas estatales, cooperativas y mixtas por el otro.

—¿Quiere decir que ustedes no piensan instaurar un sistema socialista?

—Nosotros consideramos que nuestro gobierno no será socialista. Será un gobierno que se base en la democracia popular y que combine todas las formas de organización económica y política.

—Se ha insistido en que ustedes son marxistas-leninistas...

—Nosotros somos farabundistas.

—¿En qué consiste esta nueva definición de la ideología de la guerrilla salvadoreña?

—El farabundismo nace en 1930 con la idea de ganar la independencia política, de romper los lazos y cadenas de esa dependencia a que nos sometían las potencias extranjeras, como Inglaterra. Esta es su primer característica: la lucha por la independencia. De allí se deriva la lucha por la soberanía, la lucha por la autodeterminación. En el terreno de la lucha popular, el farabundismo representa una alianza de obreros y campesinos con todos los sectores democráticos, incluyendo a las capas medias y los pequeños empresarios.

—Se ha dicho mucho que ustedes tienen armas chinas, soviéticas, pero yo veo que disponen de armamento americano, israelí, belga...

—Efectivamente. Las piezas de artillería son norteamericanas. En las unidades de infantería tenemos rifles belgas y alemanes, Galils israelíes, M-1 norteamericanos y también armas de otros países occidentales. Es otra cortina de humo. Se pretende hacer creer que tenemos armamento soviético o chino, que no conocemos ni sabemos manejar.

Una conducción político-militar

—¿Puede explicar brevemente cómo está organizado el FMLN, desde el punto de vista político militar?

—El mando supremo político y militar es la Comandancia General, formada por cinco comandantes: Salvador Cayetano Carpio, Jorge Handal, Roberto Roca, Joaquín Villalobos y su servidor. Esta es la comandancia político-militar que dirige toda la guerra y la política del FMLN. En cada frente —Occidental, Central y Oriental— controla una serie de mandos insurreccionales y operativos para dirigir cada área estratégica.



El pueblo se incorpora al proceso insurreccional

—¿Cuál es la diferencia entre mando insurreccional y mando operativo?

—El mando insurreccional es el más ligado al pueblo; a diferencia de las unidades estratégicas militares, que son unidades operativas del ejército regular e irregular. El mando insurreccional incluye la milicia popular, los comités populares, en fin, a todo el pueblo que se incorpore.

—¿Están conformes con el desarrollo de la reciente huelga general?

—Toda huelga general requiere de un proceso gradual de incorporación del pueblo, sobre todo en la zona de la capital, donde el enemigo ha tratado de impedir el desarrollo de las huelgas deteniendo o desapareciendo a muchos dirigentes sindicales de la banca, del comercio y de las fábricas. Nosotros consideramos que es un proceso lento llegar a la huelga general, pero creemos que en las próximas semanas va a agarrar más fuerza.

—Comandante, ¿cuál es su origen político?

—Como muchos compañeros, procedemos de lo que podríamos llamar sectores cristianos revolucionarios, que en este momento conforman la gran mayoría de la militancia.

—¿A qué edad se incorporó usted a la lucha política?

—Bueno, yo me incorporé desde que tenía unos 16 años, cuando era estudiante. Estudié en un colegio católico de jesuitas.

—Comandante, ¿quisiera usted añadir algo?

—Sí. Nosotros hemos observado la generosa solidaridad del pueblo mexicano y quiero decir que nuestro pueblo les estará eternamente agradecido. También quisieramos hacer un llamado a la solidaridad de todos los pueblos del mundo para que impidan la intervención que están planeando Estados Unidos, Guatemala y Venezuela. □

HONDURAS - EL SALVADOR

El Tratado de Paz, un acuerdo para la represión

El acuerdo de paz firmado entre Honduras y El Salvador no resuelve el principal problema del diferendo sino que obedece a los lineamientos dictados por Washington

Valeria Yuzuk



Los militares hondureños se han convertido en reserva de la Junta militar-democrristiana

El 10 de diciembre de 1980 se firmó en Tegucigalpa la ratificación del Tratado de Paz entre Honduras y El Salvador (suscrito dos meses antes en Lima, Perú), mediante el cual se puso fin a la suspensión de relaciones diplomáticas entre ambos países después de más de once años, cuando en julio de 1969 los ejércitos hondureño y salvadoreño se enfrentaron en la "guerra del fútbol" o de "las cien horas". El conflicto armado duró cuatro días, causó más de 2 mil bajas a cada nación y concluyó cuando la Organización de Estados Americanos (OEA) resolvió el cese del fuego, dejando en disputa varias zonas fronterizas (denominadas "bolsones" en la jerga castrense) que totalizan 460 kilóme-

tros cuadrados. El acuerdo de paz se alcanzó luego de dos años de negociaciones y con la mediación del jurista peruano José Luis Bustamante Rivero, un destacado miembro del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya.

La delegación de El Salvador fue la primera en llegar a Tegucigalpa y estuvo representada por el coronel Abdul Gutiérrez, el ingeniero José Napoleón Duarte y el doctor Ramón Avalos Navarrete, tres de los cinco miembros de la entonces Junta Salvadoreña, que en esos momentos enfrentaba el inicio de la crisis de gabinete que culminó pocos días después con el alejamiento del coronel Adolfo Majano. Fue, además, la primera vez en once años que gobernantes de El Salvador pe-

ban tierra hondureña. Asistieron como invitados de honor al acto de ratificación del Tratado de Paz los presidentes Luis Herrera Campins, de Venezuela; Julio César Turbay Ayala, de Colombia; Rodrigo Carazo Odio, de Costa Rica; Aristides Royo, de Panamá; y el dictador guatemalteco Romeo Lucas García. También se hicieron presentes, entre otros, William Bowdler, secretario adjunto para Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado, y un representante de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua.

Mientras tanto, en las calles, una pacífica manifestación convocada por el Comité Hondureño de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador frente a la Catedral Metropolitana en protesta por la presencia en el país de representantes de la dictadura salvadoreña, era violentamente reprimida por el grupo anti-motines *Cobra*, con el saldo de numerosos estudiantes golpeados y varias personas intoxicadas por los gases lacrimógenos. La represión comenzó cuando los manifestantes quemaron un muñeco vestido de militar; poco antes, distintos oradores coincidieron en denunciar que los Estados Unidos diseñaron el Tratado de Paz, destinado a que las Fuerzas Armadas de ambos países coordinen ataques contra las guerrillas salvadoreñas que operan en la frontera de las dos naciones.

La principal cuestión, descartada

Fue precisamente William Bowdler quien declaró a la prensa hondureña que el Tratado de Paz "cuenta con todo el apoyo de Estados Unidos y ha sido acordado en un momento sumamente delicado en Centroamérica" y que su gobierno "aplaude los esfuerzos hechos por ambos países para lograr un entendimiento definitivo". El beneplácito del representante norteamericano era comprensible: durante los últimos años —y especialmente después del triunfo sandinista en Nicaragua— los esfuerzos desarrollados por Estados Unidos a través de embajadores, secretarios de Estado y enviados especiales para lograr la firma de este tratado resultaron infructuosos debido a los discordantes puntos de vista de los gobiernos hondureño y salvadoreño en el fundamental tema de la línea fronteriza entre ambos países.

Pero —y aquí viene lo aparentemente insólito— el "acuerdo de paz" no resuelve este punto, el principal del litigio: la cuestión de los límites, en los que están incluidos los aún no claramente demarcados "bolsones". Por otra parte, el tratado simplemente ratifica un acuerdo anterior de resolver —mediante una comisión de ambas partes y en un plazo de cinco años— el diferendo limítrofe y, en caso de no llegar a un acuerdo bipartito, llevar el problema al Tribunal Internacional de La Haya. En definitiva, cabe preguntarse cuál fue el verdadero motivo de la apresurada firma del Tratado de Paz. Y en la respuesta a este interrogante es

imposible descartar la hipótesis del "triángulo del norte", en cuyos vértices se encuentran los regímenes de El Salvador, Honduras y Guatemala, según la cual se intentaría impedir el triunfo de los pueblos de estos países y neutralizar la revolución sandinista en Nicaragua.

El "triángulo de hierro"

Distintos observadores y analistas centroamericanos expresaron en los últimos meses sus dudas respecto a los verdaderos objetivos que impulsaron a las cúpulas gobernantes de Honduras y El Salvador a suscribir un tratado —casi inmediatamente después del triunfo revolucionario nicaragüense y el auge de las luchas populares en El Salvador— que, en lo esencial, deja intactos los puntos fundamentales que suscitaron la guerra de 1969. Al mismo tiempo, organizaciones democráticas y populares de la región centroamericana denunciaron categóricamente que la firma del pacto fue gestionado por Estados Unidos, que —con grandes intereses económicos en el istmo y decidido a neutralizar "la influencia comunista"— dictó la conveniencia de frenar el desarrollo revolucionario en la zona. Para avalar estas afirmaciones, los denunciantes explican que los problemas territoriales continúan sin solución, recuerdan que en los últimos meses los ejércitos de los dos países realizaron operaciones conjuntas contra guerrilleros salvadoreños y mencionan la masacre del río Sumpul —ubicado en la frontera— donde fueron asesinados 600 campesinos que buscaban refugio en Honduras. En este sentido, según el diario cubano *Granma*, Washington "quiere experimentar con las fuerzas armadas de El Salvador, Honduras y Guatemala para intentar apagar el incendio revolucionario que se ha desatado en el más pequeño de los países centroamericanos". El periódico afirma que se trata de "implicar legalmente a Honduras, porque clandestinamente, sin anuncios oficiales, el ejército hondureño hace tiempo que se comenzó a manchar de sangre salvadoreña, igual que el guatemalteco".

Denuncia del FDR: "Un pacto militarista"

Al día siguiente de la firma que ratificó el Tratado de Paz, Francisco Díaz, miembro del Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador, denunció que el pacto tiene un propósito claramente militarista y que está destinado en lo inmediato contra la lucha popular salvadoreña y en lo mediano contra Nicaragua. El dirigente expresó que el acuerdo está dirigido a "borrar" las zonas desmilitarizadas ("bolsones") para que ambos ejércitos "tengan acceso libre y coordinado para la acción represiva" y, en segunda instancia, el tratado "prepara una agresión más intensiva contra Nicaragua, puesto que al quedar formalmente resuelto el conflicto limítrofe, cualquier problema que surja puede ser calificado de "internacional", propiciándose así la intervención militar de Estados Unidos". □

La "nueva derecha" y la contrarrevolución

Desde el ascenso de Reagan, se traza un plan de acuerdo con los intereses de los grupos dominantes centroamericanos

Giselle Dexter

En el editorial de Cuadernos del Tercer Mundo No. 41 se decía que "cuesta imaginar a Reagan invirtiendo el curso de la historia". Pero si bien esto es imposible —los pueblos marchan por los caminos de su definitiva liberación— no se deben subestimar las consecuencias negativas que a corto plazo se pueden producir en áreas donde la reacción regional ha visto con beneplácito el ascenso del ex-cowboy de Hollywood.

Por otra parte, a pesar de que históricamente está demostrado que ni las declaraciones de los candidatos ni las plataformas de los partidos son orientaciones programáticas reales de los gobiernos una vez constituidos, en este caso existe un riesgo potencial evidente: las propuestas de Reagan y su equipo están enmarcadas en un contexto nacional de "revancha", de rescate del prestigio perdido", de reubicarse en la primera posición hegemónica a escala mundial.

Es un hecho, además, que esta actitud "revanchista" no brotó de la noche a la mañana. Existe una gran cantidad de análisis y documentos de universidades, institutos de investigación y politólogos que demuestran que esta tendencia arranca alrededor de 1970. El resultado está a la vista: en ese lapso, en Estados Unidos ganaron auge fuerzas políticas que levantaban las viejas banderas de la reacción y la intervención exterior. El ejemplo más notorio lo constituye la llamada "nueva derecha" que rodea al actor-presidente Ronald Reagan.

En América Latina, mientras tanto, el proceso fue a la inversa. Los últimos 10 años se han caracterizado por un avance sin precedentes en las luchas populares. A través de un espinoso camino, plagado de marchas y contramarchas, el resultado visible es una afirmación de la voluntad de los

pueblos latinoamericanos por ser los artífices de sus propios destinos. Cada pueblo busca, ensaya y aplica su propia vía en la construcción de una nueva sociedad, demostrando con hechos que ninguna revolución es exportable. Pero si bien esto es una verdad casi axiomática, el ejemplo cunde: la revolución cubana tuvo inmensas repercusiones en el continente en la década de los 60 y en la actualidad la revolución sandinista hace sentir su peso moral en el ámbito centroamericano, caracterizado —salvo honrosas excepciones— por una total postergación de los anhelos populares.

A su vez, las oligarquías centroamericanas se perciben a sí mismas al borde del colapso, próximas a la desaparición como clase hegemónica en la región. Los sectores dominantes en América Central se sienten amenazados por el accionar de los movimientos revolucionarios nacionales, pero más aún por la existencia de una revolución triunfante en Nicaragua. Esta oligarquía, caracterizada por su total dependencia hacia los Estados Unidos y por la falta de la más mínima concepción nacional, ve que en la metrópoli hay un regreso hacia "la recuperación de la dignidad a nivel mundial" y cree palpar la posibilidad de evitar ser derrotada. Y entonces trata de alimentar en el seno de la "nueva derecha" norteamericana la idea de que la alianza es indispensable para neutralizar el triunfo de la revolución nicaragüense.

La herencia de la CIA

Sin embargo, esta actitud no es nueva. Si bien las declaraciones de Reagan y, en especial, las de su secretario de Estado, el general Alexander Haig, se caracterizan por su virulencia en lo que respecta a frenar el avance de las luchas populares en América Central y neutralizar el ejemplo

de la revolución sandinista, ya en épocas de Carter se había diseñado toda una estrategia en tal sentido.

En agosto de 1979, a sólo un mes del derrocamiento de Anastasio Somoza, el ex-agente de la CIA Phillip Agee denunció que "la Agencia Central de Inteligencia ha encaminado todos sus esfuerzos hacia la desestabilización del nuevo gobierno en Nicaragua" y que realizaría "provocaciones destinadas a causar rupturas o divisiones en el seno mismo de los líderes de la revolución". La denuncia —titulada *Plan detallado de la CIA en Nicaragua* y publicada en el número 6 de *Covert-Action*, correspondiente a octubre de 1979— plantea que mientras se desarrollaba la ofensiva final del sandinismo, los estrategas norteamericanos comenzaron a trabajar previendo el posible desenlace que efectivamente se produjo. El Consejo Nacional de Seguridad de los Estados Unidos estableció un programa conjunto entre el Departamento de Estado, el Departamento de Defensa, la Agencia Nacional de Seguridad y la Agencia Central de Inteligencia para "evaluar el desarrollo de los acontecimientos, las consecuencias políticas de una eventual victoria de los revolucionarios y las iniciativas diplomático-militares que debían tomarse en tal caso".

De acuerdo con la tesis de Agee, con la victoria del FSLN adquirieron prioridad, entre otras, las siguientes cuestiones: ¿Cuáles son los puntos débiles del nuevo gobierno? ¿Cómo se pueden explotar esos puntos débiles? ¿Cuáles son los funcionarios nacionales y de otros países que podrían denunciar secretamente los programas o proyectos radicales? Según afirma el ex-agente, en el mes de agosto de 1979 funcionarios diplomáticos de tres países "claves" colaboraban con la CIA desde sus puestos en Managua, al mismo tiempo que la "Compañía" había reclutado a miembros de la Democracia Cristiana y la socialdemocracia nicaragüense.

"La CIA nunca ha sido la única agencia gubernamental de Estados Unidos envuelta en la intervención en Nicaragua; la participación de otras organizaciones no-gubernamentales también fue necesaria", sostenía Agee. Y más adelante agregaba: "las representaciones a nivel internacional e institucional como son las 'misiones comerciales' estadounidenses, tales como el Banco de Importaciones y Exportaciones, están en capacidad de impedir créditos para la reconstrucción de Nicaragua. Los diplomáticos norteamericanos y los oficiales militares adheridos a la CIA, tratarán de influir a los dirigentes de otros países. Los hombres de negocios estadounidenses contratados en Nicaragua podrán demorar las inversiones y otros trabajos operacionales."

Hasta aquí, una apretada síntesis de la denuncia de Phillip Agee. El plan fue diseñado durante la presidencia de James Carter, un demócrata que levantaba la bandera de los derechos humanos. Los hombres de Ronald Reagan heredaron el paquete y ahora les resta abrirlo e implementarlo su contenido. Están en condiciones de hacerlo y tienen, además, toda la intención.



Robelo: "Estamos de acuerdo, pero vamos muy rápido"

Surgen los "moderados"

Desde el ascenso al gobierno de Ronald Reagan se traza y entrelaza un plan que está básicamente de acuerdo con los intereses de ambas corrientes, la "nueva derecha" y los grupos dominantes centroamericanos. El objetivo del plan, como se apuntó inicialmente, es neutralizar la revolución nicaragüense. Esto es difícil —ellos lo saben— y entonces recurren a una gran cantidad de subterfugios. En primer lugar, a la provocación permanente; en segundo lugar alentando a las fuerzas políticas nicaragüenses que —se definen como se definan— objetivamente son contrarrevolucionarias.

En lo que se refiere a la provocación, el papel desempeñado por el gobierno de Honduras es elocuente. La cancillería hondureña "denuncia" en forma casi constante "violaciones" a su territorio... pero rehúye pronunciarse, por ejemplo, acerca de las permanentes incursiones armadas que realizan los ex-guardias nacionales somocistas en el norte nicaragüense desde la zona sur de Honduras, lugar en el cual se ha denunciado hasta el cansancio que se halla la base natural de la contrarrevolución, especialmente en la región de Choluteca. Y, por otra parte, la misma cancillería se llama a silencio o niega cínicamente el hecho varias veces comprobado de que el ejército de El Salvador o el grupo paramilitar ORDEN entran y salen cuantas veces quieren de Honduras con la finalidad de reprimir a los refugiados salvadoreños.

En el caso de las fuerzas políticas nicaragüenses actualmente enfrentadas al sandinismo, desde el comienzo de la etapa final de la lucha en Nicaragua se presentaron como pro-norteamericanas aunque con ropaje antimperialista. Con una ideología poco clara, sin una práctica política histórica y con una formación intelectual y profesional a la medida de los Estados Unidos, este

sector —aunque en algunos aspectos estaba verdaderamente enfrentado al somocismo— desde el principio se montó al carro de la revolución con la idea de actuar como un contrapeso de las fuerzas revolucionarias. Pero estaba claro que en un momento de euforia colectiva a causa del triunfo, donde se percibía —a flor de piel, inclusive— el respaldo popular hacia la vanguardia representada por el FSLN, esta fuerza que se presentaba como “moderada” —que incluía a una parte de la empresa privada y la Iglesia, junto a los demócrata-cristianos y socialcristianos y a los que posteriormente siguieron a Alfonso Robelo— nunca hubiera podido plantear una actitud de oposición abierta. Por lo tanto, debió esperar cierto tiempo antes de manifestarse abiertamente.

Midiendo fuerzas

Sin embargo, en los primeros meses de la victoria, cuando creyeron que se había estructurado como fuerza válida —ya entonces contaban con el respaldo manifiesto de los Estados Unidos— y se sintieron, en fin, como una fuerte corriente política, quisieron medir fuerzas con el gobierno popular sandinista y en diciembre de 1979 comenzaron a plantear los primeros problemas que culminaron con la renuncia de Alfonso Robelo en marzo de 1980 y con su actividad opositora al frente del Movimiento Democrático Nacional (MDN).

Este proceso, que en total demandó tres meses, les demostró que, en primer lugar, aún no estaban en condiciones de enfrentarse con la revolución: Robelo renuncia y pasa sin pena ni gloria; la Junta de Reconstrucción Nacional y la Dirección Nacional del Frente Sandinista manejan, como de costumbre, con gran sabiduría esta “crisis” artificial y el asunto concluye sin resultados objetivos, a pesar de la gran trascendencia que se le quiso dar a través de la prensa pro-norteamericana.

Pero, en segundo lugar, el episodio proporciona un nuevo elemento de juicio a la derecha nicaragüense representada por el MDN, un fuerte sector de la empresa privada y los partidos conservadores, socialcristiano y demócratacristiano: les demuestra en forma contundente que ningún programa político contrarrevolucionario puede prosperar en Nicaragua en oposición directa al esquema trazado por la revolución. De alguna manera asimilan la lección y comprenden que tienen que contar con un programa paralelo al del Frente Sandinista... pero más lento. Y replantean su posición, que se puede resumir en lo siguiente: “Estamos de acuerdo, pero vamos muy rápido.”

En tercer lugar, esta experiencia hizo ver a la derecha nicaragüense que si bien no contaba con un peso político propio, sí poseían fuerza —aunque relativa— en el terreno económico. De 8 mil millones de córdobas que financió el Sistema Bancario Nacional, 5 mil millones fueron a la empresa privada. Muchos dirigentes revolucionarios reconocen que en Nicaragua, ciertamente, se ne-

cesita la capacidad gerencial y administrativa de la empresa privada pero también saben que sus representantes viven, literalmente, del sistema bancario nacional, que es su oxígeno, la condición *sine qua non*, para su subsistencia. Ello no obstante, no perciben esta circunstancia: sólo son concientes de que tienen cierta fuerza económica. Y entonces plantean los problemas ya no a nivel político sino a nivel económico.

El ascenso de Ronald Reagan

De marzo a octubre de 1980 comienza un gran forcejeo a nivel económico y la reacción nicaragüense asume una postura de gremio más que de partidos políticos. Simultáneamente comienza a darse en Estados Unidos el ascenso de candidato presidencial Ronald Reagan junto al descenso vertiginoso de la candidatura de James Carter (en realidad, éste declina a una velocidad mucho mayor que a la que asciende su opositor). Esa coincidencia entre los reclamos económicos de las fuerzas que se presentan como “modernas” y el surgimiento de Reagan —que, a su vez, incide en el envalentonamiento de las oligarquías centroamericanas y, especialmente, de la oposición en Nicaragua— hace que se establezca una alianza, acordada o de hecho, entre el equipo que se establecerá en Washington y quienes desde la región asumen posturas de enfrentamiento con la revolución popular sandinista.

Durante su campaña presidencial Reagan dedicó especial atención a la situación política de Centroamérica y el Caribe, aprovechó para criticar las gestiones del gobierno de Carter en el área y repetidamente agitó el fantasma del “totalitarismo marxista”. La convención del Partido Republicano en Detroit no se quedó atrás y denunció “la embestida marxista-sandinista en Nicaragua” y “los intentos de desestabilizar a El Salvador, Guatemala y Honduras”. Paralelamente, tanto el candidato como la convención republicana propusieron suspender la ayuda económica de Estados Unidos; esto se concretó el 23 de enero de 1981, el mismo día que Washington aprobó un préstamo de 65 millones de dólares para la Junta Militar Demócrata de El Salvador. A mes siguiente, la Administración Reagan suspendió la venta a Nicaragua de casi 10 millones de dólares en granos y el general Alexander Haig declaró que su país podría “suprimir definitivamente” toda ayuda.

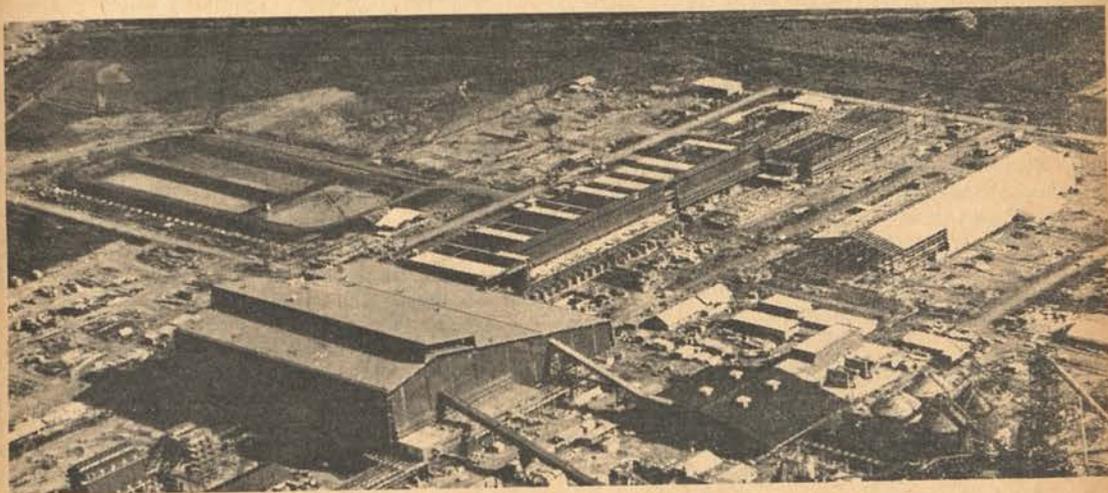
Ya en septiembre del año pasado, Roger Bushbach, investigador de NACLA (North American Congress for Latin America) adelantó:

“La orientación ideológica similar y los lazos forjados entre el equipo de Reagan y la derecha en Centroamérica, significan claramente que la Administración Reagan intentaría sostener a las dictaduras centroamericanas. Dado el creciente fortalecimiento de las fuerzas revolucionarias en la región, no es irreal pensar que la primera incursión militar de la administración Reagan podría ser en América Central. Las fuerzas de Reagan ya están blandiendo sus espadas.”

Una turbulenta e inestable situación

En medio del "boom" petrolero, el régimen de Eric Williams está acosado por problemas de corrupción, cismas partidarios y vacilaciones ideológicas. Mientras tanto, la izquierda permanece dividida

Michael Towers



En dramático contraste con el resto del Caribe anglófono, Trinidad y Tabago disfruta desde 1974 de un auge económico, después de haber superado una situación de quiebra en 1973. Gracias al petróleo y sus derivados y a la crisis energética internacional, las rentas públicas del Estado caribeño se duplicaron entre 1973 y 1974, volvieron a duplicarse entre 1974 y 1977, y en 1980 sobrepasaron los 5,000 millones de dólares. Como es común en un país capitalista, algunos han obtenido excelentes beneficios mientras que para el pueblo el cambio ha resultado desventajoso.

Según las cifras oficiales, los índices de desocupación e inflación oscilan, respectivamente entre el 12 y 15 por ciento. En alimentación y otros rubros, a pesar de los subsidios, los precios son exorbitantes a causa de los déficits periódicos y del mercado negro. Las ya elevadas rentas siguen subiendo, y el problema habitacional es considerado un área de desastre. Los servicios sociales, salud, educación, transporte, puertos, actividades recreativas, etcétera, están en desventaja comparados con sus iguales de los demás Es-

tados caribeños, cuyos recursos e ingresos son mucho más escasos.

En Barbados, por ejemplo, el estándar de vida es considerablemente mejor, las líneas telefónicas y carreteras están bien construidas (pueden utilizarse incluso en época de lluvias), y los precios son comparativamente razonables. Aun en Jamaica, con todos sus problemas políticos y económicos, existe un ambiente de administración y logros del que lamentablemente Trinidad y Tabago carece.

El desorden es más profundo

Sin embargo, éstos son sólo los síntomas superficiales de un desorden mucho más profundo. De mayor significación es el bajísimo resultado del sector no petrolero. La producción de azúcar, cítricos, cacao y café ha decaído considerablemente, y el sector agrícola contribuye cada vez menos al consumo interno de frutas y verduras.

Gracias a la inflación, la industria liviana —en especial la textil— participa gradualmente menos

en las exportaciones. El virtual colapso de la CARICOM (Comunidad del Caribe), instrumento viable de integración comercial y económica, ha erosionado sustancialmente el mercado regional para la colocación de los productos de Trinidad y Tabago.

El Movimiento Nacional del Pueblo (PNM), liderado por el historiador Eric Williams, ha estado en el poder durante los últimos 25 años. ¿Qué estrategia de desarrollo ha elaborado para este periodo? Nadando en la abundancia de los petrodólares, ha intentado promover la industria pesada y el sector petroquímico. En este panorama, la siderurgia ocupa un lugar de privilegio, aunque el Estado caribeño carece de este mineral y los actuales mercados son dudosos. También figuran en la agenda el gas natural líquido, el plástico, el nitrógeno y el aluminio fundido.

Peligran los petrodólares

Buena parte de los ingresos del petróleo se invierten en un ambicioso programa de viviendas, un complejo financiero, el Palacio de Justicia, un hospital-escuela, un complejo administrativo, varios cambios en la red telefónica, etcétera. Carreteras, puertos, gasoductos, el proyecto de un aeropuerto, una flota de aviones de transporte, un complejo carcelario: todo esto hace peligrar la abundancia de petrodólares y amenaza debilitar la economía con altos egresos de capital en los años venideros. Los préstamos condicionados y la asistencia tecnológica suministrados por consorcios transnacionales vinculan estrechamente estas erogaciones con el capital internacional.

Asimismo, la estrategia formulada contempla la acumulación de reservas extranjeras en bancos metropolitanos, como garantía para préstamos internacionales, en base a que la diferencia entre el interés pagado sobre los préstamos y el obtenido sobre los depósitos, posibilita préstamos baratos para inversiones. Además, arreglos temporales de "gobierno a gobierno", por medio de los cuales los países de Europa Occidental y Estados Unidos participan en forma creciente en el proceso de desarrollo y sirven de nexo a empresas con las cuales Trinidad y Tabago puede hacer contratos para proyectos específicos.

"Ni capitalista, ni socialista"

El efecto acumulativo es que en un periodo de riquezas sin precedente, la dependencia de las islas crece constantemente. Una justificación de las maniobras del imperialismo es argumentar que en un país de desarrollo dependiente, la defensa contra las presiones consiste en diversificar en lo posible la procedencia de las contribuciones externas. Sin embargo, el gobierno que promueve esta tesis, es de los que se enorgullecen de no tener ideología.

En la última convención del partido de gobierno, el primer ministro Williams lo describió

como "ni capitalista, ni socialista, ni siquiera como un capitalismo de Estado". A lo sumo un organismo pragmático, espontáneo, hoy aquí y mañana allá, que no sigue un camino en particular por demasiado tiempo y que se guía lo mejor que puede por los dictados del capital internacional.

El pasado agosto el país fue sacudido por un escándalo de proporciones; la compañía americana McDonnell Douglas sobornó a altos funcionarios del gobierno con relación a la compra de aviones DC-9, para la línea aérea local *British West Indian Airways*. Esto pareció confirmar las sospechas de los críticos con respecto al significado del "desarrollo" para el gobierno y sus seguidores.

Dudas y desaciertos no impiden los negociados

Dudosas y desacertadas decisiones han caracterizado las compras de barcos de cabotaje (uno comprado a Venezuela por 10 millones de dólares, hizo un solo viaje antes de arruinarse por completo), equipos de dragado, bienes raíces, barcos-patrulla, helicópteros y otras numerosas transacciones; pero el asunto de la flota aérea ha sido el más notorio. Se han comprado aviones incapaces de cumplir las rutas establecidas, se cambiaron aviones nuevos por viejos y se pagaron precios abultados por equipos de operaciones.

El periódico de la oposición *ULF News* afirmó que de los 17,500 millones de dólares gastados por el gobierno desde 1973, 5 por ciento, es decir 875 millones, se ha invertido en pagos discutibles. Sin mencionar las sumas malgastadas en trabajos especiales, Compañía de Teléfonos, Corporación de Transportes Públicos, Red de Alcantarillado, Servicios de Agua Potable y otras empresas y contratos estatales. El periódico *Tribuna de los Trabajadores*, órgano del Movimiento Mar-

Eric Williams, en el poder durante los últimos 25 años



xista 18 de Febrero, ha caracterizado el estilo de desarrollo del PNM como ávido de negociados, cuanto más grandes, mejor. Cada negociado es una oportunidad para robar, para especular, para "roast" como dicen en Jamaica, para "dash" como dicen en África Occidental, para "skul" como diría la juventud de Trinidad y para "morder", como se dice prácticamente en todo el mundo.

La burguesía también se queja

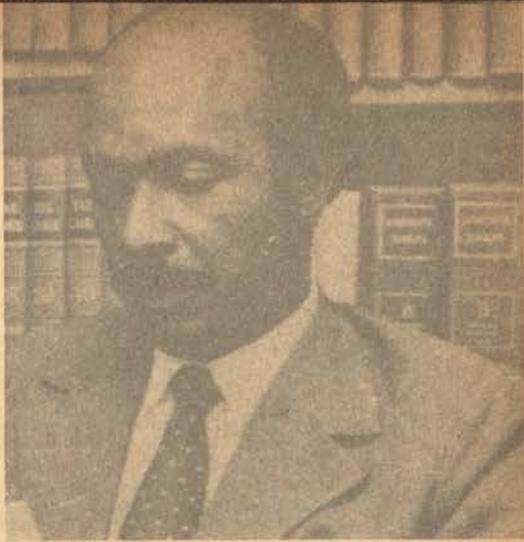
Las dudas acerca del gobierno y sus promesas se extienden a todas las clases y corrientes de opinión. La burguesía, aunque favorecida por los grandes flujos de dinero y los suculentos beneficios, se queja de que las relaciones "gobierno a gobierno" la han marginado del programa de desarrollo, ya que sólo juegan un papel secundario como subcontratistas de las firmas transnacionales (Higgs-Hill y Wimpey, inglesas, Fujiko, japonesa, y Pizza-Galli, italo-americana). Excluida de este programa, ha tenido que sacar su tajada mediante la compra y venta, la especulación, y las "idas y venidas" financieras.

Aun el imperialismo está disconforme, ya que ve como una amenaza a la poderosa y bien organizada clase obrera y a la militante aunque fraccionada izquierda. El instinto le dice que la situación es insostenible, sin una administración más firme que la que Williams está capacitado para imponer. Hasta cierto punto, el imperio ha construido a Trinidad y Tabago como una muestra del capitalismo en la región.

Williams se contenta con seguir la corriente imperialista, aunque le gustaría tenerlo al alcance de su mano para satisfacer su propia ambición personal y su posterior imagen histórica, en vez de transitar a su sombra. Ha enfatizado esta realidad en varias formas: atacando de vez en cuando a las transnacionales (pero sin tomar acciones concretas) y rehusándose a tener relaciones sociales con diplomáticos. En especial, los embajadores norteamericanos se han tenido que ir sin siquiera haberse entrevistado con el Primer Ministro.

Siempre más a gusto con una actitud servil, al imperialismo no le complace el comportamiento de Williams. Cuando Cyrus Vance era secretario de Estado, propuso específicamente que Trinidad y Tabago debería asumir el liderazgo ideológico y económico del Caribe anglófono. El gobierno de Williams rechazó esta idea, no tanto por estar en desacuerdo, sino porque prefirió no ser presionado a ejercer dicho papel.

Sin embargo, ha actuado de acuerdo a los deseos del imperio al repudiar la revolución en Granada y al promover la formación de un bloque de Estados isleños conservadores. Desde este punto de vista, Barbados, San Vicente, Antigua y St. Kitts están todos bajo la influencia de Trinidad y Tabago. Además, ha complicado la supervivencia de aquellos Estados del área que han optado por un modelo socialista o progresista.



Karl H. Phillips promete ser la figura más maleable para el imperialismo

En esta época de inestabilidad en el Caribe, el imperialismo no se conforma con posiciones ambiguas. Busca hombres más maleables a sus designios de perpetuar el capitalismo sin grandes modificaciones, aunque éstas sean al estilo de Williams, es decir, a través del sector público y del capitalismo de Estado.

Una práctica anti-obrera en el PNM

La situación sería menos inestable si Williams y su partido no se hubieran vanagloriado siempre de la distancia que mantienen con la clase obrera. A diferencia de otros partidos importantes del área, el PNM no mantiene lazos formales con los trabajadores. Los sindicatos pueden pertenecer individualmente al partido, pero se han evitado todo tipo de relaciones orgánicas o pronunciamientos a favor de la clase obrera.

Designándose a sí mismo como un partido de "todos los grupos, razas y clases", el PNM se ha vuelto clasista y desde 1965 su práctica ha sido deliberadamente anti-obrera. Se han aplicado leyes draconianas mutilando la militancia sindical, tales como la Ley de Estabilización Industrial (1965) y la Ley de Relaciones Industriales (1972).

Como resultado de esta política han surgido varias corrientes de oposición. La más seria se dio en el seno del PNM en torno a la figura de Karl Hudson Phillips, ex-procurador general del Estado. El movimiento se mantuvo latente algunos años, durante los cuales Phillips, aún dentro del partido, denunció el problema de la tenencia de la tierra a través de la Asociación Nacional de Arrendatarios y Pequeños Propietarios (NLTRA). En 1979, al ser expulsado del partido, Phillips formó una nueva agrupación política, la Organización para la Reconstrucción Nacional (ONR).

Este cisma, el más serio dentro del PNM desde 1956, amenaza con fragmentar su base elec-

toral y busca el apoyo de otros partidos burgueses. Hay conversaciones con respecto a una coalición electoral para los comicios que se llevarán a cabo a mediados o fines de 1981.

Más significativo es el hecho de que la ONR es esencialmente un partido burgués con cierto apoyo popular garantizado por el NLTRA. Pero el interés de Phillips por los arrendatarios sin tierras es apenas programático. Se basa en su carisma, en la atención legal individual y en meras promesas. Ningún arrendatario puede afirmar con precisión qué hará el ONR con respecto a la tenencia de la tierra si llega al poder. En realidad, y con seguridad, hará bien poco. Dará carta abierta al gran comercio, será más severo con los obreros y más vigoroso "con la ley el orden", y olvidará sus postulados originales. Phillips está a la derecha de Williams y promete ser la figura más maleable que pueda hallar el imperialismo.

Extraño comportamiento

Esta nueva realidad ha provocado un comportamiento poco usual en Williams. En la convención de su partido el año pasado planteó el apoyo al PNP de Manley en Jamaica y más tarde denunció la relación del FMI con Seaga, rival de Manley y actual primer ministro de Jamaica. Casi al mismo tiempo, en los foros internacionales, los voceros de Trinidad y Tabago hablaban a favor de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y criticaban a las transnacionales y al actual orden económico mundial. Cuando Williams comenzó a difamar a la élite de la burguesía local, *Tribuna Obrera* se preguntó si serían "maniobras de la derecha o un genuino cambio hacia la izquierda".

Los observadores no se sorprenden de que el PNM esté a la caza de aliados en los últimos tiempos, pero la clave de esta maniobra está relacionada con la amenaza de un conflicto con los elementos neo-nacionalistas de Tabago. Desde las elecciones de 1976, cuando el Congreso de Acción Democrática (DAC) ganó las dos bancas de Tabago en el Parlamento Nacional, se está produciendo una crisis en las relaciones entre ambas islas.

Los reclamos de la DAC por mayor autonomía forzaron al gobierno en 1977 a aprobar la propuesta parlamentaria de que Tabago tuviera un gobierno plenamente independiente en lo interno.

Un caso para las Naciones Unidas

Una escisión en el DAC provocada por Winston Murray, uno de los diputados de Tabago, para formar su propio movimiento, el Fargo House Movement (llamado así por un antiguo patriota de Tabago), ayudó para que el PNM renegara de tal acuerdo. Diferencias personales entre Murray y un líder del DAC, A.N.R. Robenson, así como diferencias acerca del problema de Tabago, fueron la causa de la escisión. También parecen haber influido la intriga y la persuasión del PNM:

Murray ha dicho abiertamente que trabajaría junto al PNM si se viera forzado a elegir entre éste y el DAC. Esto ha debilitado la resistencia del DAC al PNM, pero no ha mitigado el empuje de su campaña de autogobierno. Ha denunciado resueltamente la jugada del PNM para imponer a Tabago el Congreso único como un intento retrógrado y resultante de perpetuar, bajo otro nombre, la subordinación gubernamental, y ha llevado el caso nada menos que a la ONU.

En este sentido, el reciente intento del PNM de lanzarse a la arena internacional, rompiendo radicalmente con su anterior posición de aislamiento, puede ser visto como un intento de impedir cualquier movimiento del DAC que suponga la intervención de organismos internacionales en el caso de autogobierno de Tabago. Cualquiera sea la forma en que se resuelva el problema ya le ha costado al PNM una severa pérdida de su imagen y credibilidad.

Hasta cierto punto, el apoyo al nacionalismo de Tabago está fuera de las luchas partidarias; muchos lo ven como un asunto esencialmente democrático, basado en el reconocimiento de un manejo erróneo de los asuntos de la isla y en la suposición de que sus habitantes pueden hacerlo mejor por ellos mismos.

Como lógica consecuencia, el caso ha operado como aglutinador para las fuerzas de oposición, produciendo intercambios fraternales entre los partidos y grupos y ayudando a promover cierto reconocimiento a la necesidad de la unidad de las fuerzas opositoras. También ha contribuido a rehabilitar a Robenson, quien, gracias a la publicidad que ha atraído, ha pasado del anonimato a un primer plano. Al mismo tiempo, Murray y el Fargo House Movement parecen haber entrado en una decadencia irreversible.

Un llamado a la izquierda

En cuanto a la izquierda, representada por el Frente Laborista Unido (ULF), su actuación en los asuntos políticos del país ha sido bastante pobre desde su división en 1977. Ambas fracciones han declinado en importancia. Una, dirigida por un ex-teniente del ejército, Raffique Shah, prácticamente ha dejado de existir, y el propio Shah trabaja ahora para el periódico reaccionario *Tar-get*.

La fracción dirigida por Basdeo Panday apenas se mantiene en pie. Penetrado por elementos pequeño burgueses de centro y derecha, el partido no es concebido siquiera por sus seguidores como una alternativa creíble frente al PNM.

Se admite que tanto el PNM como el ONR han ganado buena parte de la base rural del ULF, mientras que éste, como contrapartida, no ha obtenido avances en las áreas urbanas.

Estos últimos años de confusión han confirmado al menos, la necesidad de crear un partido de la clase obrera, auténtico, disciplinado y serio. Dados la turbulenta y cambiante situación socio-económica, y el ansia popular por soluciones reales, tal partido podría tener el futuro en sus manos. □

La alternativa sur-sur

Las conversaciones Gandhi-López Portillo han establecido una corriente de intercambio que desafía la inercia determinada por la dependencia del norte

Pablo Piacentini



La visita oficial de cinco días que el presidente de México, José López Portillo, efectuó a la India a fines de enero, sentó las bases para una cooperación e intercambio entre los dos países, que superará las distancias geográficas y una incomunicación global. Por ello,

esta iniciativa bilateral entre dos grandes países en vías de desarrollo, que hasta el presente mantenían vínculos irrelevantes, ha sido evaluada como un ejemplo de gran interés para las demás naciones del Tercer Mundo.

La gama de conversaciones y de convenios cu-

bió todos los aspectos, pues abarcó desde el intercambio recíproco hasta la cooperación tecnológica y la coordinación de acciones a nivel internacional. López Portillo estuvo en la India como invitado principal a los festejos del aniversario de la república y fue el primer jefe de un gobierno latinoamericano que recibió tal distinción.

El mandatario estaba interesado en platicar con la primera ministra Indira Gandhi acerca de la reunión de Jefes de Estado que tendrá lugar en junio próximo en México.

Este encuentro estará limitado a unos 25 gobernantes de países desarrollados y del Tercer Mundo, que estudiarán las posibilidades existentes de reanudar el frustrado diálogo norte-sur.

Esta ha sido una de las preocupaciones del gobierno de López Portillo, quien a mediados del año pasado, en Bonn, discutió con los Primeros Ministros de Alemania Federal y Austria, la propuesta de la Comisión Brandt en el sentido de retomar el diálogo entre países del norte y del sur, en torno a un nuevo ordenamiento económico internacional. Posteriormente, el titular de la Comisión y presidente de la Internacional Socialista, Willy Brandt, viajó a México y allí se acordó que Cancún sería la sede del encuentro.

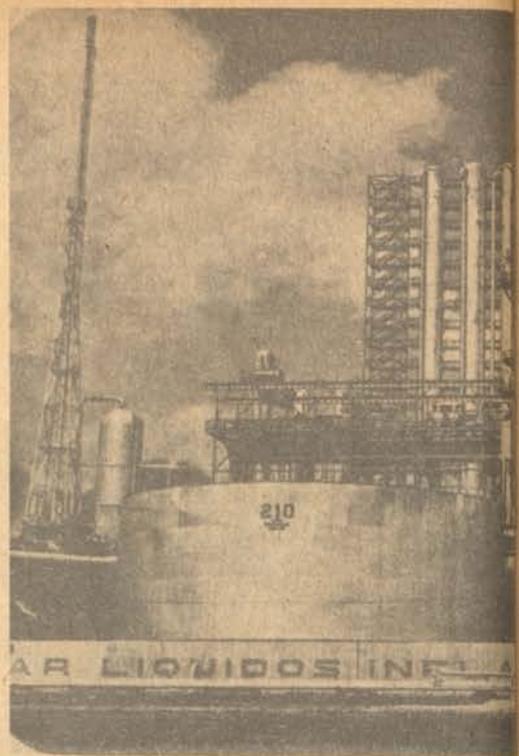
En este plano, López Portillo deseaba coordinar las acciones diplomáticas con el gobierno indio. Ello se concretó por medio del respaldo otorgado por Indira Gandhi, quien aseguró su participación en el ambicioso diálogo. También expresó interés por el plan mundial de energía que el mandatario mexicano presentó ante las Naciones Unidas, a fin de 1979.

El respaldo mexicano para los No Alineados

Indira Gandhi quería a su vez asegurar el respaldo y una participación importante de México en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores del Movimiento de Países No Alineados, que tuvo lugar en Nueva Delhi.

Y en efecto, México, que sólo tiene rango de observador en el movimiento, envió a su ministro de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda. Los dos gobiernos, que coincidieron en sus apreciaciones sobre los peligros de la guerra fría, la carrera armamentista y la necesidad de una política independiente de los centros tradicionales de poder, a partir de ahora realizarán consultas diplomáticas periódicas. En el ámbito tecnológico los acuerdos más importantes tocan a la agricultura y al petróleo. México, que está interesado en diversificar sus relaciones a fin de aminorar su dependencia de los Estados Unidos, en particular en relación al petróleo, convino en la venta de 30 mil barriles de crudo a la India. Además, la entidad petrolera —PEMEX— enviará técnicos al subcontinente asiático para cooperar en la búsqueda de yacimientos de este país, que sólo cubre el 33 por ciento de sus necesidades petroleras.

Por su parte, la India, que ha realizado importantes avances en pos de su autosuficiencia ali-



mentaria, prestará su cooperación en este rubro a México, que después de convertirse en una potencia petrolera, ha colocado su actual prioridad económica en el desarrollo de la agricultura. También facilitará tecnología nuclear con fines pacíficos, otro sector avanzado en la India, para los programas industriales mexicanos.

Incrementar el intercambio comercial

En 1980 las exportaciones de la India a México fueron de sólo 4.8 millones de dólares, mientras que sus importaciones desde México alcanzaron 7.6 millones de dólares.

Se trataba de un intercambio insignificante que a partir de este año será incrementado notablemente. En ello contará en primer término el petróleo mexicano. Durante la visita, López Portillo y sus colaboradores analizaron junto con sus anfitriones indios todas las posibilidades comerciales y de complementación recíproca. En los próximos días, importantes delegaciones de funcionarios y de empresarios indios viajarán a México con igual propósito.

En suma: las conversaciones Gandhi-López Portillo han establecido una corriente de intercambio sur-sur de un potencial significativo, que desafía el alejamiento geográfico y la inercia determinada por la dependencia del norte.

Ferreira Aldunate: diálogo sólo con los militares

El máximo dirigente del Partido Nacional y ex-candidato a la presidencia de la República, desautoriza a los civiles que rodean el poder de su país y afirma que ante su derrota en el plebiscito, las Fuerzas Armadas deben abrir un diálogo político para sacar al país de la tragedia

Juan Alvarez



Antes de comenzar a analizar los resultados del plebiscito uruguayo quisiera hacerle una primera pregunta: ¿por qué los militares hicieron el plebiscito?

—El objetivo parece muy claro. Es el deseo de perpetuar la dictadura, revistiéndola del prestigio de que la dotaría una aprobación popular por vía del plebiscito. Creo que había algo más aún: no se trataba solamente de la perpetuación de la dictadura. Estaba el propósito de —tal vez por primera vez en América Latina— institucionalizar una filosofía transpersonalista, llevar a texto jurídico una concepción absolutamente totalitaria de la relación entre el individuo y el Estado. Yo recuerdo haber leído con horror, no hace mucho, el discurso que pronunció el Comandante en Jefe del Ejército uruguayo, general Queirolo, en la reunión de Comandantes en Jefe de los ejércitos

americanos, realizada en Bogotá. En aquella ocasión Queirolo, refiriéndose a la misión de los ejércitos del continente en su lucha contra la subversión, trató de determinar cuál era el adversario. “¿Qué es esto de la subversión?”, preguntaba. Y decía: “El orden es el Orden Verdadero. Reposa sobre la Verdad. Todo lo que discrepe con esta Verdad, es subversivo.” Y agregó: “El error es la subversión.” Y esto, de alguna forma, aparece transferido a los textos del proyecto de reforma constitucional. O sea, con el plebiscito se pretende asegurar la continuidad en el poder, acentuar el carácter totalitario del sistema, revistiéndolo de la consagración que le otorgaría la aprobación popular.

—Pero eso se organiza para ganar. . .

—Naturalmente. El proyecto parte de la convicción de que se va a triunfar. Ninguna dictadura convoca a un plebiscito que cree puede perder.

—Y entonces, ¿cómo interpretar los resultados?

—Yo creo que en la actitud del régimen frente al plebiscito se pueden distinguir claramente tres etapas diferenciadas. Hay una primera etapa que comienza el mismo día de la convocatoria. Si bien todo reposa en la seguridad del triunfo, hay sin embargo, debajo de esta seguridad, una cierta dosis de preocupación. Se afirma la convicción de que el gobierno cuenta con un amplio respaldo popular, pero a veces la palabra de algunos jefes militares deja traslucir expresiones como la del Comandante en Jefe de la Armada, vicealmirante Márquez, o la del general Boscan Hontou. Ellos dicen que el voto por “No” eventualmente también podría interpretarse como la voluntad de algunos, tan encantados con el sistema existente, que no quieren que se lo modifique en lo más mínimo. El propio presidente Méndez hizo declaraciones dejando bien claro que a su juicio el plebiscito no constituía una valoración sobre la acción de su gobierno sino, meramente, la opinión popular sobre una determinada forma de organización constitucional.

Pero esta primera etapa cesa con cierta rapidez

y aparece el triunfalismo gubernamental. La absoluta convicción de la victoria. Esta segunda etapa quizá se inicia con la realización de una primera encuesta que el régimen encarga a la organización Gallup. Según los resultados que ella recogió, el gobierno uruguayo recibiría una proporción de votos favorables que sería de 3 a 1.

"Por el gobierno"

—¿Datos fraudulentos?

—No es de extrañar que la encuesta haya dado estos resultados. No sólo porque la Gallup en Uruguay tiene una bien ganada fama de venalidad, sino, además, porque es muy probable que los uruguayos hayan contestado así. Es muy difícil de distinguir en las calles de Montevideo entre un policía y un encuestador. Cuando a alguien, libreta en mano, le preguntan por quién va a votar, se apresura a decir: "Por el gobierno", reservándose lo que va a hacer en el cuarto secreto.

A esto ayudó el servilismo que caracteriza a los civiles que rodean el poder. Nadie, en un régimen como el que soporta Uruguay, desea ser transmisor de malas noticias. Temen que les suceda como a los mensajeros persas, que cuando comunicaban que las batallas se habían perdido eran degollados. Eso pasa con todo el servicio exterior uruguayo. Y este ha sido el origen de algunos de los desastres diplomáticos de los últimos años de la vida internacional de Uruguay. No hubo ningún funcionario diplomático que se atreviera a avisarle al régimen que cuando invitó a la OEA a reunirse en Montevideo, la invitación no iba a ser aceptada. El mundo entero sabía que sería así, menos el régimen uruguayo.

En esta segunda etapa, no solamente están convencidos que van a triunfar sino que la convicción es tal que ponen en juego su prestigio mismo en el plebiscito.

Tal es la seguridad de vencer que la propaganda ya no se dirige al texto constitucional específico, sino que generaliza la concepción de la consulta. Según esta propaganda, "solamente los marxistas, los terroristas, los enemigos de Uruguay y los partidarios del caos van a votar por 'No'. Con el riesgo para el gobierno que si llegaba a triunfar el 'No', tenía que aceptar que triunfaron los terroristas, los marxistas, los enemigos del orden".

El propio Comandante en Jefe del Ejército culmina la campaña oficial en ese tono. "Solamente con el triunfo del 'Sí' que la ciudadanía reclama —afirma— no habrán muerto en vano no sólo los caídos del ejército en los últimos episodios de la vida nacional, sino todos los muertos por buenas causas que registra la Historia, desde el origen de la nacionalidad."

En fin, creo que arriesgaron demasiado. Pusieron una apuesta demasiado grande sobre la mesa y entonces la derrota se vuelve estrepitosa, ya no puede ser disimulada.

Y la tercera de las tres etapas se dio faltando tres o cuatro días para el plebiscito, cuando ya era tarde para agregarle a todo el fraude de falta de libertades, el otro fraude, el del recuento de

los votos. A último momento se dieron cuenta que sólo el fraude de meter los "Sí" dentro de las urnas podía salvarlos. Pero ya era tarde. Entonces algunos comenzaron a preocuparse y decían: "Todo seguirá como hasta ahora, si es 'Sí' o si es 'No'." Y hubo una cosa muy graciosa, el Comandante en Jefe de la Armada expresó: "Nadie va a salir corriendo por haber sido repudiado por el pueblo."

Pero, quiéralo o no el almirante, tiene que salir corriendo.

Un "No" a la dictadura

—*Quiere decir que el régimen cayó en su propia trampa.*

—Parece claro que fue el propio gobierno que se encargó de transformar el plebiscito no en un juicio sobre un modo de organización institucional sino en un juicio sobre el régimen militar.

La gente votó "No a la dictadura". Y nadie tuvo la más mínima complicación jurídica de saber si esto era un atisbo de salida o no. El riesgo era grande. El ciudadano uruguayo, asqueado de la situación que actualmente soporta, hubiera podido decir "por horrendo que sea esto que se me propone, por repugnante que sea para la Historia, para la tradición nacional, por lo menos introduce un mínimo de juridicidad, una posibilidad de consulta al electorado". Este riesgo era real, pero desapareció porque el propio gobierno se encargó de plantear las cosas con extraordinaria nitidez.

El "Sí" y el "No" eran simplemente "Sí" o "No" a la dictadura. Ayudó la propia agresividad de la propaganda oficial.

—*Entonces, el pueblo uruguayo no aceptó la consulta. La consideró fraudulenta.*

—Había una negativa total al acceso de los partidos políticos a los medios de difusión. También se les negó el funcionamiento. Lo único que quedaba era el gobierno, que tenía el monopolio de la posibilidad de expresarse. Sumado a todo esto, estaba la proscripción de todos los dirigentes partidarios naturales y las prisiones llenas de presos políticos. El fraude real era la consulta organizada dentro de esos parámetros, y el pueblo lo comprendió así.

La reacción frente a la propaganda oficial fue la misma que cuando a uno lo empujan. A la gente no le gusta que la empujen y lo demostró con meridiana claridad.

—*Pese a todas esas arbitrariedades en el procedimiento hubo quienes se congratularon por el "ejemplo democrático" dado por Uruguay, como por ejemplo, el Departamento de Estado norteamericano.*

—Es verdad. *Fastidia* bastante oír ciertas voces que señalan que hay que destacar la "normalidad democrática" con que el plebiscito se realizó. No, al contrario, hay que afirmar que si hay algo *reñido* con toda norma de convivencia democrática, es esto que ocurrió en Uruguay. Fue un fraude constante y deliberado. Es un fraude proscribir la acción política y cívica de la gente simplemente porque piensa de determinada manera.

Fueron proscritos todos los que en alguna

**LA CUESTION ES SOLO
ENTRE LA LIBERTAD Y
EL DESPOTISMO** Artigas



la Libertad todos
a votar **NO**
Frente Amplio

El Frente Amplio también participó en la campaña por el "No"

oportunidad figuraron en listas marxistas. El régimen acostumbra ser muy confuso y poco concreto. Porque se proscribía con *vaguedad* a algo así como "los partidos que profesen ideas que no concuerden con los ideales de la orientalidad", o algo por el estilo. Pero dentro de los dos partidos tradicionales (Blanco y Colorado) la proscripción tuvo una característica muy curiosa, de la que la mayor parte de la gente no se ha dado cuenta. En los partidos tradicionales están proscritos solamente aquellos que gozaron de la confianza popular. Si un departamento de la República tuvo por uno de esos partidos dos o tres candidatos a diputado y sólo uno de ellos triunfó, los dos derrotados no están proscritos, pero el que fue electo, sí. De modo que la proscripción no es un castigo o una sanción a los políticos, a los que desarrollan actividad partidaria, como ellos pretenden hacer creer, sino nada más que una sanción a la gente que los votó.

—Y al político por tener credibilidad popular...

—Pero fundamentalmente la proscripción es a la gente que votó. A los ciudadanos que votaron, por la forma como votaron. Eso es lo que el régimen no les puede perdonar.

En el fondo, es la revancha de los derrotados. Porque estos aparentes triunfadores de hoy son los grandes derrotados de la vida nacional. Para entender al Uruguay de hoy no se puede prescindir del hecho que el presidente que hace el golpe de Estado llegó al poder con el voto de la quinta parte del electorado de Uruguay. Pero no quiero entrar en esto, que es historia antigua.

—¿Cuál es la salida que el régimen tiene?

—El régimen militar no quiso continuar apoyándose exclusivamente en la fuerza. Acudió al veredicto popular y ese veredicto fue masivamente negativo. La gente le dijo "No".

Todos sabíamos que la gente pensaba "No"

Pero antes el régimen nunca se lo había preguntado. Ahora se lo preguntó y obtuvo una respuesta.

—Entonces, ¿podría identificarse el resultado del plebiscito y las declaraciones de los militares en el sentido de que van a acatarlo, como el comienzo de una apertura política en Uruguay?

—No sé si es una apertura o no. Sé que el Uruguay de la dictadura militar tal como era antes del plebiscito se acabó. No sé qué vendrá ahora. Pero parece evidente que de esto salen fortalecidos los partidos políticos uruguayos.

—¿Todos, o los partidos tradicionales?

—Los partidos políticos en general. Los partidos que fueron cerrados, prohibidos, los partidos que se ha querido copar, a cuyos dirigentes no se les ha permitido actuar. Los partidos que son la expresión material de ese pueblo que dijo "No".

El gobierno no podrá, aunque lo intente, prescindir de esos instrumentos naturales de expresión de la voluntad popular.

—¿Qué puede pasar en el futuro inmediato?

—No sé qué puede pasar. Pero creo que el equipo militar —es decir, el único equipo que realmente puede actuar porque yo no tengo en cuenta a ese equipo civil repugnante que rodea al aparato militar— está evaluando los resultados. No tiene todavía una respuesta pronta porque todo esto los tomó por sorpresa. Pero parece claro que la respuesta que eventualmente den no podrá apartarse de determinados principios, de algunos condicionantes.

—Como por ejemplo, ¿cuáles?

—Primero que nada, reconocer que la opinión pública de Uruguay sobre temas políticos se expresa a partir de los partidos políticos. Y segundo, que si quieren salir de esta trampa en la que se han metido —porque no se trata solamente de la trampa en que han sumergido al país— si quieren buscar una salida a la tragedia nacional, el único camino que tienen por delante es dirigirse a las organizaciones que representan a la opinión pública nacional. Y no tratando de usurpar sus autoridades legítimas ni de inventarse liderazgos —que, a la vista está, no representan nada— sino respetando a los verdaderos dirigentes partidarios.

La Convergencia Democrática

—¿Cree usted que la Convergencia Democrática tuvo incidencia en todo esto?

—Hay que distinguir dos cosas bien diferenciadas: el trabajo en el exterior y en el interior. Creo que en el exterior de la República, la labor cumplida por la Convergencia Democrática tiene una trascendencia histórica indiscutible. No se trata de un juicio sobre intenciones, es una comprobación basada en hechos. Han ocurrido en América cosas de tremenda importancia para el desarrollo político uruguayo que no hubieran sido posibles —no hubieran sido siquiera concebibles— si no es en el marco de la Convergencia Democrática. Los uruguayos que en el exterior andamos, mirando desesperadamente hacia adentro de la Patria, estos uruguayos que hacemos todo

lo que está a nuestro alcance para luchar contra la dictadura, no podemos invocar frente a cancillerías o gobiernos, y aun frente a medios de comunicación, representaciones partidarias. El único título válido que podemos andar esgrimiendo por ahí es el de orientales, de uruguayos.

Y como uruguayos, comparecer unidos en nuestro común deseo de recuperar para la Patria el clima de libertad, preservando cada uno, naturalmente, su ideología, su proyecto nacional. Nadie pretende tener proyectos políticos comunes. A mí no me gustan, ni siquiera para el Uruguay recuperado. Yo sueño con un Uruguay de enfrentamientos, de divisiones ideológicas, de clima de libertad y de respeto a la opinión ajena. Y que en ese Uruguay nos enfrentemos y nos enfrentemos duramente. Así es como se hace una Patria válida y válida será en tanto sea viva y fervorosa.

La Convergencia ha hecho posible la histórica reunión de Washington, donde asistieron no representantes de las fuerzas opositoras, sino de los gobiernos y partidos de gobiernos de América. Todos los grandes países democráticos de América Latina estuvieron en esa reunión, solidarizándose con la democracia uruguaya, y más aún, creo que también pesando en la nueva administración republicana.

Porque en Washington se vio por primera vez la posibilidad de coordinar la voluntad política de todas las democracias del continente para preservar, primero, su propio régimen interno y segundo, para evitar que las dictaduras las sigan acorralando.

Vi ahí por primera vez a un conjunto de países dispuestos a expresarse políticamente en forma orgánica y coherente.

Muchos gallos a cantar

-Tal vez el antecedente más cercano de la reunión de Washington de solidaridad con la de-

Aparicio Méndez, presidente por mandato de los militares



mocracia en el Uruguay haya sido la reunión de la OEA sobre el caso de Nicaragua poco antes de la victoria.

-Sí, va quedando claro que en América ya no es un solo gallo a cantar. Ahora también otros gallos cantan, y si cantan juntos, al final lo hacen más fuerte que cualquiera.

Y esa voluntad política se da, además, en un contexto muy especial. Con la guerra en el Golfo Árabe, determinados recursos naturales hoy muy escasos en el mundo, están ahora situados en las manos de gobiernos amigos del continente. Lo que hace que esos gobiernos pasen a tener un mayor poder negociador.

En fin, el equilibrio continental se ha restablecido y nos favorece a los uruguayos que luchamos por democratizar nuestro país. Pero eso no sería posible si siguiésemos esgrimiendo nuestras diferencias en vez de reunirnos en nuestro común amor a la Patria y en nuestro deseo de recuperar la libertad perdida.

-Usted mencionó que el papel de la Convergencia no fue el mismo dentro del país. . .

-En el interior la tarea la hizo el gobierno. Estoy seguro que los uruguayos no hubiésemos podido ponernos de acuerdo muy fácilmente si hubiésemos tenido que proponer programas de gobierno o formas concretas de estructuración del país. O si hubiésemos tenido que pronunciarnos sobre candidatos, sobre personas.

Pero fue el régimen que nos dijo claramente que ustedes tienen que elegir entre el "Sí" y el "No" a la dictadura, planteando el tema en forma polarizadora.

El hombre de barrio sabía que su vecino también estaba por el "No" y entonces no le preguntó si era blanco, demócrata cristiano, colorado, sin partido. Lo tomó del brazo y salieron juntos para hablar con el otro vecino, que corría el riesgo de votar por el "Sí". Hubo una unidad combatiente hasta el 30 de noviembre que hoy es una unidad en el júbilo nacional.

El aislamiento internacional

-¿Quiere decir que el régimen está aislado externamente e internamente?

-Totalmente aislado. El aislamiento interno está claro en el "No". Y el externo, está reflejado en todos los apoyos y las puertas abiertas a la labor de la Convergencia Democrática. A todos los factores que ya conocíamos ahora tenemos que agregarle a las causas del aislamiento la iniciativa de la cancillería uruguaya de llevar adelante un mercado común con la República Argentina.

Es bien sabido que un mercado común sólo puede hacer o entre iguales o entre muchos. Pero de la forma como se lo planea, únicamente con Uruguay y la República Argentina, es una clara resurrección del espíritu virreinal que condujo a la puertorriquezación de nuestro país. No podrá ser, ese mercado común no se concretará, pero la iniciativa revela la tendencia profundamente desnacionalizadora y el abandono del tradicional papel histórico de equilibrio que desempeñó Uruguay.

—¿Qué interés tendría el régimen uruguayo?

—Lo hacen más que nada por afinidad con el régimen militar argentino. Y eso supone en el fondo una intención de la política internacional del gobierno uruguayo de autoasignarse el papel de catalizador de la constitución de un frente de defensa de la "civilización cristiana". Esa vocación lo llevó a una alianza con el régimen racista de Africa del Sur, y a proponerse concretar la Organización del Atlántico Sur (OTAS).

Todo eso demuestra fundamentalmente la ausencia de espíritu nacional, la falta de cultura histórica de los actuales gobernantes.

Diálogo sólo con los que mandan

—Si las Fuerzas Armadas sacaran en conclusión que tienen que comenzar un diálogo político, usted, como principal figura del país —ya que fue el candidato a la presidencia más votado en las elecciones de 1971, ¿qué respuesta daría?

—Ya he dicho que nada podrán hacer sin llamar a las fuerzas políticas que interpretan la voluntad mayoritaria expresada en el "No". Y si las Fuerzas Armadas, ahora que tienen conciencia de su propia debilidad, porque en esta batalla pusieron en juego su prestigio y salen débiles, reconocen la nueva correlación de fuerzas que hay en Uruguay, y aceptan entablar el diálogo, yo les diría que lo primero que tienen que hacer es sacarse de encima a este equipo de civiles que lo único que ha conseguido es ensuciarlos más.

—¿O sea que usted prefiere el diálogo directo con los militares?

—Con los que mandan. Nosotros nunca estaríamos dispuestos a entablar el diálogo, directa o indirectamente, con los que ni siquiera pueden exhibir la fuerza real que no tienen. Con los que sólo tienen para mostrar su inferioridad moral.

Si queremos hablar; hablemos los que tienen algo a poner sobre la mesa. Nosotros ponemos la voluntad del pueblo. Y pueden ser interlocutores aquellos que disponen de la fuerza.

Entre los dueños de la fuerza y los dueños de la opinión quizá haya modos de entendernos para salvar a la República. Pero, naturalmente, siempre que no esté presente, ni lejos ni cerca, esta porquería que ha rodeado el poder.

—Y si no es posible, ¿invadiría Uruguay desde Brasil?, como declaró poco después del plebiscito el general Rapela...

—(Risas.) Bueno, tengo que ser franco. Yo estoy un poco ofendido porque el general Rapela acusó a mi hijo Juan Raúl, con quien estuve hace pocos días, de estar preparando esa invasión. Y él no me había contado nada.

—¿Era una insurrección secreta?

—Es que quería invadir solo... junto con dos intelectuales, Carlos Maggi y Mario Benedetti, que para ello tendrían que venir desde Madrid y desde Palma de Mallorca.

—¿Tiene usted algún plan personal concreto?

—No tengo otro plan que seguir peleando día a día. Y si puedo, arrimádome cada vez más a la frontera de mi país.

Propuestas de la CDU

Como corolario del pronunciamiento del pueblo uruguayo en ocasión del plebiscito, la Convergencia Democrática Uruguaya (CDU), reunida en el exilio, formuló las siguientes propuestas políticas:

1. Cese inmediato de Aparicio Méndez como presidente de la República.

2. Restablecimiento de la libertad como valor fundamental. Sólo por su plena conquista habrá una paz social justa, equilibrada y perdurable en la nación. Este logro implica la vigencia de las manifestaciones de la libertad individual, sindical, de reunión, de asociación, de expresión de pensamiento y sus indesprendibles correlatos de una mayor justicia económica y social.

Esta empresa de restauración de la libertad es incompatible con la permanencia de la dictadura. Frontalmente desautorizada por el pronunciamiento popular, ella debe cesar.

3. Es inaplazable la liberación de todos los presos políticos y sindicales hoy existentes en la República, en especial, la del general Liber Seregni, cuyo cautiverio expresa virtualmente a todos los originados por la militancia en los mejores valores del hombre. Igualmente urgente es la abolición de todas las formas de proscripción política —individual o de partido—, sindical y social, así como de todas aquellas normas que han ido reflejando el proceso de la dictadura con el menoscabo de valores institucionales y humanos que ella compone.

4. Los partidos políticos, que requieren tener la plena vigencia de la libertad de su funcionamiento, deberán encauzar el gran diálogo nacional, indispensable para el tránsito hacia una salida democrática.

5. Convocatoria a elecciones de una Asamblea Constituyente u otra forma idónea que implique la participación protagónica del pueblo, titular originario y esencial de la soberanía de la nación.

—La verdad es que Londres parece un poco congelado para esta etapa caliente...

—Naturalmente uno siente deseos de estar cada vez más cerca y yo ya lo veo simplemente como un prólogo de la etapa definitiva, que es volver a estar allá adentro.

—¿Cuál sería la tarea más importante en esta etapa postplebiscito?

—Siempre la tarea más importante es echar abajo la dictadura. Lo que van cambiando son los métodos, las perspectivas. Todos queremos que Uruguay salga de esto y si lo puede hacer sin violencias, sin comprometer más aún todo eso que hoy está casi destruido, sin ahondar el clima de odios y de enfrentamientos, tanto mejor. □

La política del exterminio

Ante la imposibilidad de imponer su proyecto político y económico, y frente a la resistencia popular boliviana, el régimen narco-militar de La Paz recurre al asesinato colectivo de dirigentes cpositores

Roberto Bardini

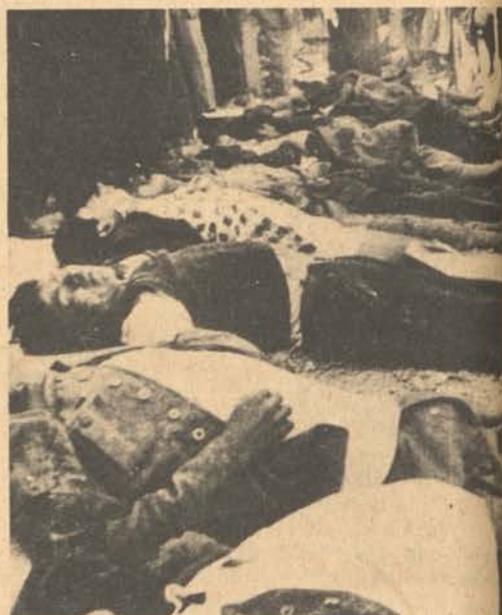
El 16 de enero de 1981 el Ministerio del Interior de Bolivia informó que varios integrantes de la plana mayor del clandestino Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) habían perecido "en un enfrentamiento armado con agentes de seguridad, al detectarse una reunión secreta cuyo objetivo era elaborar un plan de acción tendiente a desestabilizar al gobierno", que incluía "el asesinato de miembros del ejército y la empresa privada". El anuncio se produjo un día antes de que el régimen del general Luis García Meza cumpliera seis meses en el poder y mientras varios voceros oficiales aseguraban que en el país existía "total tranquilidad".

Por fuera de la versión oficial, los dirigentes miristas fueron apresados en una reunión de la Dirección Nacional, que había sido convocada para evaluar y coordinar la resistencia popular frente a la política económica de hambre dictada por el gobierno. Informaciones provenientes de Bolivia aseguran que los prisioneros fueron torturados y luego muertos a sangre fría.

El saldo del "operativo", según trascendió poco después, fue de 10 dirigentes asesinados, tres gravemente heridos —por cuyas vidas se temía— y más de 30 cuadros políticos detenidos, que estaban siendo sometidos a "intensos interrogatorios". Entre los caídos y los apresados figuran representantes de los sectores minero, obrero, campesino y estudiantil de todas las regiones del país, así como mujeres, profesionistas, periodistas y maestros que conformaban la Dirección Nacional del MIR, integrado a la Unión Democrática Popular (UDP).

La respuesta del régimen

Todos los asesinados se habían destacado —junto a otros miembros de la izquierda boliviana— en la reorganización de la reprimida Central



El terror se ha implantado a lo largo y ancho del p...

Obrera Boliviana (COB), de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros (FSTM) y del movimiento popular en su conjunto. Cuatro meses antes habían denunciado en una conferencia de prensa clandestina la aplicación por parte del gobierno golpista, de una serie de medidas que atacaban contra la economía nacional y afectaban principalmente al pueblo.

No fue, pues, uno de los tantos crímenes que ha cometido la dictadura del general García Meza desde que se instauró en el país andino en julio de 1980. El asesinato colectivo —análogo en el continente a la masacre de los cinco dirigentes

del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador— se produjo después del éxito rotundo de la huelga de 48 horas y el bloqueo de caminos decretados por la Central Obrera Boliviana para protestar por la política económica del régimen narco-militar.

“Un trágico golpe”

El MIR es una fuerza nacida al calor de la lucha contra la dictadura del general Hugo Bánzer, que contribuyó a la elaboración de nuevas concepciones teóricas y prácticas de la lucha revolucionaria. Se caracterizó por su iniciativa y creatividad, y participó de las acciones para derrotar en el terreno democrático a las fuerzas de la reacción boliviana. Asimismo, fue una de las organizaciones que impulsó la conformación de la Unión Democrática Popular (UDP), el frente que ganó las tres últimas elecciones nacionales. Por las características apuntadas, el MIR obtuvo un gran crecimiento en los sectores populares y las regiones más importantes del país. Simultáneamente, su presencia en la lucha del pueblo le ha costado prisiones, torturas, asesinatos y exilio.

“Este trágico golpe asestado por el fascismo a uno de los partidos pilares de la UDP forma parte del plan de los sectores reaccionarios, destinado a liquidar físicamente a la dirección política del pueblo boliviano, y se encuadra dentro de los asesinatos cometidos contra miembros de la UDP en las zonas de Santa Cruz y El Beni durante el período de la lucha democrática, la masacre de la manifestación de Todos Santos que costó la vida de 400 personas en La Paz y el atentado al avión que conducía a los dirigentes udepistas, del cual quedó como único sobreviviente Jaime Paz Zamora, vicepresidente electo de Bolivia”, señalaron a Cuadernos del Tercer Mundo integrantes del Gobierno de Unidad Nacional (GUN) asilados en México.

El bárbaro crimen del 15 de enero que acabó con diez cuadros políticos del MIR recuerda el accionar de las dictaduras más sanguinarias de América Latina, ubica a la Junta Militar boliviana junto a sus pares del Cono Sur y Centroamérica, y parece ser sólo el preanuncio de la represión que se puede desatar en el continente bajo el amparo de la nueva administración de Ronald Reagan.

Las dos caras de la moneda

A más de siete meses del sangriento golpe militar del 17 de julio de 1980 la situación política boliviana presenta, a primera vista, dos aspectos aparentemente contradictorios pero que en realidad son las dos caras de una misma moneda: en primer lugar, la Junta Militar aún se mantiene en el poder; en segundo lugar, enfrenta múltiples problemas que impiden su consolidación definitiva.

El primer aspecto se explica por el simple argumento de que Bolivia se ha transformado en un inmenso campo de concentración. El terror se ha

implantado a lo largo y lo ancho del país. Los asesinatos de miembros de la oposición, los testimonios sobre torturas y los continuos rastillajes crean en la población un permanente estado de zozobra. El terrorismo de Estado opera a través de dos canales: por una parte, mediante los grupos paramilitares, cuyos integrantes son reclutados entre las filas del hampa, los traficantes de droga y la Falange Socialista Boliviana (FSB), además de la denunciada participación de “asesores” argentinos en la “lucha anti-subversiva”; y, por otra parte, por el accionar del grupo cívico-militar que lidera el ministro del Interior, coronel Luis Arce Gómez, reconocido como el hombre fuerte de la Junta.

Asimismo, la permanencia de los golpistas en el poder se explica por la ayuda técnica y monetaria suministrada por los regímenes dictatoriales vecinos, especialmente el de Argentina y, además, por la táctica del soborno —con fondos provenientes del narcotráfico— a los miembros “neutrales” o menos comprometidos de las Fuerzas Armadas. A esto hay que agregar la incapacidad de coordinación y la falta de liderazgo efectivo entre los sectores militares que estarían dispuestos a reiniciar el proceso de retorno democrático. A nivel castrense, pues, el panorama se presenta desalentador a corto o mediano plazo.

La resistencia continúa

Sin embargo, la otra cara de la moneda deja ver que la Junta narco-militar no logra consoli-



darse definitivamente. Esta circunstancia se debe a varios factores, principalmente a la resistencia con que el movimiento popular dirigido por el Gobierno de Unidad Nacional (GUN), que lideran Hernán Siles Suazo y Jaime Paz Zamora, enfrenta a la dictadura.

La resistencia, planificada y ejecutada desde la COB y la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, se evidencia en diversos campos: la baja en la producción de materias primas (la explotación del estaño, por ejemplo, bajó del segundo al cuarto lugar a nivel mundial), el trabajo "a desgano", la proliferación en todo el país de panfletos y volantes antidictatoriales, la masiva rechifla a que fue sometido el general García Meza en el estadio de fútbol de La Paz y, en ge-

neral, al activo trabajo clandestino que realizan los líderes políticos y sindicales dentro del país, conjuntamente con las gestiones que se efectúan desde fuera de sus fronteras.

Si a todo esto se suma la falta de una política económica coherente por parte de la Junta Militar para encarar la crisis que enfrenta el país andino —a mediados de enero el Banco Mundial le concedió un crédito no reembolsable por 500 mil dólares, destinados al "proyecto de apoyo al programa de estabilización económica"— no es difícil pronosticar que 1981 será un año difícil tanto para los golpistas como para el pueblo boliviano. Pero a pesar de todo, el movimiento popular ha demostrado ampliamente que está dispuesto a recuperar su histórica tradición de lucha y encarar el desafío de reencontrar su senda democrática. □

Los caídos el 15 de enero

Artemio Camargo Crespo: fundador del MIR, secretario general del Sindicato de Trabajadores Mineros de Siglo XX, secretario de Conflictos de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, reorganizador de la Central Obrera Boliviana en la clandestinidad.

José Reyes Carvajal: abogado, ex-capitán de policía, diputado electo de la UDP por el Departamento de La Paz y responsable político del MIR en esa región.

Ramiro Velazco Arce: economista, catedrático de la Universidad Católica de Bolivia, ex-asesor del Ministerio de Finanzas, miembro de la Comisión Económica de la UDP, responsable del Frente de Profesionistas del MIR.

Pedro Mariobo: fundador del MIR, fundador y director del Departamento de Educación de Cooperativas Mineras de Bolivia, responsable nacional del Frente Obrero de Masas del MIR.

Gregorio Andrade Aruquipa: dirigente campesino, diputado electo de La Paz por la UDP, miembro de la Federación de Colonizadores del Alto Beni, secretario de Hacienda de la Federación de Colonizadores de Bolivia, responsable nacional del Frente de Masas Campesino del MIR, dirigente de la COB en la clandestinidad.

Arcil Menacho: ex-cadete del Colegio Militar de Ejército, diputado electo del Departamento de Pando por la UDP, responsable político de la Dirección Regional del MIR y la UDP en Pando.

Ricardo Navarro Mogro: fundador del MIR, catedrático de la Facultad de Econo-

mía de la Universidad Mayor de San Andrés, ex-secretario ejecutivo de la Federación Universitaria de La Paz, responsable del Frente Universitario.

José Luis Suárez: sociólogo, catedrático universitario, profesor de la Academia Nacional de Policía y de varios institutos militares, miembro del Honorable Consejo Universitario de la Universidad Mayor de San Andrés.

Jorge Valdivieso: diputado electo en Oruro por la UDP, ex-secretario ejecutivo de la Federación Universitaria Local de Oruro, responsable político del MIR en esa región.

Gonzalo Barrón: arquitecto, ex-dirigente universitario, responsable nacional del Frente de Masas Universitario del MIR.

En el mismo "operativo" en que cayeron estos valiosos cuadros políticos de la Dirección Nacional del MIR, fueron gravemente heridos tres dirigentes más:

Gloria Ardaya: ex-directora de la Facultad de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés, diputada electa por La Paz de la UDP, dirigente de la Federación de Mujeres de Bolivia, dirigente nacional del Frente de Mujeres del MIR.

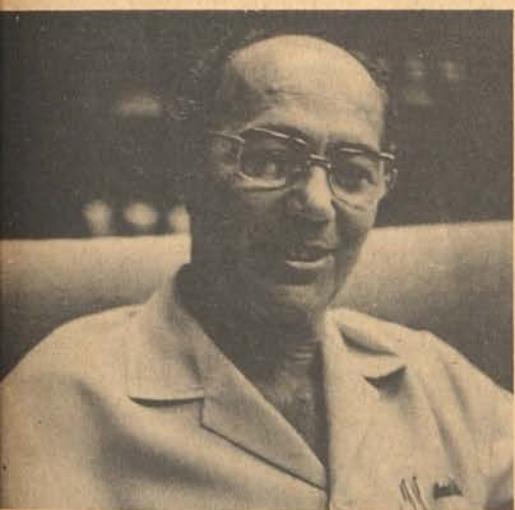
Walter Delgado: ingeniero, dirigente fabril, miembro de la Federación de Fabriles de La Paz, miembro de la Central Obrera Departamental de La Paz.

Pablo Copa Soraide: dirigente sindical del Consejo Central Sur del Distrito Minero de Quechisla (Departamento de Potosí), secretario de Cultura de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, responsable político del MIR en los distritos mineros del sur.

Paulo Jorge: "Los pueblos están cansados de la explotación imperialista"

El canciller angoleño define las líneas generales de la diplomacia de su país y analiza los grandes temas de la coyuntura africana

Luis Henrique



Paulo Jorge, encargado de relaciones internacionales del MPLA durante la guerra anticolonial y canciller angoleño desde 1976 concedió a Cuadernos del Tercer Mundo la siguiente entrevista exclusiva:

—¿Cuáles son los principios que orientan la diplomacia angoleña?

—Queremos establecer y mantener relaciones con todos los países del mundo, en base a los principios universales que rigen las relaciones internacionales: el respeto mutuo por la soberanía nacional e integridad territorial, la no utilización de la fuerza como solución a las rivalidades y el establecimiento de vínculos basados en el criterio de la reciprocidad de ventajas. Mantenemos una política de no alineación, la cual presupone una

posición claramente antimperialista, antineocolonialista, anticolonialista, antisionista y antiapartheid; nos oponemos a la instalación de bases militares extranjeras en el territorio de la República Popular de Angola y no pertenecemos a pactos y alianzas militares.

Somos solidarios con los movimientos de liberación nacional, con todos los países en lucha contra la opresión y dominación colonial, con los pueblos en lucha por la libertad e independencia. Esto presupone, igualmente, el principio de internacionalismo proletario y el apoyo y solidaridad a la lucha de los trabajadores en todo el mundo. Como complemento de esa política preconizamos también el principio de buena vecindad con los países limítrofes de la RPA.

—En estos cinco años de independencia, ¿cuáles han sido los principales problemas enfrentados por la cancillería angoleña?

—Para una mejor comprensión de los cinco años de trabajo diplomático cabe recordar que desde la independencia en 1975 hasta fines de 1976, la diplomacia angoleña fue dirigida por el actual jefe de Estado, camarada José Eduardo dos Santos. Fue una etapa de grandes esfuerzos. En un primer momento se desarrolló una intensa actividad diplomática para obtener el reconocimiento *de jure* del nuevo Estado. En momentos en que nacía la República Popular de Angola, el pueblo enfrentaba conflictos internos y externos (la doble invasión de los ejércitos regulares de África del Sur y de Zaire). En una segunda fase se buscó la admisión de la RPA en organismos internacionales, tales como la Organización de Unidad Africana (OUA), las Naciones Unidas y el Movimiento de Países No Alineados. Al mismo tiempo se desarrolló a nivel diplomático una campaña para desmitificar la existencia de movimientos fantoches en Angola. Dichos movimientos (el FNLA y la UNITA) contaban

con el apoyo de potencias imperialistas occidentales, e intentaban impedir que el gobierno tomara realmente el poder. Finalmente, una tercera fase derivada de las dos anteriores, se caracterizó por el establecimiento de relaciones diplomáticas con muchos países y por la acción desarrollada por Angola en apoyo a los movimientos de liberación en varias partes del mundo, además de su inserción en el contexto africano.

Crecimiento diplomático

Entre 1976 y 1977, por ejemplo, teníamos una veintena de países acreditados en Angola. Actualmente, ese número es de aproximadamente 50. El aumento de 30 países, entre 1977 y 1980 significa un salto importante. Hoy, la RPA está representada en 18 países y dentro de muy poco tiempo lo estará en tres más. En los primeros momentos teníamos pocas embajadas en el exterior, debido a la carencia de personal y cuadros formados. Actualmente aún no tenemos cuadros suficientes para nuestras obligaciones. Participamos en cerca de treinta organizaciones internacionales y aspiramos a aumentar progresivamente la responsabilidad y participación de Angola en el contexto internacional.

—¿Y las relaciones con los demás países africanos?

—La RPA ha desempeñado un papel importante entre los países de la Línea del Frente (Angola, Mozambique, Tanzania, Zambia, Botswana y Zimbabwe). Nos esforzamos por lograr el compromiso efectivo de los demás países africanos con uno de los objetivos fundamentales de la OUA: la liberación total del continente. Y, coherentemente, prestamos apoyo político, diplomático y material a los movimientos de liberación de África Austral: la SWAPO (Namibia), el Congreso Nacional Africano (África del Sur) y el Frente Patriótico de Zimbabwe, hasta que logró la independencia.

Esa posición de solidaridad permanente en los organismos internacionales, en apoyo a los movimientos de liberación nacional, se amplía a la lucha del pueblo árabe de Palestina, del pueblo de Timor Este y otros que de una manera u otra, están empeñados en la lucha armada o política por su autodeterminación e independencia en cualquier continente. Apoyamos también la lucha de los pueblos vietnamita, de Kampuchea Popular y de Laos.

—¿Cómo son las relaciones de Angola con América Latina?

—Mantenemos relaciones bilaterales bastante sólidas con la revolución cubana y actualmente con Nicaragua. Expresamos nuestra solidaridad al pueblo de El Salvador que está librando una lucha heroica, y al mismo tiempo mantenemos relaciones con Jamaica,* Granada y Guyana.

Asimismo desarrollamos relaciones bilaterales, beneficiosas, con otros países latinoamericanos

*Obviamente, antes de la asunción de Seaga. (N. de R.)

con los que no tenemos tantas afinidades ideológicas. Están en ese caso Brasil, México y Panamá. No tenemos prejuicios para establecer relaciones con cualquier país, independientemente de las opciones políticas o ideológicas de cada uno. La coexistencia pacífica es uno de los principios de nuestra política exterior.

—¿Cómo analiza Angola la proliferación de regímenes autoritarios en el continente latinoamericano?

—Tanto en Asia, África como en América Latina verificamos que ciertos pueblos continúan sometidos a regímenes fascistas, subordinados a las potencias imperialistas, sobre todo Estados Unidos. Se enmarcan en ese caso, Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay y Guatemala, entre otros. Los Estados Unidos piensan que América Latina es una especie de "patio trasero" de sus intereses económicos.

Como ese fenómeno se repite en África y Asia, podemos prever que en los próximos años habrá reacciones a esa política neocolonialista. Aumentará, sin duda, el número de regímenes progresistas que en el futuro podrán optar por el socialismo. Los pueblos están cansados de la dominación y la explotación imperialistas.

Cooperación entre las ex-colonias

—¿Usted cree que hay un avance en la cooperación entre los países que se independizaron del colonialismo portugués?

—En tiempos de la lucha armada existía un organismo denominado Conferencia de las Organiza-



zaciones Nacionalistas de las Colonias Portuguesas, que cumplía un papel unitario y permitía reunir a los dirigentes del Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), del Partido Africano para la Independencia de Guinea-Bissau y Cabo Verde (PAIGC), del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) y del Movimiento Popular por la Liberación de São Tomé y Príncipe (MPLSTP) para un intercambio de experiencias sobre la evolución de la lucha armada y, sobre todo, para poder tener posiciones comunes en los organismos internacionales.

Ello generó también un principio de unidad y acción entre los nuevos Estados independientes que surgieron bajo la dirección de esos movimientos de liberación. Es lógico que gobiernos con estrecha afinidad política e ideológica desarrollen una estrecha cooperación en el campo económico y político.

Esa cooperación es gradual, pues se trata de nuevos Estados que encontraron situaciones extremadamente difíciles, resultantes de las guerras de independencia.

Supongo que cada uno de esos países no tuvo aún oportunidad de conocer todas sus potencialidades económicas para un intercambio mutuo. En las reuniones a nivel ministerial y de Jefes de Estado se estableció un cierto número de principios o normas que conducen a un progresivo estrechamiento de la cooperación.

—¿A qué se debe la reciente intensificación de las agresiones sudafricanas contra Angola?

—Creo que la ofensiva de Africa del Sur se orienta principalmente a lograr la desestabilización de la República Popular de Angola, que, como la República Popular de Mozambique, optó por una sociedad socialista basada en los principios del marxismo-leninismo. Eso es un mal ejemplo, a juicio de las potencias occidentales imperialistas y sus agentes en Africa. Al imperialismo no le conviene que Namibia, Zimbabwé o incluso Sudáfrica hagan la misma opción político-ideológica.

Deber internacionalista

El régimen de Pretoria y las potencias occidentales pretenden con esa ofensiva militar impedir que la RPA ayude a la SWAPO, dado que ese movimiento de liberación posee bases logísticas y de operación en territorio angoleño. Se engañan al imaginar que los bombardeos y consiguientes perjuicios materiales o pérdidas humanas puedan influir en nuestro partido y gobierno en el sentido de abandonar a la SWAPO. Eso no sucederá jamás. El apoyo que le brindamos es un deber internacionalista, independientemente de las consecuencias y del precio que nuestro pueblo tenga que pagar.

Dígame de paso que las destrucciones que los sudafricanos han provocado en Angola no alcanzan a la SWAPO, pero sí a las poblaciones de las aldeas angoleñas. La invasión de Angola entre 1975 y 1976 por parte de Africa del Sur y el ejército de Zaire, causó daños materiales calculados



José Eduardo dos Santos, presidente de Angola

en 6,700 millones de dólares. Entre mayo de 1978 y fines de 1979, los perjuicios provocados por los sudafricanos llegaban a 200 millones de dólares.

La ofensiva de Africa del Sur contra la RPA tiene también el objetivo de perpetuar la ocupación ilegal de Namibia.

Derecho Internacional

En caso de que el conflicto se internacionalice, ¿usted cree que la RPA recurra a la solidaridad militante de países amigos, particularmente Cuba?

—Considero remota esa posibilidad. No hay duda de que existe un estado de guerra no declarado entre Angola y la Unión Sudafricana. Si efectivamente Pretoria opta por una escalada en la guerra y pone en peligro la soberanía nacional y la integridad territorial de la RPA, independientemente de toda la actividad diplomática que pueda desarrollar para limitar el conflicto, el gobierno angoleño tendrá el derecho de recurrir a quien sea.

El artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas nos da el derecho de recurrir a países amigos, con quienes tenemos tratados de amistad y cooperación, para enfrentar las agresiones que pongan en peligro la existencia de Angola. Si antes, en momentos de la doble agresión, no dudamos en apelar a la comunidad internacional para beneficiarnos de la ayuda internacionalista de Cuba, la

Unión Soviética, Argelia, Mozambique, Nigeria, Yugoslavia, Guinea y otros, es evidente que en una situación de peligro aún mayor será legítimo recurrir a la ayuda de esos países.

—¿Cuál es la posibilidad concreta de la formación de una comunidad económica de África austral basada fundamentalmente en los países de la Línea del Frente?

—Agostinho Neto tenía como preocupación dominante el desarrollo económico y social de nuestro país, preocupación que comparte el camarada presidente José Eduardo dos Santos. Creemos que el desarrollo económico y social de la RPA no puede concebirse de manera aislada. Tiene que estar interrelacionado con los países de la llamada África austral.

Los problemas son más o menos comunes. Por eso, en varias ocasiones, hemos actuado en el sentido de establecer una cooperación económica a nivel regional y continental. Si encaramos en conjunto el desarrollo económico y social de África austral, podremos incluso prever un incremento en las relaciones comerciales y una gradual transformación industrial, de acuerdo con los recursos naturales de que dispone cada país. Es importante señalar que esa cooperación permitirá que ciertos países del área se liberen de la dependencia respecto a Sudáfrica y las potencias occidentales. A través de la combinación de intereses económicos y del desarrollo de relaciones comerciales —en base a productos agrícolas, industriales y recursos minerales— podremos llegar a una acción común.

La ofensiva sudafricana

—¿Hay relación entre las agresiones sudafricanas y otras formas de desestabilización, como por ejemplo el desabastecimiento?

—Es evidente que la ofensiva sudafricana, los atentados con bombas y ciertas dificultades en el abastecimiento a las poblaciones están completamente vinculados. Las potencias imperialistas deben haber llegado a la conclusión de que es prácticamente imposible dominar militarmente a la RPA, pues las fuerzas armadas angoleñas están mejor organizadas, son más numerosas y cuentan con equipos sofisticados.

El objetivo es debilitar económicamente a la RPA, tratando de impedir que vinculemos la independencia política con la económica. La ofensiva sudafricana se vale de organizaciones fantoches, infiltrando grupos armados para atacar poblaciones y centros económicos. De ahí los atentados, que dificultan la circulación de mercancías hacia las provincias, con la intención de provocar descontentos. Todo está relacionado. El epicentro de esas acciones está en Estados Unidos, aunque Sudáfrica constituye la base fundamental.

—Objetivamente ¿qué puede hacerse para detener la agresión sudafricana?

—En primer lugar queremos expresar nuestro aprecio y reconocimiento por las declaraciones

de muchos gobiernos —entre ellos varios latinoamericanos— contra el *apartheid*. Eso estimula a nuestro pueblo. Pero es necesario hacer algo más concreto, como, por ejemplo, dar ayuda material. Una ayuda financiera será de utilidad no sólo en el plano económico sino también para enfrentar las situaciones creadas por la pérdida de vidas. Ese apoyo ayudaría también a contribuir mejor a la liberación de Namibia.

Otra contribución que gobiernos solidarios podrían hacer, en la medida en que tengan relaciones bilaterales con las potencias occidentales, sería presionar a los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Canadá y la República Federal de Alemania para que dejen de apoyar a Pretoria y encuentren una solución negociada al problema de Namibia. En fin, que las potencias occidentales acepten la aplicación de las sanciones económicas contra Sudáfrica establecidas por las Naciones Unidas, cumplan el embargo petrolero, dejen de venderle armas y no auxilien a Pretoria con tecnología nuclear.

—¿Cuál es la posición de la RPA con relación al conflicto Irán-Irak?

—El conflicto entre Irán e Irak nos ha inquietado mucho. Tuvimos oportunidad de hacer saber tanto a Irak como a Irán, por la vía diplomática, que teníamos esa inquietud y deseábamos que ese conflicto entre dos naciones no alineadas fuera resuelto por la vía de negociaciones y por los principios vigentes en el seno de los países no alineados.

Tuvimos oportunidad de manifestar públicamente nuestra posición, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. Y a través de contactos directos subrayamos que ese conflicto no serviría a los intereses ni del pueblo iraquí ni del pueblo iraní. Por las implicancias y consecuencias de esta guerra, las únicas beneficiadas serían las potencias imperialistas.

Por parte de Irak, creo que se trata de una reivindicación territorial basada en posiciones legítimas en lo que refiere específicamente a la zona de Shat-El-Arab. Creo también que influyó en el conflicto el hecho de que las peticiones de Irak no fueron atendidas por Irán. De todas maneras, repito, las divergencias necesitan ser solucionadas por medio de negociaciones.

Y esa posición de nuestro Consejo de la Revolución coincide con la iniciativa del presidente en ejercicio del Movimiento de Países No Alineados de constituir una comisión que agrupa a varios países para la búsqueda de esa solución negociada. Sin embargo, es difícil analizar con más profundidad los orígenes del conflicto, pues no disponemos de todos los datos necesarios para evaluarlo mejor.

Lamentamos que la guerra Irán-Irak haya legado a un plano secundario, en las discusiones de la Asamblea General de la ONU, a varios problemas importantes, como la independencia de Namibia, la cuestión del pueblo palestino, la situación de Oriente Medio, la liberación de Sahara Occidental y de Timor Este. □

El caso de la explosión misteriosa

Un satélite espía detecta una señal no identificada en el Atlántico Sur. Todas las evidencias indican que se trata de una prueba atómica conjunta entre Israel y Sudáfrica, pero la Casa Blanca se empeña en negarlo

Stephen Talbot y Robert Manning



El eje Tel Aviv-Pretoria: instalaciones del reactor Dimona en el desierto de Negev

Er
ran las 3:00 a.m. del 23 de septiembre de 1979 en Sudáfrica (22 de septiembre en Estados Unidos). Arriba, a 70,000 millas de altura en el espacio, el satélite espía norteamericano *Vela* realizaba una misión de reconocimiento sobre el extremo sur de los océanos Atlántico e Índico, entre Sudáfrica y la Antártida. El *Vela* fue diseñado para detectar explosiones nucleares y su trabajo había sido perfecto hasta ese momento: identificó con precisión cada una de las 41 explosiones ocurridas en su radio de acción desde su lanzamiento.

De repente, los sensores del satélite registraron una luz que rápidamente comenzó a disminuir en intensidad para luego explotar en un "flash" más brillante que el primero: la señal caracterís-

tica de las explosiones atómicas. De inmediato se produjo el correspondiente "doble salto" en la escala logarítmica de la estación de la Fuerza Aérea norteamericana cercana a Cabo Cañaveral que se encarga de descodificar las señales que transmite el espía espacial. En pocas horas el secretario de Defensa Harold Brown y el presidente Carter ya estaban alertados.

Pero la explosión fue mantenida en secreto durante un mes, hasta que alguien "filtró" la noticia al periodista de la cadena televisiva ABC, John Scali, ex-funcionario del Departamento de Estado. ¿Había sido una prueba atómica sudafricana? (Sudáfrica había sido descubierta por un satélite soviético en agosto de 1977 cuando se preparaba para una explosión experimental se-

creta en el desierto de Kalahari.) ¿O se trataba de un experimento atómico israelí con asistencia sudafricana, como informó la CBS en febrero de 1980? Israel y Sudáfrica desmintieron estas versiones. ¿Habrá fallado el satélite?

¿Bomba atómica o canica?

El presidente Carter ordenó a su asesor científico, el doctor Frank Press, que formara un comité de expertos, encabezado por el doctor Jack Ruina, del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) para investigar lo que los hombres de ciencia denominaron "El Caso de la Explosión Misteriosa". En febrero de 1980 los nueve científicos presentaron un informe preliminar, que no fue publicado. En abril estaban listas las conclusiones finales, que también fueron retenidas, mientras los asesores debatían con preocupación si debían o no mantenerse en secreto.

Uno de los miembros del comité nos comentó en privado que, a juicio suyo, la Casa Blanca temía la reacción del público ante un informe que en definitiva sólo afirmaba que los Estados Unidos no estaban en condiciones de determinar si era o no una explosión nuclear lo que el satélite había detectado: "Después del fracaso del *raid* en Irán (para rescatar a los rehenes) eso parecería un nuevo ejemplo de incompetencia técnica del gobierno."

Pero el Pentágono no tenía tales dudas. A mediados de julio, funcionarios de la Secretaría de Defensa "filtraron" las conclusiones de una investigación paralela realizada por su propia Agencia de Inteligencia (la DIA): Sí, probablemente había sido una prueba clandestina de un arma atómica pequeña frente a la costa sudafricana. Colocada en situación embarazosa, la Casa Blanca convocó a los periodistas y anunció sus conclusiones, diametralmente opuestas: "No, no se trataba de una explosión nuclear." La teoría de los expertos de la presidencia era que un meteorito —de tamaño inferior a una canica y mayor que una partícula de polvo— había chocado contra el satélite, generando una señal similar al doble flash de la explosión atómica.

¿Qué posibilidades estadísticas tenía una coincidencia tan rara? No más de una en una década, reconocieron los especialistas de la Casa Blanca. Los fabricantes del satélite, en Los Alamos, no quedaron convencidos. Tampoco la CIA, la Marina y el Pentágono.

En agosto, el *Washington Star* afirmó que "un informe secreto del Laboratorio de Investigación Naval indica que la misteriosa explosión sudafricana ocurrió probablemente sobre la Antártida y estuvo acompañada de una gran señal submarina similar a las producidas por anteriores explosiones nucleares". Y, sin duda, muy difícil de provocar por la caída de una canica.

En suma, la Marina y la DIA estiman que fue una explosión. Por razones políticas, Carter rechaza las conclusiones de sus servicios de inteligencia y se apoya en un informe científico que

dice que *probablemente* no hubo explosión, pero tampoco descarta la posibilidad de que el satélite tuviera razón, como siempre la tuvo en ocasiones anteriores.

A juicio del teniente coronel Mark Foutch, vocero del Pentágono, la contradicción entre los distintos informes resulta de diferentes "orientaciones" de los equipos investigadores: "La DIA —explicó— se pregunta qué haría un país que estuviera tratando de esconder una explosión nuclear experimental. La Casa Blanca quería saber qué fenómenos naturales podrían haber causado señales similares a la de una bomba. Los expertos discrepan, pero estoy seguro que el caso no está cerrado."

Pruebas circunstanciales

Las "pruebas circunstanciales" se acumulan. La señal fue recibida a las tres de la mañana del 22 de septiembre (hora sudafricana) y la CIA había informado a miembros del Congreso norteamericano que a esa misma hora la Marina Sudafricana estaría realizando un ejercicio secreto en aproximadamente la misma latitud y longitud en que se habría producido la explosión.

A mediados de noviembre, el Instituto de Ciencia Nuclear de Wellington, Nueva Zelandia, suministró evidencias adicionales, al reportar registros de radioactividad inusitada en la zona. Pero curiosamente el Laboratorio Nacional de Radiación de Nueva Zelandia discrepó con estos datos y, después de volver a medir las muestras, los científicos de Wellington retiraron su informe, explicando que los instrumentos podrían haber estado contaminados con radioactividad en la primera lectura.

La falta de radioactividad es uno de los argumentos de la Casa Blanca. Pero la insistencia en un argumento tan débil es, en sí misma, sospechosa. En primer lugar, los Estados Unidos sólo fueron a medir la radioactividad en la zona tres días después de reportada la explosión. No parecían tener mucha prisa. Y la falta de radiación no prueba que la explosión no haya ocurrido. Fuentes científicas corroboraron que hay antecedentes de explosiones norteamericanas que no produjeron el llamado *fallout* radioactivo. Una lluvia producida en los tres días posteriores a la explosión pudo haber borrado las huellas de radioactividad. O, simplemente, éstas pueden haber sido demasiado pequeñas para ser percibidas, tomando en cuenta que se trató de una explosión "chica" (entre dos y cuatro kilotones) y que el área a explorar (un círculo de diez mil kilómetros de diámetro) era demasiado grande.

Otro hecho alarmante es que el satélite *Vela* estaba fuera de su rumbo habitual la noche del 22 al 23 de septiembre y sólo por ese motivo pudo registrar el flash misterioso. "Tuvimos mucha suerte —reconoce un funcionario del Pentágono— ya que si *Vela* hubiera estado en su órbita normal no hubiéramos sabido nada de nada." Fuentes cercanas a la investigación de la Casa Blanca sugieren que quien hizo detonar la bomba conocía

la órbita y el alcance del *Vela* y, por lo tanto, esperaba que la explosión pasara desapercibida. Más aún, ella se produjo debajo de una espesa cubierta de nubes, en el medio de la noche y en una de las regiones más remotas y deshabitadas del planeta, lo que aumenta la sospecha de que se hicieron esfuerzos por ocultarla.

¿Quién podía conocer el rumbo de *Vela*? Dados los estrechos vínculos existentes entre las agencias de inteligencia de los Estados Unidos, Israel y Sudáfrica, cualquiera de estos dos últimos países podía tener acceso a esos datos.

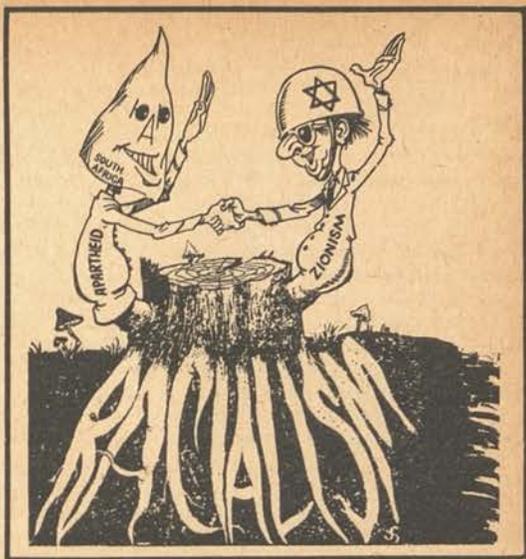
Además, los Estados Unidos y Sudáfrica han compartido durante años sus instalaciones para monitoreo de satélites y la estación ultrasecreta de rastreo en Silvermine, Sudáfrica, posee los equipos más avanzados y está conectada a la red de comunicaciones de la OTAN. El Servicio Nacional de Información Técnica de los Estados Unidos informó recientemente al sub-comité del Senado norteamericano dedicado a la proliferación nuclear que el agregado militar y naval sudafricano en Washington había solicitado en bancos bibliográficos computadorizados toda la información existente en Estados Unidos sobre explosiones nucleares y su detección por los efectos sísmicos.

Amenaza a la seguridad africana

Otra pregunta inquietante es por qué no se ampliaron las capacidades norteamericanas de detección en el área después del sonado episodio de agosto de 1977. En esa oportunidad, un satélite espía soviético detectó que los sudafricanos preparaban una explosión nuclear experimental en el desierto de Kalahari, 650 kilómetros al oeste de Johannesburgo. Los sistemas norteamericanos de reconocimiento confirmaron la denuncia y el presidente Carter y sus aliados de la OTAN presionaron a Pretoria, forzándola a prometer que no se realizarían las pruebas nucleares programadas. Sin embargo, como reconocieron funcionarios del Departamento de Estado, no se hizo ningún esfuerzo por ampliar los sistemas de detección en la región.

En el Tercer Mundo la opinión generalizada es que los Estados Unidos están tratando de encubrir una explosión nuclear secreta para proteger a Israel y Sudáfrica, cuyos respectivos poderíos atómicos fueron creados con asistencia de las potencias occidentales. Hablando a nombre del bloque africano ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el embajador de Nigeria B. Akporode Clark dijo que la explosión del 22 de septiembre había creado un *fait accompli* de "proporciones trágicas y monstruosas". Acusó a los Estados Unidos, Israel, Alemania Federal, Francia y Gran Bretaña de complicidad con Sudáfrica en esta "amenaza grave y sin precedentes para la seguridad de África".

Los Estados Unidos han contribuido al desarrollo del poderío atómico sudafricano desde 1950: construyeron el reactor nuclear sudafricano SAFARI I, proveyeron a Sudáfrica de ura-



Revista Outlook, Tanzania.

nio enriquecido, intercambiaron científicos nucleares y, más recientemente, renovaron un pacto de cooperación nuclear que finaliza en el año 2007.

Con tecnología germanoccidental, los sudafricanos pueden producir uranio enriquecido en su planta ultrasecreta de Valindaba. Y, pese a que esas instalaciones no están sujetas a ningún tipo de control internacional, el gobierno norteamericano autorizó a la Foxboro Corporation de Massachusetts la venta de dos computadores avanzados destinados a Valindaba. En noviembre de 1979 los trabajadores negros del laboratorio nuclear de Argonne, cerca de Chicago, descubrieron a dos sudafricanos inscritos en un curso de tecnología nuclear de esa institución, dependiente del Departamento de Energía de los Estados Unidos. Y también realizó cursos de estrategia nuclear en Estados Unidos el politólogo sudafricano ultraderechista Lukas Bernard, posteriormente designado jefe del Departamento de Seguridad Nacional de su país.

La bomba israelí

Por otra parte, el *affair* puede conducir a la revelación de aspectos desconocidos de la cooperación nuclear norteamericano-israelí. Entrevistado por los autores, Wilbur Eveland, un agente retirado de la CIA en Oriente Medio, manifestó su convicción de que "los Estados Unidos podrían ayudar a Israel a desarrollar su poderío atómico". Dijo que existió un acuerdo "secreto" entre Washington y Tel Aviv después de la crisis de Suez de 1956, según el cual "nosotros ayudaríamos a Israel a adquirir su poderío atómico, o por lo menos no interferiríamos en esos planes, y después negaríamos tener conocimiento de ellos".

Los autores también supieron que un científi-

co nuclear norteamericano, el doctor Alvin Radkowsky, ex-asesor civil del almirante Hyman Rickover, está desarrollando investigaciones nucleares importantes en la Universidad Negev de Israel. Hace algunos años se informó que Israel había obtenido uranio enriquecido para su reactor secreto "Dimona" en el desierto de Negev de una firma norteamericana: la Nuclear Materials and Equipment Corporation (NUMEC) de Pennsylvania. El doctor Zalman Shapiro —antiguo dueño de NUMEC y ardiente defensor de Israel— negó haber suministrado el combustible atómico al Estado judío, pero en 1967 tuvo que pagar al gobierno norteamericano una multa de más de un millón de dólares por no haber sido capaz de explicar la "pérdida" de por lo menos cien kilos de uranio enriquecido de su planta.

La investigación emprendida por el FBI y la CIA fue bruscamente interrumpida. Una década más tarde, en 1977, Carl Duckett, vicedirector de asuntos científicos y tecnológicos de la CIA entre 1967 y 1976 declaró en una entrevista secreta con la Nuclear Regulatory Commission de los Estados Unidos que ya en 1968 la CIA sospechaba que Israel había construido una bomba atómica con el combustible procedente de NUMEC, probablemente sacado fuera del país en valijas diplomáticas. Según la versión que trascendiera a la prensa, Duckett informó al respecto al director de la CIA, Richard Helms, quien notificó al entonces presidente Lyndon Johnson. "No le diga a nadie más —ordenó Johnson— ni siquiera a Dean Rusk (secretario de Estado) o a Robert McNamara (secretario de Defensa)."

Algunos creen que Johnson trataba de encubrir la participación de la CIA en la conexión NUMEC-Israel. Otros creen que Johnson ocultó la operación por motivos políticos, para no entorpecer las relaciones norteamericano-israelíes o para no desatar una carrera armamentista en la región. Sea como fuere, lo cierto es que uno de los robos más formidables en la historia de la humanidad pasó desapercibido.

El eje Tel Aviv-Pretoria

Según diversas fuentes vinculadas a los servicios norteamericanos de inteligencia, cuando NUMEC dejó de suministrar uranio enriquecido, el servicio secreto israelí —MOSSAD— comenzó a secuestrar uranio en Francia y Gran Bretaña.

Ahora Israel tiene un abastecedor menos riesgoso: Sudáfrica. Muchos israelíes están disgustados por los vínculos crecientes de su país con el régimen del *apartheid*. Pero lo cierto es que desde que el entonces Primer Ministro sudafricano visitó Israel en 1976, el comercio (especialmente en armas y diamantes) y la cooperación científica entre ambos Estados no ha cesado de crecer. Formes persistentes comprueban el intercambio tecnológico en materia nuclear entre Pretoria y Tel Aviv. Un prominente consultor norteamericano en temas nucleares nos dijo que durante una reciente visita a las instalaciones sudafricanas de investigación nuclear en Pelindaba

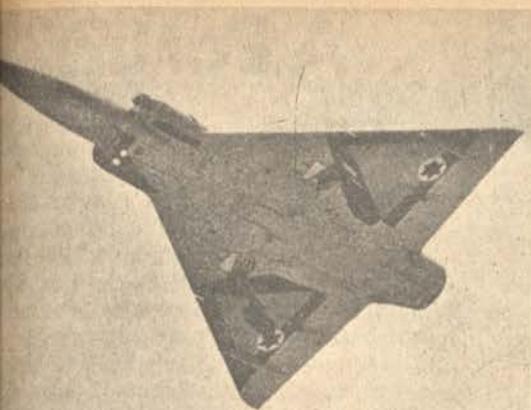
había encontrado varios científicos israelíes bajando allí. La censura militar israelí prohibió la publicación del libro "Nadie sobrevivirá: historia de la bomba atómica israelí", escrito por dos veteranos periodistas israelíes, Eliezer y Ami Dor-On. En él se informa sobre una oferta sudafricana a Israel para que éste último experimentara su bomba nuclear en o cerca Sudáfrica.

Al parecer la oferta fue rechazada en un primer momento. Pero los israelíes, según los analistas de la inteligencia norteamericana, habrían cambiado de opinión en 1977 y probablemente fuera suya la bomba que los sudafricanos se preparaban para detonar en Kalahari ese mismo año. La opinión de la CBS sobre la explosión del 22 de septiembre, en el sentido de que se trataba de una operación conjunta sudafricano-israelí fue indirectamente corroborada por el diario israelí *Yedioth Aharonot*, que el 9 de noviembre de 1979 reportó la visita del coronel Amos Horowitz (jefe del Instituto Tecnológico de Haifa, dedicado a investigación nuclear) a Johannesburgo, por la radio estatal israelí, que en marzo de 1980 informó sobre una misión secreta de tres días de Sudáfrica del ministro de Defensa Ezer Weizman. El tema: "asuntos de seguridad".

Todo contra Irak

Mientras tanto Israel se preocupa por el desarrollo de los programas nucleares de Libia e Irak y sus medios de prensa denuncian la supuesta fabricación en estos países de una "bomba atómica islámica". Al parecer Israel resolvió evitar a cualquier costo que Irak desarrollara su programa de investigación atómica. En junio de 1980 el prominente científico nuclear iraquí Yihya al Meshal fue asesinado en su hotel de París. El MOSSAD israelí fue señalado como autor del crimen. No sería la primera vez que MOSSAD opera contra Irak en territorio francés. Según la revista germanooccidental *Stern* fueron agentes de MOSSAD quienes en abril de 1979 sabotearon el reactor nuclear Osiris cuando los franceses estaban a punto de embarcarlo con destino a Bagdad. El sabotaje demoró la instalación de este reactor para uso científico, programado para comenzar a funcionar en 1982. Su construcción estaba adelantada en Bagdad cuando sus instalaciones fueron bombardeadas apenas comenzada la guerra Irán-Irak, provocando nuevas demoras. En medios políticos y militares árabes pocos son quienes cuestionan que los "Phantom" que bombardearon el reactor fueron en realidad aviones israelíes, convenientemente pintados con los colores de Irán.

Israel no firmó el Tratado de No Proliferación de armas atómicas. Irak sí lo hizo. Sin embargo, los israelíes se permiten dudar de la aseveración de Bagdad de que el reactor sólo será usado para fines pacíficos, bajo control internacional. Un funcionario norteamericano dedicado al control de armamentos nos comentó en Washington: "Los israelíes nunca permitirán que Irak se convierta en potencia nuclear."



Caza israelí. Tel Aviv también ingresó al selecto "club"

Más evidencias

En este marco, el debate sobre la "explosión misteriosa" del 22 de septiembre de 1979 tiene implicaciones serias y está lejos de poder considerarse cerrado. Dentro mismo de la Casa Blanca, en los últimos días de la Administración Carter "mucho gente está convencida de que hubo una explosión nuclear", según nos confesó un funcionario que entrevistamos, a condición de que no se publicara su nombre.

A falta de una explicación alternativa satisfactoria, la Oficina de Ciencia y Tecnología de la presidencia norteamericana tuvo que admitir que "no puede descartar la posibilidad de que la señal (que recibiera el satélite *Vela*) tuviera un origen nuclear". El Comité Anti-Apartheid de Alemania Federal —que hace algunos años reveló detalles secretos de la cooperación nuclear entre Bonn y Pretoria— afirma que la explosión ocurrió a ocho kilómetros de altura sobre el océano, a 46 grados de latitud Sur y 40 grados de longitud Este, cerca de un grupo de islas sudafricanas. Esta región, conocida como la Anomalía sudafricana, es ideal para esconder una explosión nuclear, ya que el área tiene muy escasa radioactividad natural. En 1958 los Estados Unidos realizaron experiencias nucleares de menor magnitud allí, con la ayuda del régimen sudafricano.

Indirectamente, el tema también reapareció en los tribunales del apartheid, cuando en junio de 1980 fue condenado por espionaje el doctor Renfrew Christie, acusado de intentar pasar al Congreso Nacional Africano (ANC) secretos nucleares. Entre ellos, una lista de sitios que la Junta Sudafricana de Energía Atómica creía apropiados para realizar pruebas nucleares no detectables.

Finalmente, la Casa Blanca desechó evidencias recogidas por los radares que los norteamericanos tienen instalados en Arecibo, Puerto Rico. El 22 de septiembre el radiotelescopio de Arecibo —el más sensible del mundo— detectó una onda en la ionósfera que se movía hacia el norte, procedente

del sudeste. Un efecto de este tipo podría ser causado por terremotos, tormentas eléctricas u otros fenómenos naturales. Pero nada de ello ocurrió ese día. Los expertos de la Casa Blanca descartaron la evidencia, argumentando que el equipo era demasiado nuevo como para confiar en él. "Me sorprendió el empeño puesto en desacreditarnos", nos comentó Lewis Duncan, científico de Arecibo. "Y lo que realmente me frustró es que después de plantear dudas, no nos dieron oportunidad de volver a testificar para aclararlas, como podríamos haberlo hecho." El informe oficial de la Casa Blanca jamás fue publicado y un veterano funcionario del Departamento de Defensa comentó que el estudio había "terminado sin conclusiones".

¿Continuará la complicidad norteamericana?

Eso deja abiertas las puertas para que se siga pensando que sí hubo explosión atómica y que Israel y Sudáfrica estuvieron involucrados. Así lo cree el general George Keegan, ex-director de la agencia de inteligencia de la Fuerza Aérea, un hombre de derecha y defensor de Israel, quien dijo en entrevista a la BBC: "A mi juicio lo que realmente ocurrió fue una explosión nuclear en la atmósfera superior, probablemente lanzada por un misil desde un barco de guerra de la marina sudafricana y en combinación con los israelíes."

Así, el Caso de la Explosión Misteriosa acompañó a la Administración Carter hasta sus últimos días en la Casa Blanca y nada indica que Reagan piense hacer algo más que echar polvo sobre él. Entre muchas preguntas que quedan por responder está la de si hubo una participación norteamericana directa, proveyendo el misil que lanzó la bomba. Muy probablemente una experiencia nuclear en alta mar como esa puede haber utilizado misiles israelíes Jericho o Gabriel, aptos para transportar armas atómicas. Pero una bomba atómica "táctica" (de corto alcance) o una bomba nuclear también pueden ser disparadas por un cañón *Howitzer* de 155 milímetros. Y éste es precisamente el tipo de armas que la empresa Space Research Corporation de Vermont (ahora llamada Sabre Industries) envió clandestinamente a Sudáfrica, junto con cincuenta mil piezas de artillería, violando el embargo norteamericano de armas al régimen del apartheid. La firma tiene una larga y oscura historia de conexiones con Sudáfrica, Israel y la CIA. Sus dos principales ejecutivos —Gerald V. Bull y Rodgers Gregory— fueron acusados y condenados a seis meses de prisión por contrabando de armas.

A esta altura, son pocos los que honestamente pueden dudar que Israel y Sudáfrica ya han ingresado al selecto "club nuclear". Lo que aún resta demostrar es si la nueva administración republicana, que tiene todos los elementos para detectar y denunciar experiencias de ese tipo pasadas o futuras, realmente se esfuerza por evitarlas o las alienta con un silencio cómplice. □

Ginebra fracasó, la lucha continúa

Pese a los esfuerzos de las Naciones Unidas, Sudáfrica bloquea los acuerdos de paz, confiando recibir apoyo del nuevo presidente norteamericano

Beatriz Bissio



La lucha es la única garantía para la negociación

La Conferencia de Ginebra sobre Namibia terminó en enero sin que se lograra ningún acuerdo concreto.

La reunión había sido convocada por las Naciones Unidas, con la intención de elaborar una fórmula para la aplicación del Plan aprobado en 1978 por el Consejo de Seguridad (resolución 435). Si hubiera consenso entre las partes —los ocupantes sudafricanos del territorio por un lado y la Organización Popular del Sudoeste Africano (SWAPO) por otro— una comisión de la ONU para la transición a la independencia en Namibia supervisaría el alto al fuego y la elección de una Asamblea Constituyente en el país. Según los planes de la ONU, a partir de marzo de este año comenzaría la instrumentación del proceso que conduciría a la independencia de Namibia a fines de 1981.

Los puntos en discusión eran: la creación de

una zona desmilitarizada en la frontera de Namibia con Angola (propuesta del fallecido presidente Agostinho Neto adoptada por las Naciones Unidas); la repatriación de miles de refugiados namibios antes de las elecciones; y la realización imparcial de estos comicios, bajo el control y supervisión del organismo mundial.

La cuestión de la representación

La Conferencia encalló en el primer escollo que surgió en el antiguo Palacio de las Naciones en Ginebra: ¿quién representa al pueblo namibio?

Danie Hough, administrador general de Namibia y presidente de la delegación sudafricana presentó a los aproximadamente 30 representantes de los llamados "partidos internos" de Namibia, creados por los propios ocupantes sudafricanos. Según Hough ellos estaban allí "para participar en pie de igualdad con la SWAPO"

Kurt Waldheim dio personalmente la respuesta desde 1968 las Naciones Unidas reconocen a SWAPO como "único y legítimo representante del pueblo de Namibia", por lo que las negociaciones debían realizarse con Sudáfrica y no con "partidos internos" que ésta controla.

A partir de ese momento quedó claro que el régimen sudafricano no estaba interesado en una discusión franca sobre la independencia de Namibia.

El 14 de enero, día de la culminación de la Conferencia, llegó sin que se hubiera adoptado ninguna resolución o acuerdo entre las partes. Ante la propuesta de la ONU de fijar una fecha para el alto al fuego, la delegación sudafricana contestó que eso era "premature", bloqueando todo entendimiento.

El mismo 14 de enero, en una conferencia de prensa en Ginebra, el presidente de la SWAPO definió la nueva posición del movimiento de liberación: "El pueblo oprimido de Namibia no tiene otra alternativa que continuar con la lucha armada de liberación hasta la victoria final. Es evidente que Sudáfrica tiene miedo de las elecciones libres y justas en Namibia, pues sabe que los resultados le serían negativos."

Consultado respecto a los objetivos de la SWAPO después de la liberación de su país por armas, Nujoma afirmó: "Combatimos con el fin de restaurar los derechos democráticos que hoy se niegan al pueblo namibio y para que nuestra gente tenga plena libertad de elegir su propio destino."

Días más tarde, en una evaluación de la reunión de Ginebra, el presidente de la SWAPO afirmaría que la reunión no habría sido totalmente intrasigente ya que "por primera vez Sudáfrica se vio forzada a reconocer a Namibia como Nación". Pero eso, afirmó, "no fue una concesión, sino una consecuencia de la intensificación de la lucha armada en el territorio".

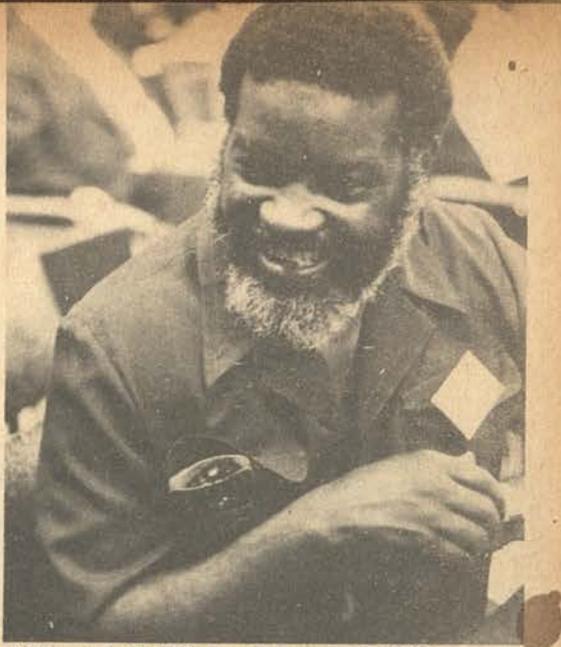
El respaldo africano

Correspondió al presidente de Tanzania, Julius Nyerere, ser el portavoz de la posición de África respecto a los resultados de la Conferencia de Ginebra: "El fracaso de Ginebra tendrá como resultado la escalada de la lucha armada y la SWAPO contará de total apoyo africano."

Sudáfrica concurrió a Suiza presionada por las potencias occidentales, que quieren poner fin a la guerra y garantizar sus inversiones en el territorio. Pero parece obvio que uno de los principales objetivos del régimen de Pretoria en Ginebra era ganar tiempo.

Para qué comprometerse en un plan de armisticio, aceptar una zona desmilitarizada en la estratégica frontera con Angola, tolerar el retorno de los refugiados e, incluso, reconocer a la SWAPO, en momentos en que todo indicaba que el nuevo inquilino de la Casa Blanca estaría bastante más comprometido con los intereses sudafricanos?

El gobierno de Botha ya tuvo contactos, más o menos velados, con asesores del presidente Reagan. También conoce las declaraciones hechas



El líder de la SWAPO, Sam Nujoma, en la ONU

por ellos a la prensa internacional y prevé cambios en la estrategia de los Estados Unidos para África austral que fortalecerán su posición.

El nuevo secretario de Estado, Alexander Haig, afirmó en el Comité de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano que la enmienda Clark —por la cual se restringen las actividades secretas de los Estados Unidos en Angola— "es una restricción innecesaria y derrotista" para el país y que la UNITA (grupo opositor angoleño apoyado y financiado por Sudáfrica) "aún está fuerte".

Si esa posición del nuevo jefe del Departamento de Estado se vuelve política oficial de los Estados Unidos, toda la estrategia de las Naciones Unidas para la transición a la independencia de Namibia estará seriamente comprometida. El régimen del *apartheid* pasará a ser un cliente privilegiado de los norteamericanos en la crítica región de África austral.

El costo para la Administración Reagan podrá ser bastante alto: el rápido deterioro de las relaciones con los Estados africanos (en particular Nigeria, un importante proveedor de petróleo) y el recrudescimiento de las operaciones militares en la región. Pretoria se arriesga y espera. Si la estrategia de Reagan es justamente esa, Sudáfrica tendrá un respaldo nada despreciable para la política que practica en Namibia, y se verá alentada a continuar desde allí sus agresiones al territorio de Angola.

La Conferencia de Ginebra nació muerta: las vísperas de la inauguración del nuevo presidente norteamericano no era la mejor oportunidad para lograr de Sudáfrica el compromiso de respetar el cronograma de la ONU para Namibia. Sin embargo, la reunión tuvo la virtud de demostrar ante el mundo entero, una vez más, que el *apartheid* sólo entiende una razón: la de las armas. □

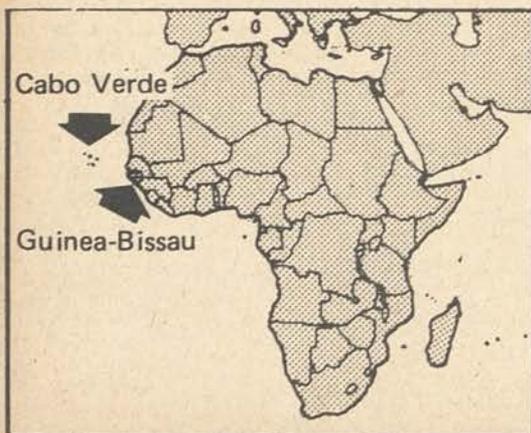
Después del golpe, ¿qué?

El movimiento que derrocó al presidente Luis Cabral, interrumpe el proceso de integración de Guinea-Bissau y Cabo Verde y divide al PAIGC, movimiento de liberación que gobernaba ambas repúblicas

Baptista da Silva



João B. Vieira, Luis Cabral, Arístides Pereira, Francisco Mendes y Pedro Pires: III Congreso del PAIGC unificado en 1977



El golpe de Estado que el pasado 14 noviembre derrocó al ex-presidente Luis Cabral e hizo emerger como principal figura política al comandante de brigada João Bernardino Vieira (Nino) —quien ejercía hasta entonces el cargo del Comisario Principal (Primer Ministro)— continúa causando preocupación en África: ¿hacia dónde va Guinea-Bissau?

Tres días después del golpe, el presidente boverdiano, Arístides Pereira, en su calidad de secretario general del PAIGC, fuerza dirigente de los dos países, afirmó que la acción de los insurrectos fue un “duro revés” y que “los golpes de Estado nunca fueron el método del PAIGC”. Pereira acusó a Nino Vieira de indisciplina partidaria y es evidente que tiene razón. Pero eso aclara qué motivos llevaron al *premier* João Bernardino Vieira a optar por la fuerza de las armas.

imponerse mediante la indisciplina y el golpe. Niño integró el partido fundado por Amílcar Cabral cuando era casi un niño. Creció y se educó dentro del PAIGC y acabó por transformarse, a lo largo de doce años de lucha armada, en uno de los más prestigiosos jefes militares guineanos.

Algunos días después del golpe victorioso, Vieira declaró a corresponsales extranjeros que "el recurso de las armas no fue la vía más fácil" y que el 14 de noviembre sólo se explica tras haberse "agotado todas las posibilidades de discusión y diálogo".

Los autores del golpe, lo reivindican sólo como un "reajuste" y declaran ante la opinión pública internacional su apego a los principios del PAIGC y a las resoluciones del último congreso del partido (el tercero). En su opinión, el culpable de haber congelado el diálogo fue el presidente Luis Cabral, quien por eso fue separado del cargo.

Sin embargo, el ex-presidente Luis Cabral difícilmente podría ser caracterizado como un personaje despótico.

No obstante, se debe reconocer que a lo largo de seis años de independencia Luis Cabral —deliberadamente o no— fue concentrando en sus manos las decisiones. Los observadores explican esa concentración de poderes por su propio peso de estadista prestigioso y, por otro lado, por la relativa falta de preparación de otros cuadros. Por otra parte, son muchos quienes creen que la firmeza de principios del ex-presidente no se reflejaba en su práctica cotidiana y señalan como ejemplo su apoyo personal a compañeros responsables de importantes sectores de la actividad económica que eran duramente criticados en el seno del partido.

El PAIGC y el aparato del Estado

En seis años de gobierno, el PAIGC mantuvo un bien merecido prestigio internacional que adquirió durante la guerra de liberación de Guinea-Bissau. Pero hay indicios de que su ímpetu revolucionario se fue agotando, por el desgaste que le imponía un pesado aparato de Estado, en gran parte heredado del régimen colonial.

Las organizaciones de masas —trabajadores, mujeres, juventud— habrían perdido el extraordinario dinamismo demostrado en los eufóricos tiempos de la llegada a Bissau de los dirigentes guerrilleros.

Ese "agotamiento" de la rama guineana del PAIGC en la maquinaria del Estado y la desmovilización de las organizaciones de masas podrían explicarse por el excesivo centralismo "administrativo" imputado al principal responsable de la organización del partido, José Araújo, cuyo poder emanaba más de su condición de "hombre del aparato" que de su capacidad ideológica.

Cuando no hay arroz...

Pero, en definitiva, será en la deteriorada situación económica donde habrá que buscar las

causas determinantes del golpe. Crisis que se basa en distorsiones de la estructura y que se agravó a partir de julio de 1980.

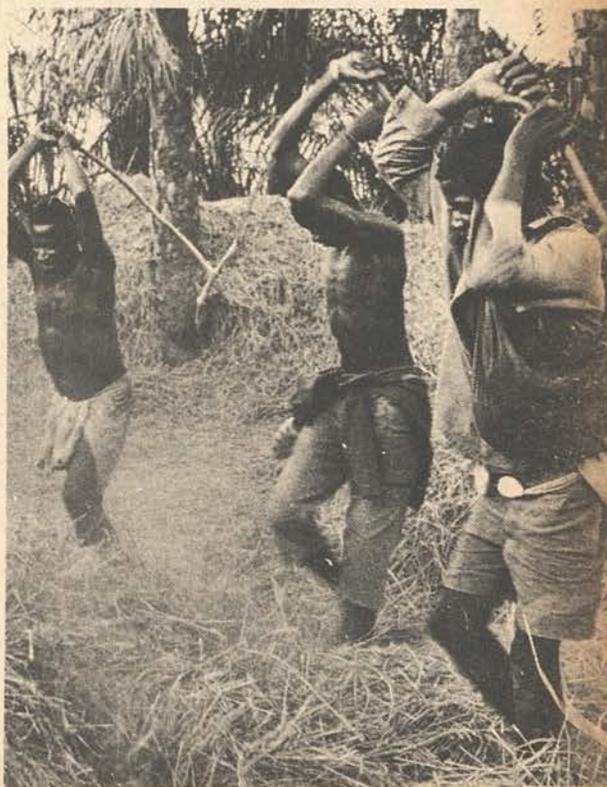
Desde la independencia, los dirigentes de Bissau nunca pudieron resolver el problema de la autosuficiencia alimentaria, o sea, del arroz, base de la dieta de la población.

El golpe coincidió con el fin de la temporada de lluvias, época en que se agudiza la escasez de legumbres y se agotan los stocks de arroz, ya que la nueva cosecha sólo se inicia al comenzar la estación seca.

Se estima que el déficit de 50 mil toneladas de arroz en 1980 crecerá a 70 mil en 1981. Las contribuciones de países e instituciones extranjeras sólo satisfacían, y de manera irregular, las situaciones críticas. Pero no resuelven la cuestión de fondo.

La insuficiente producción de arroz nacional se debe, en gran parte, a la terrible sequía que desde hace algunos años afecta la zona del *Sahel* y que se extiende hacia el sur. Pero nunca se tomaron medidas para solucionar esa doble calamidad: la sequía y la consecuente escasez de alimentos.

Inmediatamente después de la independencia, el ex-presidente Luis Cabral afirmaba: "Nuestros campesinos, que representan el 99 por ciento de nuestras Fuerzas Armadas, serán los primeros be-



neficiarios. . .” La historia desmintió esas afirmaciones, a pesar de que el III Congreso del PAIGC en 1977 calificó a la agricultura como “primera prioridad” y “base para nuestro desarrollo”.

La práctica gubernamental, se alejó demasiado de estas opciones. El presupuesto para 1980 atribuía al Desarrollo Rural sólo 5.14 por ciento del total de los gastos de inversión. Como diría el campesino, “el carro tiraba de los bueyes”.

En sus primeras declaraciones, Nino Vieira criticó duramente la política económica. Afirmó que se construía “solamente para decorar al país” y citó como ejemplos la unidad agroindustrial de Cumeré, la carretera entre Bissau y el aeropuerto de Bisalanca, y la nueva escuela secundaria de la capital. Las fábricas de gas líquido, de automóviles y de jugos fueron otros tantos proyectos cuestionados. Algunos de ellos habrían sido aprobados sin el conocimiento del propio Ministerio de

Coordinación Económica y Planificación, allá del gasto irracional de divisas que provocó —en un país que carece tanto de ellas— estos proyectos tendían a perpetuar peligrosamente la dependencia del exterior. Todo el modelo de desarrollo estaba en juego.

El descontento de los militares

Una razón determinante del golpe fue el descontento de los militares, del cual sería eco el Ministerio de los Combatientes por la Libertad de la Patria. El hecho de que el propio ministro Correia fuera el comandante operacional el 2 de noviembre es prueba evidente de eso.

Como la mayoría de la población, los miembros de las FARP sufrían las consecuencias de la crisis económica; sus pequeños sueldos sufrían el espectacular aumento del costo de

Diálogo necesario

Trascendió poco de las conversaciones mantenidas durante la primera semana de diciembre, entre Paulo Jorge, Joaquim Cissano y María Graça Amorim, ministros de Relaciones Exteriores de Angola, Mozambique y São Tomé y Príncipe respectivamente y las nuevas autoridades guineanas. Esta delegación de alto nivel se trasladó a la capital guineana por mandato de la reunión cumbre de Jefes de Estado de Angola, Mozambique, Cabo Verde y São Tomé y Príncipe realizada en Luanda el 2 de diciembre. El objetivo fundamental de dicha reunión era el “análisis del golpe de Estado ocurrido en Guinea-Bissau y sus implicaciones en la vida del PAIGC, así como las incidencias sobre las “relaciones” entre los cinco países.

Las conversaciones entre aquellos dirigentes africanos y los integrantes del Consejo de la Revolución guineana habrían transcurrido en un ambiente fraterno, lo que llevó a que se borraran los resentimientos por parte de las autoridades de Guinea-Bissau por no haber sido invitados —o por lo menos oídos— antes de la reunión de Luanda.

Además de enterarse de la situación en la República de Guinea-Bissau y transmitir a las autoridades locales las preocupaciones de sus respectivos Presidentes, los Ministros de Relaciones Exteriores habrían solicitado a los miembros del Consejo de la Revolución guineana la rápida liberación del ex-presidente Luis Cabral, así como la de otros dirigentes y militantes del PAIGC detenidos durante el golpe.

El Partido Africano para la Independencia

de Guinea-Bissau y Cabo Verde (PAIGC), dirigido por Aristides Pereira (presidente de Cabo Verde) fue fundado en 1956 por el guineano Amílcar Cabral para luchar contra el colonialismo portugués en ambos territorios. Naturalmente, las formas de lucha impulsadas por el PAIGC no podían ser iguales en las islas que en el continente. Mientras en Guinea-Bissau la lucha armada iba liberando territorios, en Cabo Verde los patriotas se organizaban para librar la lucha política clandestina.

Así, el PAIGC condujo el proceso independentista hasta la liberación de ambos territorios coloniales, que se produjo en 1973 (Guinea) y 1975 (Cabo Verde). Se convirtió entonces en el primero y único partido político del mundo que gobierna dos Estados autónomos.

En su III Congreso, celebrado del 13 al 20 de noviembre de 1977, se definió como “movimiento de liberación en el poder” y reiteró la intención de unir gradualmente ambas repúblicas en una sola nación. Este proceso deberá redefinirse a partir de los sucesos del pasado noviembre, aunque ya se habían dado pasos importantes, en especial en lo relacionado a la integración económica.

El pasado 19 de enero, miembros del PAIGC caboverdiano decidieron formar un partido por separado, al que denominaron Partido Africano por la Independencia de Cabo Verde (PAICV).

Poco después, el gobierno mozambiqueño anunció su decisión de mediar entre ambas partes y contribuir al reinicio del diálogo.

(entre 1975 y mediados de 1979 la inflación alcanzó el 113 por ciento) y muchos de los que habían buscado medios de subsistencia en la sociedad civil terminaban, frustrados, solicitando la reintegración a los cuarteles.

La redefinición de la jerarquía militar y la imposición de insignias* agravó aún más el descontento de algunos sectores de las FARP ya que —alegaban— muchos ascensos se debieron a criterios de “promoción política”, sin relación con los méritos y responsabilidades durante la lucha de liberación. En ese marco debe interpretarse la promesa de Nino Vieira, actual presidente del Consejo Revolucionario (órgano creado el 14 de noviembre) de “corregir los criterios de favoritismo”.

“Dolce vita”

Con relación a la corrupción, a la que los dirigentes del golpe de noviembre prometieron poner fin, no existen indicios suficientes para pensar que ésta sería práctica generalizada, como lo es en muchos países de África todavía bajo la órbita del neocolonialismo. Sin embargo, eran relativamente numerosos los casos de abuso de confianza o desfalco juzgados en el Tribunal de Bissau.

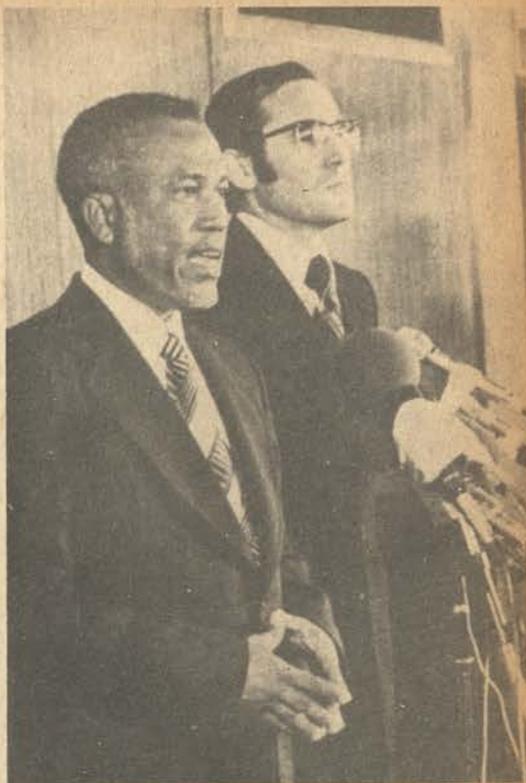
Más evidente y escandalosa era, para los 110 mil habitantes de Bissau, cierta *dolce vita* que caracterizaba la vida cotidiana de algunos ministros y altos responsables del partido —y, reconócese, no sólo de los ahora caídos en desgracia— en tanjante contraste con las dificultades por las que pasa la gran mayoría de la población y con la austeridad que impusieron los años de guerra en las montañas del país.

También se criticaba cierto nepotismo del presidente Luis Cabral al designar a familiares para importantes cargos en las empresas del Estado. Y se afirmaba que, en esas designaciones, no se tenía mucho en cuenta los criterios de idoneidad técnica.

La Seguridad: ¿un Estado dentro del Estado?

Por último, es de señalar el peso y la omnipresencia adquirida por la Policía de Seguridad del Estado, cuyo principal responsable —Antonio Buscardini— murió en la misma noche del golpe.

Aunque no se puede afirmar que Guinea-Bissau fuera un Estado policiaco, es innegable que la Seguridad había adquirido una creciente importancia y asumido características cada vez más autoritarias, cuyas causas no eran ajenas a la propia evolución de la crisis económica y social que se extendía en el país. Como en otras naciones de África, la existencia de una fuerte y entrenada policía de Estado —que lo salvaguardara de los peligros externos y de las desestabilizaciones internas— era concebida por las autoridades como una necesidad fundamental. El peligro inherente a la existencia de cualquiera de esas policías —por su poder y por la semiclandestinidad de su funcionamiento— se hizo real en Guinea-Bissau. Con



Luis Cabral y Eanes, en 1978

el correr del tiempo, se fue independizando, se convirtió en fuerza de represión, y acabó por escapar del control colectivo del partido. La Seguridad pasó a ser una fuerza temida por el pueblo e incluso por dirigentes del PAIGC.

La gota de agua

En la compleja y difícil situación que se vivía (y vive) en Guinea-Bissau y de la que en este artículo no se da más que el contexto, la discusión de la nueva Constitución —proceso que se daba en forma paralela en Cabo Verde— fue la gota de agua que desencadenó el golpe.

Al contrario de lo que establece la Constitución caboverdiana, el proyecto institucional en discusión en Guinea pretendía consagrar la concentración de poderes en Luis Cabral, quien hubiera pasado a ejercer los cargos de jefe de Estado, jefe del Ejecutivo y comandante supremo de las FARP. Ese título no imponía, por otro lado, la necesidad de la nacionalidad guineana para el desempeño de dichas funciones; ése, sin embargo, no era el caso de Cabo Verde, donde para ser presidente de la República se exigía la nacionalidad caboverdiana.

Otro de los puntos de divergencia fue la consagración de la pena de muerte en el texto de la ley fundamental guineana. La discusión del pro-

Nino Vieira: Fidelidad a los principios de Amílcar Cabral

"Con el movimiento 'reorganizador' del 14 de noviembre, el pueblo guineano dio pruebas, una vez más, de su conciencia, de su compromiso político y de su voluntad en el camino justo de los principios trazados por Amílcar Cabral", declaró el comandante de brigada Nino Vieira a los periodistas de *Jornal de Angola* quienes se trasladaron a Guinea-Bissau para analizar la nueva situación política.

Durante el encuentro con los periodistas angoleños, el líder guineano afirmó que fueron los combatientes de las FARP que habían luchado contra el colonial-fascismo quienes "tuvieron que proceder a un reajuste para restablecer la justicia social y abrir el camino a la construcción de una patria fuerte, unida y progresista".

En esa misma ocasión, el presidente del Consejo de la Revolución guineana envió un mensaje al pueblo angoleño, donde, además de destacar el pasado de lucha en común de los dos pueblos, considera que están "reforzadas aún más las condiciones para que se estrechen los lazos de solidaridad militante" entre los respectivos partidos y países. Y concluyó:

"Unidos seremos más fuertes y estaremos seguros que la victoria es cierta."

yecto creó tal tensión y malestar que incluso después de su aprobación en la Asamblea Nacional Popular se presentía que "algo" podría suceder.

A nivel personal, Nino habría considerado, además, que el proyecto de Constitución lo relegaría a un papel político de segunda categoría. A juzgar por algunas informaciones él ya venía siendo alentado para realizar una acción de ese tipo, pero siempre la había rechazado, considerando que la vía del compromiso negociado no estaba agotada.

El futuro causa aprensión

Las versiones contradictorias y confusas que las grandes agencias noticiosas dieron del golpe, así como las declaraciones atribuidas a los miembros del recién creado Consejo de la Revolución o a sus cuatro asesores civiles, inquietaron a todos aquellos que seguían de cerca el proceso político en la ex-colonia portuguesa y depositaban en él alguna esperanza.

Las noticias de persecuciones a caboverdianos y de discursos contra la unidad de Guinea-Bissau y Cabo Verde —atribuidas posteriormente al trabajo negativo de los responsables de la Radio Nacional en la secuencia de los acontecimientos— plantearon legítimas interrogantes sobre la orientación del golpe y crearon traumatismos aún no superados en los militantes del PAIGC caboverdiano.

Informaciones posteriores sobre la detención de un número importante de oficiales —algunos de innegable prestigio, que igual que Nino y los militares de las FARP ahora en el poder, probaron su heroísmo y capacidad de sacrificio durante los años de lucha armada— agravaron aún más esos temores.

La guerra verbal de los primeros días entre Bissau y Cabo Verde trastocó aún más el panorama, poniendo, aparentemente, en peligro tanto la existencia del PAIGC como fuerza dirigente de los dos países, como la unidad entre los dos Estados y pueblos, proyecto por el cual Amílcar Cabral luchó tanto y por el cual murió asesinado.

El proceso tiene riesgos inherentes

Fuentes guineanas aseguran que la aplastante mayoría de los militantes del PAIGC (y entre éstos se encontrarían incluso los responsables de las FARP actualmente en el poder condenan el golpe como método político y sólo justifican el 14 de noviembre por la situación "insostenible" a la que se había llegado.

De todas maneras, se abrió un peligroso precedente. . . Y Nino y sus compañeros tienen, al parecer, conciencia de eso.

Sin embargo, hasta mediados de enero las nuevas autoridades de Bissau no habían presentado ningún proyecto político, económico y social que diera una perspectiva al proceso iniciado en noviembre. Se corre el riesgo de que tanto en Guinea-Bissau como en Cabo Verde, se designe algún "chivo expiatorio" que evite que en uno y otro país y en el seno del PAIGC (que englobaba a ambos) se asuma la autocritica de los errores cometidos en un pasado cercano por ambas partes. Ciertos sectores progresistas de Africa y del continente europeo se preguntan qué significa la actual coexistencia en la jefatura del Estado guineano de personalidades con "distintas sensibilidades" e incluso "proyectos divergentes". Muchas de las contradicciones anteriores al 14 de noviembre subsisten y, de alguna manera, están hoy más claras. Su superación sólo podrá encontrarse en el propio proceso de Guinea-Bissau y Cabo Verde, en un diálogo democrático en el seno del PAIGC, que los autores del golpe consideraban "congelado", y que el "reajuste" debería corregir. □

* La ceremonia oficial de imposición de grados a los oficiales y sargentos de las FARP fue en Cassacá —en la frontera con la República de Guinea (Cónakry)— el 17 de febrero de 1980, durante la conmemoración del 16.º aniversario del I Congreso del PAIGC.

La hora de la reconstrucción

La dictadura de Amin y la guerra civil dejaron al país en ruinas. Milton Obote, que ha vuelto a asumir la presidencia, enfrenta serios problemas: el colapso económico, la virtual ausencia del Estado y un país dividido

Gabriel Omotozo

El 15 de diciembre pasado, cuando asumió la presidencia de Uganda, Apollo Milton Obote se convirtió en el primer gobernante de Africa que después de haber sido apartado del poder por un golpe militar, lo recuperó por la vía electoral.

Entre uno y otro acto, el país sufrió una de las mayores tragedias contemporáneas. Obote fue derrocado el 25 de enero de 1971, mientras se encontraba en Singapur asistiendo a la Conferencia de la Commonwealth, de la que Uganda es país miembro.

La dramática aventura de Amin

El usurpador fue el general Idi Amin Dada, quien instaló una feroz dictadura, azuzó las contradicciones étnicas, provocó un caos económico y social y empañó el prestigio de su país, donde habían florecido algunos de los más destacados centros culturales del continente.

Amin no perdonaba al presidente de la vecina Tanzania, Julius Nyerere, que hubiera concedido asilo a Obote. Efectuó una serie de provocaciones contra su vecino que culminaron en una invasión militar a parte del territorio tanzaniano. El intento fue rechazado, y poco después, efectivos del Frente de Liberación Nacional de Uganda, que reunió a los principales núcleos opositores a la dictadura, y un cuerpo militar de Tanzania, iniciaron las operaciones que terminarían con la fuga de Amin, el 11 de abril de 1979.

El desastroso régimen de Amin y la cruenta guerra civil dejaron en ruinas al país. Comenzó un proceso complejo —pleno de dificultades en razón de los conflictos internos y de la virtual inexistencia de un aparato estatal— cuya primera etapa ha concluido con las recientes y agitadas elecciones.

En los comicios obtuvo la mayoría absoluta el Congreso del Pueblo Ugandés (CPU), de Obote, y con 68 asientos se aseguró el control del Parlamento. El Partido Democrático (PD), guiado por Paul Semogerere, conservador, pro-occidental y apoyado por Kenia, logró el segundo puesto y 48 asientos. Por su parte, el Movimiento Patriótico Ugandés, de Yoweri Museweni, respaldado por Sudán, obtuvo sólo un escaño. El PD no reconoció la victoria de su rival: acusó al régimen militar de haber cometido fraude, llevó a la justicia doce casos de denuncia y se atribuyó el triunfo. El nuevo periodo se ha iniciado, pues, con una virulenta reacción de la principal coalición opositora.

Obote se apoya en su posición mayoritaria, en el nuevo Ejército Nacional y en el progresista gobierno de Tanzania, cuyo líder el "Mwalimu" Nyerere, es amigo suyo. Ambos se cuentan entre los padres del socialismo africano.

Obote incursionó en esa línea en 1969, cuando proclamó la "Carta del Hombre Medio". Hasta ese momento, el mandatario había llevado a cabo una política de equilibrio entre los distintos sectores sociales y las diferentes etnias del país, que pertenecen básicamente a dos grupos —el nilótico y el bantú— pero presentan numerosas subdivisiones.

La Carta contenía una amplia gama de reformas estructurales: la africanización del comercio, monopolizado por hindúes, la nacionalización de grandes empresas transnacionales y de la banca, controlada por capital inglés, y la reforma agraria, que fue ejecutada sin distinción de tribus pero golpeó en el plexo a la oligarquía buganda, su peor adversaria.

En realidad, Obote, profundo conocedor de las complejidades étnicas del país, quiso gobernar por encima de ellas y alcanzar, mediante reformas a escala nacional, la integración y la unidad de Uganda.

El acuerdo de Kampala

En una reunión cumbre de un solo día, celebrada el 17 de enero en Kampala, los presidentes de las naciones de África del Este sellaron una reconciliación que sienta las bases para superar sus recíprocas contradicciones y rivalidades.

Milton Obote, de Uganda, fue el anfitrión y sus huéspedes los presidentes Julius Nyerere de Tanzania, Kenneth Kaunda de Zambia y Daniel Arap Moi de Kenia.

El significado político más importante de este encuentro consistió en consagrar al más alto nivel la reintegración de Uganda a la Comunidad de África Oriental y en reconocer plenamente a Milton Obote como el líder de esa nación.

El keniano Arap Moi, de tendencia pro-occidental, había respaldado a uno de los rivales del pro-socialista Obote, en las elecciones de diciembre pasado. Anteriormente, durante el difícil proceso posterior a la guerra civil que culminó con la expulsión del dictador ugandés Idi Amín, Arap Moi había actuado en contraposición a las fuerzas conjuntas ugandesas y tanzanianas. Pero tras la elección de Obote prevaleció el realismo. Arap Moi reconoció su triunfo y una primera reunión entre ambos presidentes en Kenia, el 5 de enero, puso las bases de la reconciliación bilateral.

En la cumbre de Kampala, Arap Moi fue más lejos. En el discurso, que al igual que sus pares pronunció ante una gran concentración popular, invitó —indirectamente— a la oposición, a no obstruir la labor de Obote: "Hay que colocar los intereses del Estado por encima de las ambiciones personales", dijo, dissociándose de los que hasta entonces eran sus aliados en el país vecino.

No obstante la importancia de la reconciliación, que prepara el camino a proyectos de intercambio e integración —y éste es el dato de mayor trascendencia— pocas son las decisiones adoptadas.

Será creada una autoridad para estudiar el problema de los bienes de la Comunidad de África del Este (CEA), disuelta en 1977 y en la que participaban Tanzania, Kenia y Uganda. No hay, sin embargo, resolución alguna sobre formas de integración o de intercambio regional. Los presidentes se limitaron a una declaración genérica en la que afirman la "voluntad política" de promover el comercio y la cooperación.

Kenia y Tanzania clausuraron sus fronteras en febrero de 1977. Antes de la cita de Kampala circuló la versión de que se reanudarían los vuelos entre Dar-es-Salaam y Nairobi, como un primer paso hacia la normalización fronteriza. Pero en el comunicado no figuró una sola palabra en tal sentido, indicando que el entredicho bilateral sigue en pie.

Los mandatarios se han comprometido a asegurar la "paz y la seguridad" entre sus países y han anunciado la creación de un comité de seguridad interestatal, cuyas características no fueron dadas a conocer.

Por diferentes motivos, los cuatro países enfrentan serios problemas económicos. La disolución de la CEA y los conflictos bilaterales cortaron un intercambio humano y comercial dictado por la geografía. En tanto no se restablezcan las distintas formas de cooperación, estas naciones no podrán resolver sus males económicos. La cumbre de Kampala ha dispuesto las premisas políticas para el logro de esa meta.

Recuperar la esperanza

Tal es el gran objetivo que hoy continúa persiguiendo. Por ello su primer acto de gobierno fue la liberación de Godfrey Binaisa, el presidente que sucedió a Amín y estaba en prisión domiciliaria desde mayo de 1980.

Pero las tareas que le aguardan son descomulgadas. La economía se halla en un estado calamitoso. El Producto Interno Bruto ha disminuido en el tres por ciento, los dos principales cultivos del país —el té y el algodón— han descendido en el 40 y el 55 por ciento respectivamente, y la inflación ha llegado al 500 por ciento.

En algunas zonas del país la economía está dislocada y la población carece de alimentos. Hay

regiones asoladas por el bandolerismo y fuertes tensiones tribales, en particular en la provincia de Arúa, la plaza fuerte de Amín.

Como ha dicho Obote, en tales condiciones hay que articular programas económicos apropiados para un país a la deriva. No obstante sus dramáticos problemas, Uganda ha salido de una larga pesadilla y ha recuperado la esperanza.

En cuanto a Obote, que tenía fama de impetuoso, se afirma que en los años pasados junto al prudente Nyerere, ha realizado un proceso de maduración. Durante su campaña este fogoso orador hizo gala de moderación, sorprendiendo a quienes lo conocían. A los 56 años —se afirma— Obote se ha prometido no repetir los errores del pasado.

Una dictadura con votos

*El régimen autoritario de Li Cuan Yu
no puede tolerar una sola voz opositora*

Agustín Castaño



La moderna factoría transnacional

Tal como sucedió en las tres elecciones generales precedentes, en los comicios del 23 de diciembre último el Partido de Acción Popular (PAP), del primer ministro Li Cuan Yu, ganó los 75 asientos de la Asamblea Popular de Singapur.

Este resultado implica un nuevo periodo de estabilidad política para la minúscula y superpoblada isla del sudeste asiático (2,300,000 habitantes para una superficie de 581 kilómetros cuadrados, con una densidad media de unos 3,800 habitantes por Km²). Por lo tanto permitirá a Li y a su equipo de tecnócratas profundizar el modelo de "factoría transnacional" que han venido aplicando durante estos veinte años en competencia con Hong Kong, Corea del Sur y Taiwan.

La política económica de Li ha consistido en una apertura irrestricta y en privilegios excepcionales a las inversiones extranjeras, que han fluido en modo permanente y masivo, y en el mantenimiento de una política laboral que garantiza mano de obra barata.

Se han logrado así índices excepcionales para un país de Asia: una renta per cápita próxima a los 2,800 dólares anuales, que la ubica en el segundo puesto en el continente, después de Japón. Una de las más altas tasas de crecimiento económico de la región: entre 1966 y 1973 el Producto Nacional Bruto (PNB) creció a un promedio del 12,8 por ciento; entre 1974 y 1978 —la isla carece de hidrocarburos— osciló entre el 6 y el 8 por ciento y el año último alcanzó el 9 por ciento.

“Estabilidad” para los inversores

Pero los éxitos económicos y electorales presentan sendos reversos. No obstante la existencia de un sistema parlamentario formal, Singapur se encuentra bajo una dictadura. Y a pesar de sus indicadores de prosperidad, la dependencia de la economía con relación a las transnacionales es excesiva y permite que éstas absorban la mayor parte de las ganancias. La masa trabajadora está oprimida por sueldos escasos y prácticamente inmóviles (en los últimos años se registraron los más bajos crecimientos salariales de la región).

No hay contradicción sino coherencia entre aquellos fenómenos. El respeto de las reglas democráticas significaría la posibilidad de sindicatos organizados y con capacidad de cuestionar la ínicua remuneración de la mano de obra. Por el contrario, reprimiendo y encarcelando en el acto a todo trabajador o empleado que pidiera mejores condiciones para su sector. Li impidió que en los últimos dos años pudiera realizarse una sola huelga. Este régimen autoritario trata con igual mano dura a todo crítico de su política y de su gestión administrativa. Ni las reivindicaciones económicas ni las opiniones opositoras han asumido un carácter subversivo o revolucionario. Por el contrario, se ha tratado de propuestas moderadas y sólo tendientes a obtener una democratización. La respuesta de Li y los suyos fue siempre la misma: si cedemos, Singapur perderá competitividad, disminuirá el flujo de capitales que preferirán a Corea del Sur, Taiwan o Hong Kong. Luego, los salarios deben ser tanto o más bajos que en aquellos países y nuestra estabilidad política debe ser igual o mayor.

“Ni un solo diputado opositor”

Dentro de esta lógica de hierro, el ministro de Industria y Comercio, Goh Chok Tong, llegó al extremo cuando afirmó durante la reciente campaña: “La elección de un solo candidato de oposición podría hacer conmovir la confianza que los inversores extranjeros han brindado a Singapur.”

En efecto, un régimen semejante no puede tolerar la presencia de un solo diputado disconforme, que ciertamente no podría oponer el menor estorbo a la acción legislativa oficialista. Pero utilizaría el Parlamento de esta ciudad-Estado donde el régimen sólo ha dejado en pie la prensa adicta, para denunciar la entrega de la economía, la explotación de los asalariados y la violación de los derechos políticos y sociales. La estabilidad política que Li propicia, consiste, pues, en competir en autoritarismo con una colonia británica—Hong Kong— y dos férreas dictaduras: Corea del Sur y Taiwan. Revela con tal conducta que el modelo de las factorías transnacionales en el Tercer Mundo, no importa el grado de evolución que alcancen (Singapur tiene una renta per cápita similar a la de países de Europa Occidental de mediano

desarrollo) está asociado a un sistema político carente de libertades. Tal es el modelo que desde el “occidente democrático” exportan las transnacionales.

Los métodos empleados en la reciente campaña por este abogado de 57 años graduado en Cambridge, ilustran sobre su manejo despótico del poder, que ejerce sin interrupción desde 1959.

Sólo se permitió la campaña electoral durante nueve días. Aunque este lapso incluía la efímera tolerancia de algunas actividades opositoras, se lo fijó en las jornadas previas a las fiestas natalicias, cuando la población de Singapur (no obstante estar formada en el 75 por ciento por chinos y en el resto por diversas minorías, la primera de las cuales es la malaya) se concentra en las compras y en las celebraciones familiares.

Sólo a los partidos que lograron presentar seis o más candidatos al parlamento se les permitió el acceso a la radio. De tal manera este medio se les vedó a cuatro de las siete formaciones no gubernamentales. Estas recibieron dos minutos cada una, contra 123 minutos para el oficialista PAP. A este pueblo, que por causa de la incesante propaganda oficialista y de la censura de prensa, no conoce a los dirigentes opositores, no se le dio por lo tanto la oportunidad de informarse sobre el pensamiento y la crítica de aquéllos, sino por medio de mitines callejeros. Pero éstos no son fáciles de organizar en un país sometido a un clima de intimidación por el gobierno. Ese mismo clima hizo temer represalias, pues se impuso un sistema de numeración a las papelitas electorales que hacía suponer la posibilidad de controlar por quién se votaba.

La oposición impotente

En tales condiciones debe ser evaluada la importancia de la oposición al régimen. En los comicios de 1976 los votos opositores alcanzaron el 25 por ciento del total. En esa ocasión el Partido Obrero (socialdemócrata) recibió el 12 por ciento de la votación. Su secretario general, J.B. Jeyaretnam, un acaudalado jurista de origen cingalés, obtuvo en su circunscripción cerca del 30 por ciento. En los últimos comicios, la oposición recibió el 22 por ciento y en su circunscripción Jeyaretnam perdió por sólo mil votos. Si la oposición no ganó un sólo asiento, a pesar de su importancia numérica, ello se debió en gran parte al mecanismo electoral de Singapur, heredado de Gran Bretaña, pero adaptado a un sistema unicameral. Este dispone que aquel candidato que saque la mayoría simple reciba el asiento en cada circunscripción. Por lo tanto, cuando un partido prevalece en todo el país —y en este caso se trata de una pequeña isla— puede quedarse con todos los escaños.

Esta situación ha producido una gran apatía política en numerosos sectores adversos al régimen de Li pero conscientes de la imposibilidad de cambiar el estado de cosas mediante una participación electoral que entra en el juego de las apariencias democráticas. Por todo lo anterior, la

oposición que está dividida y tiene un escaso nivel de organización (sólo consiguió presentar candidatos en 38 de las 75 circunscripciones) muestra un bajo grado de representatividad de los sectores potencialmente contrarios al PAP. Acusada insistentemente de comunista (opción sobre la cual en ninguna de sus variantes se le ha permitido opinar al pueblo de Singapur) ha dado pruebas de moderación, de paciencia y de coraje, pero no ha logrado quebrar una sola de las mallas del rígido y eficaz sistema que oprime a la isla.

¿Socialdemocracia?

Continúa así la parábola regresiva que ha señalado la trayectoria de Li, hijo de una rica familia de ascendencia china. Tras haberse dedicado con éxito a la profesión de abogado, ingresó a la política al comienzo de los años 50. En 1955 fundó el PAP, con una plataforma declaradamente so-

cialdemócrata y ese mismo año fue designado miembro del Parlamento. En nombre del socialismo, triunfó su partido en las primeras elecciones después de la independencia y lo llevó al gobierno.

Dentro del PAP, Li derrotó a la tendencia progresista, que se identificaba con reformas de real corte socialdemócrata. Este dinámico personaje consiguió que se lo aceptara como miembro del buró de la Internacional Socialista. Pero en 1976 los socialistas holandeses lo denunciaron por violaciones a los derechos humanos y Li, para no afrontar un enjuiciamiento dentro de la Internacional, la abandonó. Desde que llegó al gobierno fue llevando a su partido y al país a una política pro-occidental y a un anticomunismo tan extremo que agrade a quienes, como J. B. Jeyaretnam, son socialdemócratas auténticos. En la isla-Estado, sólo hay libertad para los jefes del PAP y del gobierno, y para las empresas multinacionales. Y Li continúa hablando de socialdemocracia.

La factoría transnacional

En los primeros años de su vida independiente, más de la tercera parte del Producto Nacional Bruto (PNB) de esta ciudad-Estado de vieja tradición comercial, provenía del comercio y de los gastos militares británicos.

Entre 1961 y 1965 Singapur, Estado miembro del Commonwealth, adhirió a la Federación de Malasia. La isla, ubicada entre Indonesia y Malasia (de esta última tan sólo la separa un brazo de agua) contaba con ser el centro comercial de la Federación.

Pero tanto el gobierno de Jakarta como el de Kuala Lumpur prefirieron negociar sus intercambios en modo directo y con prescindencia de la isla. La alternativa diseñada por Li consistió en la apertura total de los capitales y empresas extranjeras. La rapidez con que se ejecutó ese proceso dio lugar a una acelerada transformación de la economía, cuyos polos más dinámicos son hoy la industria manufacturera y las finanzas.

Según datos del primer semestre de 1977, la participación del siempre importante sector comercial (el puerto de Singapur ocupa por su actividad uno de los primeros puestos en el mundo) había bajado al 28 por ciento. A su vez el sector manufacturero representaba el 21 por ciento, el de transporte, almacenamiento y comunicaciones el 16 por ciento y el de finanzas el 11 por ciento.

Se fue modelando así una completa dependencia con relación al exterior. Un cese de los flujos extranjeros pondría en crisis el modelo de la factoría transnacional que reposa exclusivamente sobre las concesiones de facilidades al capital y sobre la mano de obra de bajo costo. Es en base a estas condiciones que las grandes empresas establecen filiales

en algunos países del Tercer Mundo, destinadas a invadir a la región con bienes industriales baratos producidos por industrias generalmente de baja tecnología.

La dependencia externa y la consiguiente fragilidad es puesta en evidencia por los datos siguientes:

-En 1976 el gobierno de Singapur destinó 375 millones de dólares locales a las inversiones. En el mismo periodo afluyeron inversiones extranjeras por 1,230 millones, aportadas por Europa (509), Estados Unidos (284), Hong Kong y Taiwan (245) y Japón (192). (Un dólar de Singapur equivale a unos 40 centavos de dólar norteamericano.)

-Las empresas transnacionales controlan las tres cuartas partes del sector secundario.

Este modelo es sumamente vulnerable tanto en el plano interno como en el externo. En momentos de expansión de las economías capitalistas centrales, el PNB creció a ritmos superiores al 12 por ciento anual. Pero en coyunturas de recesión y de aumento del precio de la energía, descendió a la mitad. En el interno, la insistencia de Li en mantener sueldos exigüos y reprimir el menor conato de huelga, se debe a la lógica implacable a la que ha sujetado a la isla. La organización de sindicatos representativos, el aumento de los salarios, o el desarrollo de una oposición que cuestione al régimen —en suma una democratización real— significarían una merma de los privilegios reservados a los inversores. La misma legislación liberal que acoge el ingreso del flujo extranjero le garantiza su partida en cualquier instante. Lo que propone entonces Li a los isleños es trabajar duro, ganar poco y aguantar en silencio, so pena de verse preferidos por otras dictaduras o colonias. O como suele decir en sus discursos: "Debemos sudar siete camisas."

Una economía acelerada

Pese a las dificultades, los resultados económicos han superado las previsiones de los planes teóricos a corto y mediano plazo

Wilfred Burchett

Entre julio de 1951 y febrero de 1954 trabajé como corresponsal en Corea reportando las negociaciones en Kaesong y Panmunjon que pusieron fin a la terrible guerra, el 27 de julio de 1953. Acompañé también las infructuosas negociaciones políticas posteriores, en Panmunjon, que nunca llegaron a transformar el armisticio en un tratado de paz, e informé sobre los complicados procesos del intercambio de prisioneros de guerra. Cuando dejé Corea (del lado norte de la línea de armisticio) a fines de febrero de 1954, ese país no era más que ruinas. Casi ningún edificio, por sencillo que fuera, había sobrevivido a la guerra aérea más salvaje, implacable y completa a que jamás fuera sometido país alguno.

De las aldeas sólo quedaron algunos portones o chimeneas que ocasionalmente aparecían en medio de campos de arroz; de las ciudades, sólo ladrillos oscurecidos y hierro retorcido en lo que antes habían sido fábricas. De Pyongyang (la capital, con más de 400 mil habitantes) sólo una media docena de edificios quedaron intactos.

En agosto de 1952, con el objetivo de "presionar un cese al fuego", la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, actuando en nombre de las Naciones Unidas, hizo una lista de 78 ciudades y aldeas norcoreanas que deberían ser arrasadas. ¡Y lo fueron! En una sola incursión aérea sobre Pyongyang, en esa época, murieron 6,000 civiles. Los pocos occidentales que vimos Pyongyang y otras ciudades y aldeas inmediatamente después de finalizada la guerra, estábamos inclinados a creer la arrogante afirmación norteamericana de que la reconstrucción del país llevaría "por lo menos 100 años". Pensé para mis adentros que habría de construirse una nueva capital en otro lugar que no fuera Pyongyang, para ahorrar años de trabajo en la limpieza de basuras y escombros.

La reconstrucción del país

Trece años más tarde, en abril de 1967, volví a Pyongyang. El avión descendió al aeropuerto sobrevolando campos cultivados y aldeas con casas pintadas de color crema y tejados curvos tradicionales. Más tarde recorrimos en auto una calle cercada de árboles y jardines. Entré a una espléndida y armoniosa ciudad, con amplias avenidas

arboladas y grandes bloques de apartamentos, casas y tiendas. Pyongyang seguía siendo la capital y en 1967 ya tenía más de un millón de habitantes. Dominando la ciudad, había una enorme estatua de bronce de un caballo alado, "Chollima", con una joven pareja montada, "saltando hacia el futuro". La leyenda cuenta que los privilegiados que montan a "Chollima", serán transportados a enorme velocidad, miles de kilómetros por día, hacia la "tierra de la felicidad". El mito centenario fue trasladado al bronce para simbolizar (y estimular) la velocidad con que el pueblo norcoreano tendría que reconstruir una nueva sociedad, literalmente de las cenizas del pasado. Cuando esas cenizas estaban aún calientes, el líder coreano Kim Il Sung —en ese entonces de 38 años— presentó un plan para reestructurar todo el sistema ferroviario antes que terminara 1953 (o sea, en cinco meses desde el fin de la guerra) y llevar la producción industrial a los niveles de pre-guerra, en un plazo de tres años. Y eso se logró, con ayuda soviética y china.

En abril de 1955, Kim Il Sung presentó un plan económico quinquenal que parecía absurdamente ambicioso para un país que había sido aplastado durante 35 años de ocupación japonesa y pulverizado económicamente por el poderío aéreo norteamericano en tres años de bombardeo permanente. En cinco años, Corea del Norte fue capaz de producir un millón de toneladas de acero, 9 millones de toneladas de carbón, 400 mil toneladas de fertilizantes químicos, 3.5 millones de toneladas de granos, 150 millones de metros de telas, 1.85 millones de kilowatts/hora de energía eléctrica, además de entrenar a 135 mil ingenieros y especialistas técnicos. Anteriormente, bajo la dominación japonesa, ningún coreano tenía acceso a la técnica calificada. Menos de cinco años después de la partida de los japoneses, Corea se sumergió en la guerra asesina de 1950-53. Los objetivos parecían fantásticamente optimistas.

En 1970, presencié el V Congreso del Partido de los Trabajadores Coreanos, cuando Kim Il Sung anunció: "Nuestra industria pesada producirá este año 1.5 millones de toneladas de acero, 27.5 millones de toneladas de carbón, 1.5 millones de toneladas de fertilizantes químicos, 4 millones de toneladas de cemento, 16.5 millones de

lowatts/hora de electricidad, 400 millones de metros de productos textiles. Eso representa un incremento anual de 19.1 por ciento de la producción industrial de 1957 a 1970." El número de ingenieros, asistentes y especialistas aumentó a 97 mil, representando un elemento clave en la "velocidad de Chollima" con la cual estaba siendo construida una moderna economía socialista, en el que fuera el país más subdesarrollado e, indiscutiblemente, el más devastado del mundo, en sólo 17 años atrás.

Los pasos al frente

Diez años más tarde (el 10 de octubre de 1980, para ser más exacto), estuve presente nuevamente cuando Kim Il Sung presentó su informe al VI Congreso del Partido de los Trabajadores (era también el 35o. aniversario de la fundación del partido, que siempre encabezó Kim Il Sung), aplaudido por 3,000 delegados congresistas, Kim anunció que un año y cuatro meses antes del plazo señalado, el país había logrado los objetivos industriales establecidos para el plan sexenal (seis años) adoptado por el Congreso del Partido en 1970, y que la meta de 7 millones de toneladas de granos había sido alcanzada dos años antes de la fecha planeada. El Plan septenal actual también está siendo "llevado adelante a alta velocidad", con plazos bastante adelantados. "Entre 1970 y 1979 la producción industrial de nuestro país creció 15.9 por ciento cada año, aumentando 3.8 veces el valor total de la renta industrial; los medios de producción crecieron 3.9 veces y los bienes de producción, 3.7 veces."

La producción de granos alcanzó en 1979 el sorprendente monto de 9 millones de toneladas y, pese a las condiciones climáticas adversas, llegó al mismo índice en 1980. El número de ingenieros y especialistas aumentó a más de un millón (en una población total de 18 millones) y, desde 1975, fue introducida la educación obligatoria hasta el nivel universitario. Las universidades y otros establecimientos de enseñanza superior aumentaron de 129 a 170, y en los diez años analizados se abrieron 481 escuelas superiores especializadas.

Fueron logros sorprendentes, sobre todo en una época en que la economía del mundo occidental se sumerge en una profunda depresión. El sistema médico y de previsión social, que cubre desde el nacimiento hasta la muerte, hizo que Kim Il Sung pudiera anunciar que la expectativa de vida aumentó de 37 años —en la época en que se liberaron de los japoneses— a 73 años en 1980.

Metas ambiciosas

Los objetivos establecidos para los años 80 podrían parecer irrealistas o demasiado optimistas, no fuera por la regularidad con que las metas anteriores, que también parecían absurdas, fueron alcanzadas. El Plan septenal actual está siendo cumplido antes de los plazos estipulados. Para 1990, la producción de acero está fijada en 15 millones de toneladas; la de carbón, en 120 mi-



Una nueva sociedad en un país reconstruido

llones de toneladas; fertilizantes químicos, 7 millones de toneladas; 100 mil millones de kilowatts/hora de electricidad; 1,500 millones de metros de textiles y 15 millones de toneladas de granos. Parte del incremento de la producción de granos provendrá de 300 mil hectáreas de tierras que serán ganadas al mar en el litoral oeste, donde ya fueron aprovechadas y plantadas miles de hectáreas de arroz en la década pasada.

"Esos hechos —dijo Kim Il Sung— son realmente magníficos. Si las metas son alcanzadas, el valor total de la renta industrial anual a fines de los 80 será 3.1 veces mayor que el actual índice. ¡Mil veces más que en 1964! Lo que significa que para producir el equivalente a la renta industrial de todo el año 1964, sólo se insumirán ocho horas. Así, nuestro país estará orgullosamente ubicado al lado de las naciones que lideran el mundo, en términos de progreso económico."

En base a la actuación pasada, por haber situado algunas industrias básicas y otras empresas, inmediatamente después que los índices programados habían sido anunciados y por haber observado también el dinamismo y entusiasmo con que los administradores y obreros enfrentan ya los problemas de implementación, mi opinión es que los objetivos serán alcanzados bastante antes de 1990. Uno de los grandes estímulos es que los enormes beneficios sociales, económicos y culturales que eso significará, serán un imán irresistible para los compatriotas del sur, en el sentido de acelerar el proceso de reunificación. Por lo tanto, el énfasis de Kim Il Sung sobre la necesidad de acelerar la reunificación representó la mayor parte de su informe. □

La lucha por la reunificación

El pueblo del norte y del sur del país quiere poner fin a la arbitraria división impuesta por los Estados Unidos

Wilfred Burchett

El principal tema de discusión del VI Congreso del Partido de los Trabajadores Coreanos (realizado en Pyongyang, del 10 al 14 de octubre pasado) fue el histórico desafío de reunificar el país. El presidente Kim Il Sung presentó un informe sobre las tareas urgentes que deben llevar adelante el Partido y la Nación. Fue interrumpido varias veces por aplausos de los 3,000 delegados del Congreso cuando insistió que la reunificación del país "es el desafío más importante del Partido... el mayor deseo de todo el pueblo coreano". Probablemente, entre los delegados presentes no había ninguno que no hubiera sufrido con la arbitraria división del país y con la total prohibición del sur de mantener todo tipo de comunicación con el norte. La violación de esa norma se paga con la vida en el régimen fantoche de Corea del Sur.

Haciendo un balance de las innumerables iniciativas tomadas por la República Democrática Popular de Corea en el sentido de concretar la reunificación pacífica, Kim Il Sung destacó el acuerdo de siete puntos firmado entre Pyongyang y Seúl (capitales del norte y sur de Corea, respectivamente) el 4 de julio de 1972 como el avance más importante en este sentido. La esencia de dicho acuerdo fue resumida en su primer punto "La reunificación debe ser alcanzada de manera independiente, sin la intromisión o intervención de fuerzas externas... por medios pacíficos, sin recurrir a las armas contra el otro lado... La gran unidad nacional debe ser la primera tarea y debe trascender las diferencias de ideología y sistemas sociales." Según el informe, "la continuidad del diálogo y la publicación del comunicado conjunto fueron un paso adelante en dirección a la reunificación. Después de eso, el sentimiento para reunificar el país creció rápidamente, a escala nacional. Jóvenes y estudiantes patriotas, demócratas y todos los sectores de la población de Corea del Sur, sin mencionar al pueblo de la mitad norte de la República, se levantaron valientemente en lucha para reunificar al país. Alarmados por el espíritu libertario de todo el pueblo del norte y

del sur de Corea, decididos a reunificar el país independiente y pacíficamente, los Estados Unidos y las autoridades sudcoreanas inventaron la política de las dos Coreas para demorar la reunificación y perpetuar la división del país".

Kim Il Sung, quien ha dedicado su vida a la lucha por la independencia y unidad de la nación coreana, continuó describiendo cómo durante esas negociaciones, los Estados Unidos y las autoridades de Seúl "reprimían a los patriotas y demócratas de Corea del Sur que exigían la reunificación nacional, libertades y derechos democráticos". Relató el proceso gradual que condujo a los levantamientos en Seúl, Masan, Pusan y Kwangju, en octubre de 1979, y culminó con la "heroica insurrección popular de Kwangju, en mayo de 1980, cuando cientos de personas se levantaron como una sola y lucharon valientemente con las armas en la mano, estremeciendo los cimientos del régimen fascista de Corea del Sur".

El dirigente coreano responsabilizó a los Estados Unidos por sabotear las negociaciones sobre la reunificación y por el inédito salvajismo con que fue reprimida la insurrección de Kwangju. "Aunque las autoridades norteamericanas aleguen inocencia y expresen 'pesar' y 'preocupación' acerca de la situación en Corea del Sur, no existe ya ningún medio por el cual ellos puedan ocultar su camuflado papel de agresores."

Kim Il Sung vaticinó que "a no ser que la reunificación se concrete rápidamente", la nación coreana permanecerá "dividida para siempre, y el pueblo de Corea del Sur nunca será capaz de liberarse del yugo de la esclavitud colonial". Advirtió que "si la reunificación no se concreta lo más rápido posible, será, incluso, difícil defender la independencia y soberanía de nuestro país". Dicha afirmación provocó prolongados aplausos de los delegados, algunos de los cuales eran excombatientes de la lucha anti-japonesa y la mayoría de ellos veteranos de la amarga guerra de 1950-53.

Afirmó, además, que "la división es el camino hacia la esclavitud y la ruina nacional; sólo la reu-

La democracia se pena con prisión perpetua

La condena a muerte emitida el 23 de enero por la Corte Suprema de Seúl en contra del principal líder de oposición a la dictadura sudcoreana, Kim Dae Jung, fue conmutada de inmediato por la pena de prisión perpetua. Al dar la orden que salvó la vida a su mayor adversario, el general-presidente Chun Doo Hwan, se limitó a comprobar que no estaba en condiciones de mandar a la horca a su adversario, sin provocar una marejada de reacciones internacionales que habría causado severos perjuicios a su régimen.

La preocupación internacional del general Chun dio lugar a una manipulación ostensible de la Corte Suprema, dócil instrumento del gobierno. El proceso se postergó en modo arbitrario a fin de que la sentencia fuese pronunciada después del cese de funciones del presidente norteamericano James Carter, quien había presionado en pro de la vida de Kim.

Pero a su vez, en diciembre del año anterior, ya en calidad de presidente electo, Ronald Reagan había expresado su oposición a la ejecución de Kim. Puesto que es un hecho notorio que la dictadura sudcoreana no podría resistir una exigencia de los Estados Unidos, que entre otras cosas tienen más de 30 mil soldados en la península, el excepcional clamor mundial producido en favor de Kim se hubiera revertido también sobre Reagan en el caso de haber sido eliminado Kim.

Como estaba prevista una visita suya a Washington para entrevistarse con Reagan en febrero, el general Chun Doo Hwan preparó el terreno para sí y para el propio presidente de los Estados Unidos al conmutar la pena de muerte.

El sentido de este acto fue subrayado por la satisfecha reacción oficial del Departamento de Estado norteamericano: "estimamos que esta decisión contribuirá a reforzar las relaciones entre la República de Corea del Sur y los Estados Unidos."

El 2 de febrero Chun se convirtió en el primer jefe de gobierno recibido por Reagan. El encuentro fue definido como "muy cordial" y la administración norteamericana manifestó su voluntad de "defender la seguridad de Corea del Sur", un país "amigo y aliado". Ninguna referencia a los derechos humanos.

El implícito otorgamiento de una patente de clemencia y el explícito reconocimiento de interlo-

cutor válido de la superpotencia, con los cuales Reagan ha distinguido al dictador de Seúl, constituyen una hipocresía. Aunque menos grave que la pena de muerte, la prisión perpetua de Kim es un delito cometido por los gobernantes sudcoreanos.

La dictadura fue instalada hace 20 años por el general Park Chung Hee. Este suprimió las libertades, reprimió cruelmente toda forma de oposición y acomodó el país a la condición de proveedor de mano de obra barata y disciplinada que requerían las transnacionales, que desde entonces han prosperado incesantemente. Se trató de una alianza entre las empresas extranjeras, la cúpula militar dirigida por Park y los hombres de negocios locales, para aplicar hasta sus últimas consecuencias el modelo de la factoría transnacional.

Pero el pueblo coreano repudia al régimen. Ello quedó demostrado en 1971, cuando Park creyó que gracias al poder onmímodo de que disponía, podría hacer confirmar con los votos lo que había usurpado con las armas. Llamó a elecciones y Kim se presentó como candidato de la oposición. Y a pesar de la abrumadora desigualdad de medios, Kim ganó las elecciones. Park negó la validez de los resultados, se declaró triunfador y continuó gobernando como si nada hubiera pasado.

Kim, de 55 años, católico y políticamente moderado, se exilió, y en 1973, mientras se encontraba en Japón, fue secuestrado por agentes de la KCIA (la CIA sudcoreana) y llevado a su país. Esta operación fue concebida para asesinarlo, pero una indignada reacción internacional le salvó la vida.

En octubre de 1979, en un capítulo del régimen aún no esclarecido, un general mató a Park. En la carrera por la sucesión pronto se destacó Chun, una hechura del extinto dictador que terminó por asumir el control del poder.

En mayo de 1980 se sucedieron en el país vigorosas y multitudinarias manifestaciones encabezadas por los estudiantes, en repudio de la dictadura y en favor de la democracia. Chun las reprimió violentamente y sometió a juicio a Kim y a numerosos exponentes democráticos.

La acusación principal que se le endilgó fue la de "atentar contra la seguridad del Estado". Por este cargo absurdo se lo condenó a muerte en un proceso sin garantías jurídicas.

nificación nos conducirá a la independencia y a la prosperidad. Para nuestra nación nada es hoy más precioso que eso".

Kim Il Sung dejó en claro que no está proponiendo una "marcha al sur", sino que puso énfasis sobre el peligro de la actual situación en la que "masivos contingentes armados del norte y del sur permanecen estacionados a lo largo de la Línea de Límite Militar (establecida según los términos del Acuerdo de Armisticio de julio de

1953) creando una situación tensa en la cual puede estallar la guerra en cualquier momento".

"Nuestro pueblo no desea la guerra", afirmó. "Quiere evitar todo conflicto fratricida, pero también espera la unión pacífica del país a cualquier precio." Insistió en que la única manera de mitigar las tensiones militares es sustituyendo el Acuerdo de Armisticio por un tratado de paz. "Nosotros propusimos nuevamente a los Estados Unidos negociar la cuestión. La reacción de las

autoridades norteamericanas a nuestra propuesta demostrará claramente su posición con respecto a la cuestión de la guerra o la paz. Ellos deben reflexionar seriamente sobre el problema y aceptar nuestra justa propuesta en una actitud sincera y consciente, retirando sus tropas de Corea del Sur lo más rápido posible, según el deseo y aspiración unánimes de los pueblos del mundo, incluso el de los Estados Unidos."

"República Confederada de Koryo"

Como medida provisoria para reducir las tensiones norte-sur, Kim Il Sung propuso que se estableciera una República Confederada con la condición de que tanto el norte como el sur reconocan y toleren las ideas y regímenes sociales del otro; un gobierno en el cual las dos partes estuvieran representadas en condiciones igualitarias y en el cual ambas tuvieran autonomía regional, cada una con los mismos derechos y deberes".

Posteriormente agregó: "Sería razonable que un Estado de este tipo formara una asamblea confederada nacional suprema, con igual número de representantes del norte y del sur y un número apropiado de coreanos de ultramar (hay 700 mil coreanos en Japón). En dicha asamblea debería organizarse un comité permanente para orientar a los gobiernos regionales en el norte y en el sur y administrar todos los asuntos del Estado confederado." El comité permanente discutiría y decidiría la política exterior, asuntos de defensa y "otras cuestiones comunes relacionadas con los intereses del país y la nación como un todo". Poco después, el presidente Kim Il Sung propuso que la confederación sea llamada República Democrática Confederada de Koryo, "el nombre del estado unificado que un día existió en nuestro país y es muy conocido en todo el mundo".*

Kim Il Sung explicó detalladamente —en un programa político de 10 puntos— su concepción de una República Confederada. Pone énfasis en el mantenimiento de las estructuras económico-sociales en las dos mitades de Corea, eliminando sólo algunas leyes que son claramente contrarias a los intereses nacionales. Promueve, además, el máximo de contactos entre el norte y el sur, a través de comunicaciones postales y telegráficas, así como también en el área del comercio, cultura y deportes. El punto 9, por ejemplo, establece que: "El Estado Confederado debe permitir al norte y al sur cooperar económicamente con otros países independientemente de sus sistemas sociales. Debe dejar intacto el capital invertido por otras naciones en Corea del Sur antes de la reunificación del país y continuar asegurando el funcionamiento de sus concesiones."

El punto 10 establece que la República Confederada representará a las dos mitades de la nación ante las Naciones Unidas, adhiriendo a la neutra-

*El reino de Koryo, cuya capital era Pyongyang, duró desde principios del siglo X hasta fines del siglo XIV; era un estado poderoso, centralizado y unificado. El nombre de Corea, es una forma occidentalizada de Koryo.



Kim Il Sung, por la República Confederada

lidad, al no alineamiento, desarrollando "relaciones amistosas con toda las naciones, basadas en los principios de independencia, no interferencia en los asuntos internos, igualdad, beneficio mutuo y coexistencia pacífica".

Es de imaginar el impacto que tendrían dichas propuestas en una dictadura tan salvaje y represiva como la de Chun Doo Hwan en Corea del Sur, donde se muestra como gran "benevolencia" el haber conmutado por cadena perpetua la condena a muerte de Kim Dae Jung, cuyo "crimen" fue defender la reunificación pacífica y gradual de su país. El hecho de que el 24 de septiembre de 1980, el gobierno de Kim Il Sung haya acabado definitivamente con la farsa de las conversaciones norte-sur, de gobierno a gobierno en Panmunjom, demuestra que las esperanzas de llegar a alguna solución a través de esas negociaciones dieron por tierra. Sólo Pyongyang manifestó sinceridad en las negociaciones, tal como lo demuestra el análisis de las grabaciones de las conversaciones mantenidas. De ahora en adelante, el llamado del norte será dirigido directamente al pueblo del sur y a sus organizaciones democráticas, que aún existen.

Los programas de televisión, transmitidos desde las altas montañas del lado norte de la línea de demarcación militar, alcanzan a millones de telespectadores en Seúl y los programas de radio son oídos en los rincones más distantes de Corea del Sur, pese a las drásticas sanciones para quienes las sintonizan.

El fabuloso desfile civil realizado el día de la apertura del VI Congreso, el 10 de octubre (en el cual millones de residentes de Pyongyang y de áreas lejanas, marcharon, bailaron y ejecutaron elaborados ejercicios gimnásticos sobre el tema de la "reunificación") fue un mensaje seguramente bien entendido por los compatriotas del sur. □

prensa Y COMUNICACION

LA MORDAZA SUDAFRICANA

□ Poco antes de concluir 1980, el régimen de minoría blanca de Pretoria asestó duros golpes a la prensa y a los periodistas negros. Probó así una vez más que le niega a la población de color el ejercicio de todos sus derechos, incluido el acceso a la información.

El hecho más relevante de la serie represiva fue la orden de proscripción emitida por el gobierno contra Zwelakhe Sisulu, jefe de redacción del semanario *Sunday Post* y presidente del Sindicato de Trabajadores de Prensa (MWASA). Así como el MWASA agrupa a los trabajadores negros del sector informativo, a ese sector de la población pertenece el grueso de los lectores del *Sunday*.

Sisulu, de 29 años, es uno de los más importantes dirigentes de la joven generación en lucha por sus libertades. Periodista, sindicalista y militante, ha sido objeto de amenazas de muerte por parte de organizaciones de extrema derecha. Es hijo de Walter Sisulu, "número dos" del Congreso Nacional Africano (ANC), el movimiento que —ilegalizado en 1960— lucha contra la segregación racial y por la soberanía popular. Es a la vez sobrino de Nelson Mandela, líder del ANC. Tanto Mandela como su padre fueron condenados a perpetuidad y desde hace seis años están encarcelados en la isla-prisión de Robben Island. Su madre, de 67 años, se encuentra proscrita desde 1974.

La orden de proscripción, que simultáneamente le fue aplicada al vicepresidente del MWASA en la provincia de Natal y corresponsal de la BBC de Londres, Matimthu Subramoney, durará

tres años. Es una suerte de "muerte civil". Implica la prohibición de ejercer la profesión de periodista, de enseñar y de escribir, así como de participar en manifestaciones públicas, salvo como mero espectador. Impide recibir en la propia casa a más de una persona a la vez, exceptuados los familiares más próximos. Veda también la libertad de desplazamiento. En el caso de Sisulu, no podrá salir de Soweto, el barrio de Johannesburg donde reside, ningún día entre las siete de la noche y las seis de la mañana, ni los fines de semana y feriados.

Ideada para reducir a la inactividad a los militantes políticos y sociales, la orden de prohibición rige en la actualidad para 160 personas, entre ellas siete periodistas. Para decretarla no hace falta juicio, ni siquiera formular cargos formales. Basta que las autoridades invoquen la Ley de Seguridad Interior —en el caso de Sisulu se limitaron a acusarlo de "hostilidad hacia el estado"— y no existe la posibilidad de apelar la medida.

La Ley de Seguridad Interior y la propia Constitución del Estado sudafricano han sido aprobadas por el Parlamento en el que sólo están representados los 3 millones 750 mil blancos.

Los 17 millones 750 mil habitantes de color no pueden votar ni ser elegidos. Por lo tanto, estas leyes tienen el mismo valor moral que un acto dictatorial, con el agravante de su contenido racista. Sin embargo, el régimen las utiliza constantemente para proscribir, encarcelar, reprimir y torturar a todo aquel que se destaca en la lucha por una sociedad multirracial.

El gobierno de Pretoria tenía bajo la mira al joven Sisulu desde tiempo atrás. El sindicato que preside acaba de lograr un triunfo resonante después de una huelga de cuatro semanas en cuatro periódicos de *Angus*, el poderoso consorcio de prensa en idioma inglés. El 23 de diciembre los empresarios llegaron a un acuerdo en torno a los pedidos económicos y aceptaron reconocer oficialmente al MWASA.

Al día siguiente, cuando las dos partes se disponían a reanudar las tareas, el gobierno anunció la suspensión de los cuatro medios —todos dirigidos a la población negra— que desde luego admiten las duras restricciones impuestas al conjunto de la prensa: *Sunday Post*, *Saturday Post*, *Post Transvaal* y *Sowetan*. Esta vez, el pretexto fue un artículo de la Ley de Seguridad, según el cual se puede retirar la licencia



prensa Y COMUNICACION

de publicación a todo periódico que deje de aparecer durante más de 30 días. Los abogados de *Angus* probaron que se había cumplido con las disposiciones previstas para aquella emergencia, pero sus argumentos fueron desechados. Para que vuelvan a circular, los dueños de los periódicos deberán pagar una multa de casi 200 mil dólares y aguardar varias semanas de tramitaciones burocráticas.

El régimen de Pretoria estimó que los propietarios de *Angus*, no obstante ser miembros del *establishment*, habían sido blandos con relación al sindicato y resolvió hacerles una severa y costosa advertencia. Además reconoció en Sisulu y los dirigentes del MWASA una amenaza en aumento. Pero mientras éstos reciben una adhesión aún mayor por parte de la población oprimida, el manotazo de Pretoria ha sido criticado enérgicamente por los núcleos blancos partidarios de una liberalización del régimen, acentuándose así las contradicciones del sistema. En el exterior los interlocutores europeos y norteamericanos de Pretoria se han visto en dificultades para justificar este nuevo acto de intolerancia del régimen racista.

AFRICA: EN DEFENSA DE LA MUJER PERIODISTA

La creación de una Asociación Continental Africana para Mujeres Periodistas y el análisis de los principales problemas del trabajo de la mujer en los medios de comunicación, fueron los principales puntos tratados en el congreso realizado en diciembre pasado en Accra, Ghana. El encuentro, organizado por la Revista de Mujeres Africanas y por la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional, contó con

la participación de 50 periodistas, locutoras y comentaristas que trabajan en medios de comunicación de masas en diversas regiones africanas.

La Asociación creada en la reunión tiene como objetivo principal la defensa de los intereses de la mujer periodista y la búsqueda de fórmulas que permitan incentivar a las jóvenes a seguir esa profesión.

Discriminación

Una de las cuestiones más discutidas fue la relativa a qué lugar ocupan las mujeres africanas en el campo de las comunicaciones. Entre muchas respuestas, una fue unánime: son muy pocas las que participan en puestos de dirección. Se analizó también por qué era tan común la discriminación contra la mujer y de qué manera se podría poner fin a eso.

La Conferencia concluyó en que la mujer profesional casada es más discriminada, pues se considera que su principal y más importante obligación es con la familia, "aspecto que los empresarios tienen muy en cuenta cuando designan tareas para las periodistas". Por ejemplo, muy pocas veces les dan trabajo por la tarde, pues suponen que en ese horario, ellas deben permanecer en sus casas atendiendo la familia. Por la misma razón, pocas veces son designadas para viajes.

Barreras

El Ministro de Información y Asuntos Presidenciales de Ghana, John Nabila, afirmó en su discurso, que aún hay un gran camino por recorrer para que sean vencidos viejos preconceptos pese "a haberse conseguido ya un progreso considerable para la emancipación de la mujer". Sin embargo, admitió la existencia

novedades

**ENSAYOS SOBRE
HISTORIA DE LA
POBLACIÓN. México y
California**
Vol. III
S. Cook/W. Borah

**LA CUESTIÓN
NACIONAL Y LA
FORMACIÓN DE LOS
ESTADOS**
K. Marx/F. Engels
PP 69

**ESTADO Y
CAPITALISMO EN
AMÉRICA LATINA**
Pascal Arnaud

**LA NOVELA
LATINOAMERICANA
EN VÍSPERAS DE UN
NUEVO SIGLO Y OTROS
ENSAYOS**
Alejo Carpentier

**ANTOLOGÍA de
ROBERTO ARLT**
selección y prólogo de
Noé Jitrik

**OBRA LITERARIA
COMPLETA de
Rodolfo Walsh**
prólogo de
José Emilio Pacheco

SIGLO XXI Editores:

Av. Cerro del Agua 248,
México 20, D.F.



Distribuidora en Guadalajara:
Federalismo Sur 958,
Guadalajara, Jal.

de enormes barreras que deberán ser destruidas, con el fin de asegurar a la mujer una completa libertad social y económica.

Nabila afirmó, además, que "ahora es necesario no desperdiciar energías con el chauvinismo masculino, sino movilizar los enormes recursos que tienen las mujeres instruidas, con la finalidad de ayudar a sus países, y sobre todo, a otras mujeres que no fueron tan privilegiadas como ustedes".

Para Yaw Twamasi, director de la Escuela de Periodismo y Comunicación de la Universidad de Ghana y editor del *Legon Observer*, "los empresarios tienen la impresión de que las mujeres abandonan su trabajo cuando se casan". En su opinión, "si las

mujeres periodistas quieren ser eficientes en su profesión, es importante que aumenten sus conocimientos políticos: la falta de educación política es uno de los motivos de la designación de tareas menores para las mujeres en los periódicos". El editor hizo un llamado para la formación de más líderes políticas que puedan ejercer influencia en el mercado de trabajo para las mujeres.

Esther Ogunmodede, directora y propietaria de la agencia de noticias *Champion Features* alentó a las mujeres para que "se capaciten intensamente en las diferentes especialidades de la profesión". Afirmó, además, que las mujeres habían llegado a un punto en que no podían ya "dejar el destino de sus países solamen-

te en manos de los hombres y quedarse ellas tranquilas mientras las injusticias se multiplican".

La Asociación Continental Africana estará abierta a las profesionistas del área. Las periodistas vinculadas a los movimientos de liberación serán miembros honorarios. Las profesionistas no africanas también podrán participar en la Asociación, previo análisis por parte del Comité Ejecutivo, integrado por una periodista de Ghana (para los países de Africa Occidental), una de Etiopía (para los países norafricanos) y una de Zimbabwe (para los países del oeste, centro y sur de Africa). También forman parte del Comité, representantes del *African Women Magazine* y *Sida*.

RADIO EDUCACION

1060 KHZ
1100
900
800
700
600
530

ARIAS DE RAI
ARIAS DE RAI
ARIAS DE RAD
DIARIAS DE RADIO
HORAS DIARIAS DE RADIODIFUSI
TRO HORAS DIARIAS DE RADIODIFUSION DI
VEINTICUATRO HORAS DIARIAS DE RADIODIFUSION DIFERENTE

prensa Y COMUNICACION

LA OPERACION MEXICO- NICARAGUA

□ A mediados de febrero la editorial Bruguera Mexicana lanzó al mercado una nueva versión, corregida y aumentada, de *El Pequeño Ejército Loco* (*Operación México-Nicaragua*), del periodista argentino Gregorio Selser, colaborador y amigo de Cuadernos del Tercer Mundo. La última edición se había realizado 20 años atrás.

Al igual que el más conocido de sus libros, *Sandino, General de Hombres Libres*—cuyo título fue inspirado en una frase de una carta que Henri Barbusse envió al guerrillero nicaragüense— Selser recurrió, con gran intuición histórico-periodística, a un pasaje de una nota escrita por la poetisa chilena Gabriela Mistral, para titular esta obra editada por primera vez en Buenos Aires en 1958:

“Los hispanizantes políticos que ayudan a Nicaragua desde su escritorio o desde su Club de estudiantes, harían cosa más honesta yendo a ayudar al hombre heroico, héroe legítimo, como tal vez no les toque ver otro, haciéndose sus soldados

rasos... para dar testimonio visible de que les importa la suerte de ese pequeño Ejército loco de voluntad de sacrificio.”

La primera parte del libro relata el modo en que el mandatario norteamericano Calvin Colidge y su secretario de Estado Frank Kellogs, personeros de Wall Street y de la *Standard Oil*, presionaron sobre México para impedir que el presidente Plutarco Elías Calles recuperara para su país el control del petróleo. La segunda parte rastrea y analiza el origen de la gesta de Augusto C. Sandino, quien con su rebelión “transformó una simple operación de desembarco en una guerra de liberación nacional”.

La segunda edición de *El Pequeño Ejército Loco* se realizó en Cuba en 1960 y se tiraron 150 mil ejemplares. La tercera edición se llevó a cabo clandestinamente en Nicaragua en 1961 y el Somoza de turno persiguió a sus editores y logró confiscar la mayor parte de los ejemplares. Próximamente se conocerá una traducción al inglés del bien documentado libro de Selser que, sin ninguna duda, contribuye a enriquecer el conocimiento de la historia de nuestra América. □

LANZAMIENTO DE LA GUIA DEL TERCER MUNDO 1981

□ Con la asistencia de periodistas, corresponsales extranjeros, delegados del gobierno mexicano, representantes de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL), diplomáticos y miembros de varios movimientos de liberación y organizaciones políticas en el exilio, el 16 de febrero se efectuó en la sede de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) la presentación de la *Guía del Tercer Mundo 1981*, que actualiza la anterior—editada en 1979— y la amplía considerablemente a través de 233 páginas más.

En el transcurso del evento nuestro editor internacional Néva Moreira reseñó el nacimiento de la idea de realizar “una publicación que ofreciese a los lectores del Tercer Mundo una visión no deformada de sus realidades”. La primera versión de la Guía se publicó en 1975 por entregas cotidianas en el diario *Expreso*, de Lima, en momentos en que se reunían en la capital peruana los cancilleres del Movimiento de Países No Alineados.



Librerías de Cristal

Librerías de Cristal



Librerías de Cristal

Librerías de Cristal

Cuando **Cuadernos del Tercer Mundo** reaparece en México en 1977 —después de su clausura en Argentina a raíz del golpe militar de marzo de 1976— las monografías, actualizadas, se publicaron como suplemento de la revista.

A pedido de gran cantidad de lectores de varios países, toda esa información se actualizó nuevamente y se reunió en un solo volumen, la **Guía del Tercer Mundo 1979**, que también incluía datos estadísticos y monografías sobre diversos temas. Diversos comentarios bibliográficos señalaron que era "la primera vez que una publicación accesible para el gran público brindaba, además de información histórica, geográfica y económica confiable, un enfoque político justo,

que no se reclamaba 'objetivo', pero excluía las deformaciones constantes en trabajos elaborados por empresas capitalistas, con una óptica europea o norteamericana".

Texto de consulta en escuelas primarias, secundarias y universidades de varios países latinoamericanos, herramienta de trabajo para periodistas y libro de referencia en oficinas públicas vinculadas a temas internacionales, la **Guía del Tercer Mundo** se agotó rápidamente. Meses después todavía seguían llegando a nuestra redacción lectores dispuestos a llevarse por cualquier precio los últimos cinco ejemplares que guardamos en nuestro archivo para las necesidades de **Cuadernos del Tercer Mundo**.

Corregida y ampliada nueva-

mente, la obra se publicó en Lisboa como **Guía do Terceiro Mundo 1980** y al poco tiempo fue reeditada. La actual edición de 1981 se publica simultáneamente en español y portugués y nuestro equipo está trabajando en sendos proyectos para futuras ediciones en francés e inglés. Como bien se señala en la presentación de la **Guía del Tercer Mundo 1981**: "Nada de ello hubiera sido posible sin la colaboración militante y desinteresada de gran número de compañeros a los que, para no cometer injusticias, brindamos un reconocimiento genérico. Fue importante, también, el aporte de decenas de lectores que nos hicieron llegar comentarios, observaciones, nuevos datos o señalaron errores a corregir." □

ESTRATEGIA

REVISTA DE ANALISIS POLITICO

37

México 1981

La perspectiva internacional /
Fernando Carmona

El capitalismo mexicano hoy
II. Las relaciones de producción /
Alonso Aguilar M.

Los problemas actuales de la economía mexicana /

La situación y perspectivas en el campo /
Ignacio Hernández G.

Política «a la mexicana», 1981 /
Jorge Carrión

Presencia en Latinoamérica.
El Salvador. Una situación revolucionaria /
Rufino Perdomo

SUSCRIPCION ANUAL ORDINARIA: 300.00
SUSCRIPCION ANUAL DE APOYO: 500.00
SUSCRIPCION ANUAL AL EXTRANJERO 24 D11s

REUNION DEL "POOL" DE NO ALINEADOS

□ Del 16 al 18 de febrero se realizó en Nueva Delhi la VI Reunión del Comité Coordinador del Pool de Agencias de Noticias de los Países No Alineados, al que asistieron delegados de las 80 agencias noticiosas que componen el *pool* y representantes de organismos internacionales, nacionales y regionales de periodistas. Creado en julio de 1976 con la participación de 12 agencias, actualmente el *pool* coordina el intercambio informativo en más de 70 países y transmite alrededor de 60 mil palabras diarias.

La resolución más importante señaló la satisfacción del Comité Coordinador por la formación de PANA, que trata de vincular a las agencias de noticias africanas, de FANA (Federación de Agencias de Noticias Arabes), de Acción de Sistemas Informativos Nacionales (ASIN, de América Latina) y de la agencia de noti-

prensa Y COMUNICACION

cias de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Acción de Sistemas Informativos Nacionales (ASIN), entidad que aglutina a 13 ministerios o secretarías de información de América Latina, y cuya presidencia recae en México, presentó a la VI Conferencia de Agencias de Noticias del Pool de los No Alineados un proyecto tendiente a fortalecer el intercambio de información entre ambos organismos.

Por otra parte, los delegados a la reunión apreciaron la oferta formulada por India para compartir su experiencia editorial y tecnológica con otros miembros del pool, como así también las facilidades para el entrenamiento de periodistas ofrecidas por Belgrado, El Cairo, Túnez y La Habana. A su vez, la UNESCO —que ha jugado un importante papel en el debate sobre el Nuevo Orden Informativo Internacional (NOII)— ofreció una considerable ayuda económica para el Programa Internacional para el Desarrollo de las Comunicaciones (PIDC), que permitirá, entre otras cosas, "promover la creación y expansión de la infraestructura requerida en los diferentes sectores de las comunicaciones".

La conferencia prestó mucha atención a la necesidad de mejorar la calidad de las emisiones de noticias del pool y el acento principal de toda la discusión se situó en la cuestión de un mayor profesionalismo y una mayor objetividad. Precisamente este punto es mencionado en los estatutos del pool que serán presentados a la conferencia general de 1983 para su aprobación: "Al difundir información objetiva y veraz, el pool romperá el monopolio de la información y proyectará una imagen correcta y adecuada de los países no alineados y otros países en vías de desarrollo." □

comercio exterior

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S.A.

Ediciones del BANCOMEXT

● *Del centralismo proteccionista al régimen liberal (1837-1872)*
Nota, selección y comentarios de Luis Córdova
350 pp. \$ 60.00

● Jorge Witker y Leonel Péreznieto
Aspectos jurídicos del comercio exterior de México
374 pp.
\$ 150.00

● Miguel Lerdo de Tejada
Comercio exterior de México (desde la conquista hasta hoy)
Edición facsimilar
350 pp.
\$ 60.00

● *México 1976: facts, figures, trends*
(edición en español agotada)
488 pp.
135 ilustraciones a color
\$ 250.00

● *Comercio exterior*
Órgano oficial del Bancomext
Publicación mensual
Distribución gratuita

Envíe correspondencia, cheque o giro postal a nombre del:

Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.
Departamento de Publicaciones
Av. Chapultepec 230 - 2o. piso
México 7, D.F.

CAMBIO 15/16

CONTIENE: Ejemplar doble \$ 100.00

Nueva narrativa en México,
por David Ojeda

Cien años de Minotauro o la soledad de los patriarcas,
por Sergio Benvenuto

ESTO PASO EN AFRICA

por Ignacio González Janzen
Reproducción parcial del libro inédito de igual nombre No. 4 de la Colección Documentos Extemporáneos

La Literatura fantástica en Cuba: una lectura de
"La tijera rota",
por Yanis Gordils

Aproximación a "Nuestro pan", de Enrique Gil Gilbert
por Miguel Donoso Pareja

Narrativa africana:

"El bebedor de vino de palma", por Amos Tutuola/ "Ciudad cruel", por Mongo Beti/ "Un verano en África", por Mohammed Dib/ "La flecha de Dios", por Chinua Achebe/ "Camino de Europa", por Ferdinand Oyono

CAMBIO
EDICIÓN INFORMATIVA
DIRECCIÓN GENERAL: CARLOS GARCÍA
DIRECCIÓN EDITORIAL: DONOSO PAREJA * ORCAMPIDE
DISEÑO: J. ZEPEDA * COORDINADOR: JOSÉ REVUELTA

PANORAMA

TRICONTINENTAL

ARABIA SAUDITA: CUMBRE ISLAMICA

En los últimos días de enero de este año, 38 dirigentes del mundo islámico que en total representaban a más de 800 millones de musulmanes, se reunieron en Taef, Arabia Saudita, para tomar una posición sobre distintos aspectos de la política internacional, especialmente acerca de la tensión en Medio Oriente.

Al término de la reunión cumbre se emitió un documento, la *Declaración de la Meca*, que resolvió iniciar la "guerra santa" (*jihād*) contra el Estado sionista de Israel y otorgar ayuda económica a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), y responder a sus necesidades militares. A ninguno de los observadores escapó el hecho de que esta decisión estuvo motivada por el profundo malestar que causó entre los líderes del mundo árabe la actitud de los jerarcas de Tel Aviv de declarar a Jerusalén "capital indivisible".

Asimismo, la *Declaración de La Meca* calificó al primer ministro israelí de "terrorista" y solicitó al gobierno de Estados Unidos que modifique su actitud hostil respecto al problema palestino. Finalmente, el documento manifestó su preocupación por la guerra entre Irán e Irak, la cual destruye la unidad del mundo islámico. □

MEXICO: SI AL ESTADO PALESTINO

Así como Israel tiene derecho a su plena existencia nacional y a ocupar un territorio propio con fronteras seguras, sostenemos del mismo modo que es un derecho inalienable del pueblo palestino alcanzar el rango de Estado nacional con terri-

torio y fronteras propias", expresó el secretario de Relaciones Exteriores de México, Jorge Castañeda ante el canciller israelí Yitzhak Shamir, durante la visita que éste realizó al país azteca a principios de marzo de 1981.

Resumiendo la actitud oficial mexicana frente al conflicto de Medio Oriente, Castañeda fue claro al señalar que "México no preconiza ni procura lograr un mecánico punto de equilibrio entre las posiciones de israelíes y árabes, sino la concreta aplicación de las normas y principios que rigen en cada uno de los aspectos de este complejo problema".

En esa oportunidad, el canciller israelí argumentó que "sin entrar en discusiones en una ocasión tan festiva, ya existe un Estado palestino y se llama Jordania". La insólita declaración causó cierta sorpresa entre los observadores locales.

En una conferencia de prensa realizada posteriormente, el representante de Tel Aviv expuso otras originalidades, tales como: "Mi país quiere la paz, y el vehículo para lograrla es lo de menos"; "Egipto e Israel son la única zona estable en la región"; "la política del Estado de Israel es sionista; somos sionistas y siempre lo seremos"; "los países árabes son extremistas".

El encargado de responder a éstos y otros exabruptos fue Marwan Tahbub, representante de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en México, quien a través de la prensa local aseguró que la diplomacia de Israel ve en América Latina "al único espacio político que le queda en el mundo, ya que en Asia y África sólo disfruta del apoyo de dos o tres países y sus aliados tradicionales de Europa han empezado a tomar posiciones distantes".

Después de transmitir un mensaje de "apoyo y aplauso" del

líder de la OLP, Yasser Arafat, al presidente José López Portillo por la política mexicana con respecto al conflicto palestino-israelí, Marwan Tahbub expresó que Palestina "tiene una red de relaciones internacionales que duplica en extensión a las de Israel" y advirtió que la política de Tel Aviv hacia América Latina "es un peligro para la paz y la estabilidad".

Indicó, además, que los cargamentos de equipo bélico israelí que abastecen a los ejércitos salvadoreño, guatemalteco y hondureño "suplen y complementan la política intervencionista de Estados Unidos hacia Centroamérica".

Asimismo, Tahbub destacó "la nítida claridad" de las declaraciones del canciller Jorge Castañeda, quien reiteró frente a Yitzhak Shamir el apoyo mexicano al derecho de autodeterminación palestino. El representante de la OLP en México recordó, finalmente, que una posición similar fue manifestada anteriormente por el ex-secretario de Relaciones Exteriores Alfonso García Robles al entonces canciller israelí Ygal Allon. □

DESPUES DE LA LIBERACION DE LOS REHENES

Tanto en los Estados Unidos como en Irán hay distintas interpretaciones sobre los méritos y el alcance del acuerdo que permitió la liberación de los 52 rehenes tras 444 días de prisión.

El centro del debate en los Estados Unidos es la obligatoriedad o no de cumplir acuerdos originados en un secuestro de diplomáticos, en violación de las leyes internacionales.

Lo que resta por cumplir son compromisos diplomáticos y políticos imprecisos, como los que

PANORAMA TRICONTINENTAL

en general figuran en los tratados, más por costumbre que por obligación (respeto a la soberanía, no intervención). Lo fundamental del acuerdo (descongelación de los depósitos bancarios iraníes y liberación de los rehenes) ya fue ejecutado. A Reagan sólo le quedaría, en la práctica, un vago compromiso de ayudar a encontrar el dinero del ex-sha.

En Irán, el presidente Bani Sadr, que parece haber sido totalmente marginado por el sector religioso durante las negociaciones, calificó al acuerdo de "derrota" de Irán y acusó a los *mullahs* (clérigos) de no haber sido eficaces. Los negociadores iraníes, por su parte, consideran un éxito el mero hecho de obligar a una superpotencia a aceptar sus condiciones.

En realidad ambas partes ganaron y perdieron algo. El único saldo positivo para todos fue el haberse solucionado una fuente de tensiones internacionales que podría haber llevado a los Estados Unidos a una nueva intervención militar, esta vez mucho más difícil de circunscribir únicamente a Irán. Y esa contribución a la paz mundial se debe mucho a la eficacia de la diplomacia argentina.

Las concesiones norteamericanas fueron mínimas. El dinero congelado era del Estado iraní y no del ex-sha y el levantamiento del bloqueo comercial no sólo interesaba a Irán, sino esencialmente a los exportadores norteamericanos, europeos y japoneses. En definitiva, la mayor parte del dinero descongelado volvió a los bancos norteamericanos, para saldar deudas anteriores o como pago por la compra de armas que el ejército de Irán reclama urgentemente.

Un aspecto preocupante de los acuerdos, en el marco de la explosiva situación del Medio Oriente, es la posibilidad de que los Estados Unidos y sus aliados

vuelvan a abastecer de armas a Irán. En la guerra que los enfrenta desde septiembre del año pasado, Irak e Irán han empleado, hasta ahora, sus propios arsenales, comprando en el exterior sólo pequeñas partidas de armas o parque, que no llegaron a alterar la correlación de fuerzas.

Si Irán vuelca ahora el dinero recuperado en compras masivas de armas en el mercado internacional, Irak hará lo mismo, desatando una carrera armamentista que podría comprometer a las propias potencias proveedoras.

Hasta la liberación de los rehenes no se habían producido cambios significativos en la línea del frente. La tan anunciada ofensiva iraní de enero no logró avanzar y la situación en el campo de batalla continuaba estable, con el ejército iraní ocupando amplias áreas de territorio iraní, que está a tiro de artillería de gran parte de los campos petrolíferos del Kuzistán o Arabistán.

Para Irán, las principales preocupaciones parecen provenir del frente interno, donde aumentaron los conflictos entre laicos y clérigos y parece extenderse la revuelta de las minorías kurda y árabe contra Teherán. Entre los dirigentes iraníes no se ha definido aún una fuerza hegemónica que quiera o pueda asumir las responsabilidades de negociar la paz con Irak.

El gobierno de Bagdad ha reiterado su disposición a negociar el fin del conflicto, sobre la base de condiciones que posibiliten "una paz justa y duradera". A juicio del vicepremier Tareq Aziz, miembro del Consejo de Comando de la Revolución y uno de los principales dirigentes iraquíes, ello quiere decir que Irak debe recuperar "todos los derechos históricos usurpados". Bagdad reclama: soberanía sobre Chattal-Arab y los pequeños territorios fronterizos ocupados por Irán en los últimos años; no in-

tromisión en los asuntos internos de Irak: "renuncia al expansionismo persa sobre la Nación Árabe" y, por último, restitución de los derechos nacionales a las minorías árabes en Irán.

Todavía es temprano para evaluar los alcances de la resolución de la "crisis de los rehenes". Las denuncias de malos tratos (algunas de ellas desmentidas por los propios rehenes) emocionaron a la opinión pública norteamericana. Pero ésa es una reacción pasajera y no siempre las líneas estratégicas dictadas por el Pentágono coinciden con el pensamiento del pueblo. Si, como ya ha sugerido algunos comentaristas, los Estados Unidos vuelven a convertirse en el arsenal de Irán, con el pretexto de contener supuestas amenazas soviéticas, se estrecharán los lazos entre el Pentágono y las fuerzas armadas iraníes, cada vez más influyentes en el complejo juego por el poder en Teherán. De la evolución de esta tendencia depende el futuro de las relaciones entre Irán y los Estados Unidos y la actitud de Washington frente al conflicto con Irak. □

EL DISCUTIDO TRIUNFO DE BURNHAM

□ Las elecciones generales—presidenciales, legislativas y comunales—celebradas en Guyana el pasado 15 de diciembre, fueron calificadas de fraudulentas por los partidos de oposición y los observadores internacionales que asistieron a los comicios.

El principal movimiento opositor, el Partido Popular Progresista (PPP), socialista, dirigido por Cheddy Jagan, aceptó que sus diputados integrasen el Parlamento sólo para denunciar al régimen de Forbes Burnham y para impedir la imposición de un Estado autoritario bajo un partido único.

Burnham, por su parte, se atribuyó un amplio triunfo en favor de su partido, el Congreso Nacional del Pueblo (PNC). Este, según las cifras oficiales obtuvo el 78 por ciento de los votos, el PPP el 19 por ciento y el tercer contendiente, Fuerza Unida (UF), de orientación conservadora, el 2.8 por ciento. De esta manera, el PNC aumentó su representación en el Congreso de 37 a 41 bancas, el PPP la redujo de 15 a 11 y el UF conservó sus dos escaños.

Burnham es primer ministro desde 1964, y mantiene con Jagan una prolongada rivalidad en la lucha por el poder. En estos años Burnham, que también se proclama de izquierda, nacionalizó casi el 80 por ciento de la economía guyanesa, basada en el azúcar y la bauxita. Pero también impulsó un proceso de monopolización del poder político a expensas de las fuerzas opositoras.

En 1978, el Primer Ministro convocó a un referéndum para modificar la Constitución, que fue aprobada —según el gobierno— por una amplia mayoría, aunque la oposición también lo denunció como fraudulento. Así, Guyana abandonó el sistema parlamentario de estilo británico y lo sustituyó por un régimen presidencial donde su titular tiene amplios y casi excluyentes poderes.

A pesar de ser la base natural de sustentación del PNC, sectores de origen africano comenzaron a identificarse con el partido de Jagan, que representa a la comunidad de origen hindú, mayoritaria en Guyana.

Acusado de autoritario y contando con cada vez mayor control sobre la prensa, Burnham se adjudicó unas elecciones que —según coinciden todos los analistas— de haberse realizado sin la coacción oficial y respetando las garantías individuales, hubieran arrojado resultados muy distintos. □

HONDURAS: AUMENTA LA REPRESION

□ Al mismo tiempo que el gobierno provisional del general Policarpo Paz García intenta por todos los medios alentar la inversión extranjera en Honduras, fomentar el turismo a nivel internacional y, en síntesis, presentar al mundo la imagen de un "oasis de paz", la represión policial y militar contra amplios sectores populares se combina con el accionar de grupos terroristas de ultraderecha y alcanza niveles alarmantes, nunca vistos en el país centroamericano.

Recientemente, los cuerpos represivos hondureños cuyo mando centraliza el tristemente célebre coronel Gustavo Alvarez Martínez —graduado en Argentina, famoso por su crueldad personal y conocido por el apodo de "El Sicario"— desataron una campaña de persecución contra dirigentes y militantes de la Unión Revolucionaria del Pueblo (URP), una joven organización que desde la legalidad ha asumido las posturas más críticas en relación al proceso político hondureño.

Varios jóvenes fueron detenidos y torturados por el hecho de vender bonos de contribución a la campaña financiera de la URP, bajo la acusación de que el dinero recaudado era para "financiar la actividad guerrillera". Asimismo, el coordinador general de esta agrupación, el profesor Tomás Nativí, fue secuestrado por agentes de la Dirección Nacional de Investigaciones— que no se identificaron como tales— y luego de ser torturado durante tres días seguidos, fue abandonado moribundo en una carretera. Según su propio testimonio, se pretendía vincularlo a una ola de asaltos que se produjeron en el país y cuyos autores, según se comenta en diversos sectores, serían ex-

guardias nacionales nicaragüenses radicados en Honduras con apoyo oficial.

El auge de la represión coincide con el cúmulo de denuncias efectuadas por diversas organizaciones políticas, religiosas y estudiantiles en el sentido de la participación de las Fuerzas Armadas hondureñas en la represión contra el movimiento insurgente en El Salvador, sobre todo en la zona fronteriza. □

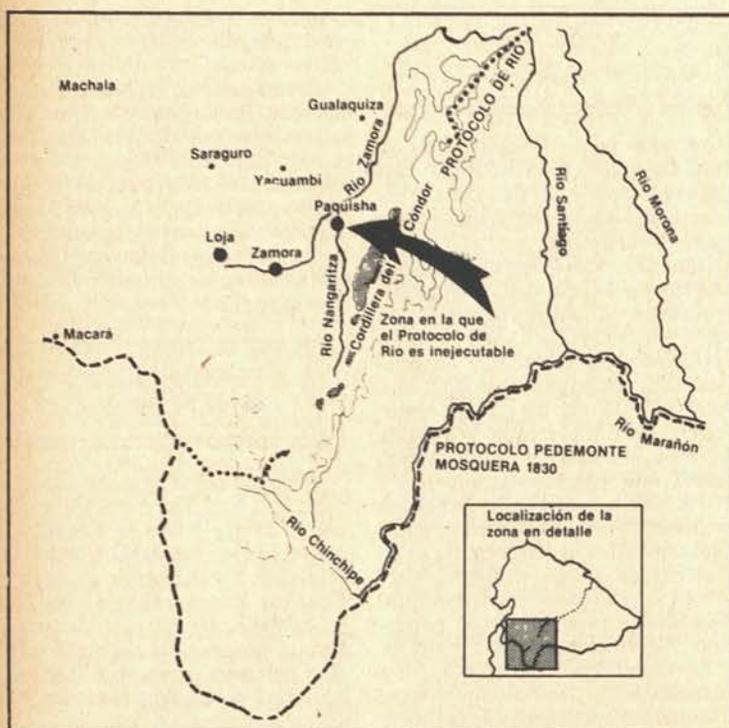
EL CONFLICTO PERU-ECUADOR

□ Tras cinco días de combates por el control de puestos militares sobre la Cordillera del Cóndor, un área fronteriza selvática, los gobiernos de Perú y Ecuador ordenaron un cese de las hostilidades el 10 de febrero. Este consagró el triunfo del ejército peruano, cuya superioridad militar con relación al ecuatoriano es notoria.

El lamentable conflicto fratricida entre estos dos países con gobiernos de origen democrático, tiene hondas y trágicas raíces. Después de haber alcanzado la independencia de España, a principios del siglo pasado, muchos países americanos heredaron límites fronterizos inciertos. Tal fue el caso de la región amazónica, en la cual ambos países se atribúan posiciones contradictorias. En 1941 estalló una guerra que Perú ganó, y con ella tomó posesión de más de 200 mil kilómetros cuadrados en la Amazonia, que los ecuatorianos consideraban —y siguen considerando hoy— suelo patrio.

El año siguiente fue firmado en Río de Janeiro un tratado que consolidó jurídicamente aquella situación. En virtud del mismo, fueron designados garantes los gobiernos de Estados Unidos, Brasil, Argentina y Chile.

PANORAMA TRICONTINENTAL



Pero Ecuador sostiene que fue obligado a firmar el acuerdo por la fuerza de las armas, acosado por la ocupación peruana y por lo tanto lo considera nulo. Por su parte, Perú hizo efectivo su asentamiento territorial en la zona.

Por ello hubo dificultades para fijar la delimitación de la frontera a lo largo de un proceso en el que las posiciones de ambos gobiernos fueron naturalmente opuestas. En 1960, tras fracasar la comisión nombrada para establecer los límites de común acuerdo, el presidente ecuatoriano José María Velasco Ibarra denunció la invalidez del tratado. Habían quedado sin convenirse las demarcaciones fronterizas sobre unos 60 kilómetros. Allí se sucedieron los combates de enero.

Otro factor que debe tenerse en cuenta es que esos territorios son ricos en petróleo y que le brindan a Perú la mayor parte de sus hidrocarburos.

Paralelamente a la lucha militar se libró una intensa batalla diplomática. El gobierno de Quito pidió la convocatoria del Comité de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de Estados Americanos (OEA). Perú se opuso a la misma sosteniendo (tal es su postura permanente en la materia) que el único instrumento idóneo para discutir acerca del conflicto bilateral es el tratado de Río de Janeiro. No obstante, la reunión se celebró. De tal manera Quito se anotó un precedente favorable, si bien la OEA no aludió al protocolo de Río de Janeiro y se limitó a propiciar una solu-

ción pacífica. Simultáneamente se celebró en Brasilia la reunión de los garantes solicitada por Perú. Y también allí se emitió una exhortación al cese de fuego.

Pero, más allá del armisticio los dos países mantienen sus antagonicas posiciones, y Ecuador piensa que, una vez más, la fuerza de las armas peruanas le ha impedido recuperar una parte de su territorio.

SENEGAL: LA REFORMA CONSTITUCIONAL

El nuevo gobierno de Senegal, presidido por Abdou Diouf, produjo a sólo un mes de estar en funciones una importante innovación al decidir la liberación de la vida política. Diouf asumió el 10 de enero pasado el cargo de presidente que le entregó Leopold Senghor, tras haber ejercido un poder omnímodo durante 20 años.

A su vez Diouf, que había sido el primer ministro de Senghor, nombró como sucesor en ese cargo a Habib Thiam, quien a comienzos de febrero anunció una reforma constitucional que "garantizará la expresión democráticamente representativas". "Todo grupo político —dijo— tendrá el derecho de organizarse y presentarse a las elecciones parlamentarias." El cambio es importante ya que el presidente-poeta Senghor, que proclamaba su fe democrática, en realidad sólo toleraba a la oposición que le convenía.

En 1976 hizo aprobar, por una asamblea controlada por su denominado Partido Socialista, un sistema calificado de "cuadripartidismo imperfecto". En virtud del mismo sólo fueron admitidas cuatro formaciones que, en teoría, debían corresponder a

las cuatro corrientes ideológicas: clásica liberal, socialdemócrata socialista y marxista.

Pero la verdad era otra. El partido de Senghor sólo tiene de socialista su nombre, y el presunto partido marxista seleccionado por el poder fue una formación ajena a esa ideología. Mediante dicha maniobra se daba al régimen una apariencia de apertura democrática, pero se mantenía fuera de la ley al principal movimiento de izquierda, dirigido por el prestigioso antropólogo e historiador Cheikh Anta Diop.

En realidad, nada cambió. Por ello los núcleos opositores de izquierda se agruparon en una organización política, forzosamente al margen del sistema.

La reforma operada por Diouf y Thiam, permitiría a todos los sectores una participación que, en principio, no tiene restricciones; pero subsisten dudas generadas por el propio anuncio de Thiam acerca de si en la práctica se consentirá todo el pluralismo establecido en la letra de la reforma constitucional: "No permitiremos que esta liberalización favorezca polémicas estériles y acentúe las divisiones en el seno del parlamento." Agregó el Primer Ministro que es una premisa de la reforma, que en el Parlamento se establezcan "mayorías estables, condición necesaria de un Estado fuerte y respetable". Aquellas palabras emanadas de hombres habituados a manejar el país durante años sin admitir un espacio real para la oposición, justifican el recelo expresado por quienes temen una aplicación limitada de la liberalización formal de la Constitución. Para juzgar la reforma, pues, habrá que aguardar hasta que su instrumentación deje en claro sus alcances concretos.

Entre tanto, se estima que aun respetándose el pluralismo proclamado, habría en lo inmediato

escasas modificaciones en la relación de fuerzas electorales. Desde la altura del poder, el partido gobernante ha realizado una serie de alianzas y de pactos, en particular con los jefes religiosos musulmanes, que controlan más del 50 por ciento de los votos.

Sin embargo hay un ancho espacio potencial para la oposición a este régimen que, bajo el nombre de socialismo, ha mantenido sin novedades estructurales el sistema heredado del colonialismo francés. De manera que si la reforma se aplica seriamente, es previsible un crecimiento de la oposición dentro del Parlamento.

BOKASSA: LA PESADILLA DE GISCARD

□ Jean Bedel Bokassa, el ex-emperador de Centroáfrica condenado a muerte en contumacia el 24 de diciembre, por un tribunal en Bangui, reaccionó de inmediato haciendo presentaciones que, no obstante su discutible valor jurídico, producen nuevo embarazo a su ex-amigo, el presidente francés Valéry Giscard D'Estaing.

La carta del dictador —quien fuera derrocado mediante el envío a Bangui, de un cuerpo expedicionario francés— dirigida al gobierno de París, recuerda que obtuvo la ciudadanía francesa, y que luchando en Indochina por la ex-potencia colonial, recibió la Legión de Honor Militar. Afirma que por lo tanto, tiene derecho a defenderse y ser juzgado por una comisión internacional nombrada por las Naciones Unidas.

Lo que pide Bokassa es un paso de Francia en tal sentido. El hizo una solicitud similar a las Naciones Unidas. Pero ésta no puede actuar por la iniciativa de un ciudadano. Sólo puede hacer-

lo ante la petición de un gobierno.

Como explica el ex-sargento, no podrían juzgarlo en Francia, pues ello equivaldría a desconocer la soberanía centroafricana. Dice que tampoco aceptaría presentarse en su país, pues allí los jueces serían sus enemigos políticos, y rechaza la validez de la sentencia del Tribunal de Bangui en razón de que no se le permitió defenderse.

En septiembre de 1979, al dar la orden de derrocar a su amigo centroafricano —que a esa altura le resultaba incómodo— Giscard seguramente pensó que, exiliado en otro país cuyo régimen es filofrancés —Costa de Marfil—, Bokassa preferiría guardar silencio a cambio de disfrutar sin molestias la enorme fortuna que robó y sacó de su país.

Pero comenzaron a filtrarse el escándalo de los diamantes que le regaló a su colega francés, y las complejas relaciones (entre ambos se llamaban "parientes"). El consiguiente revuelo le ha permitido, aparentemente, un mayor margen de maniobra.

¿Cuál es el juego de Bokassa? Si se nombra el tribunal que solicita, es claro que saldría condenado por los numerosos crímenes que cometió. Pero él sabe que ni el gobierno francés ni el régimen que aquél impuso por vía aérea en Bangui, aceptarían un juicio imparcial. Sucedo que quienes hoy gobiernan en la República Centroafricana eran cómplices del autoproclamado emperador, quien cita dos casos en su carta a Kurt Waldheim: el actual presidente David Dacko era su consejero, y Henri Mavidou, que era su primer ministro, es hoy vicepresidente.

Son éstos y muchos otros altos funcionarios del régimen depuesto los que convocaron y manipularon al Tribunal de Bangui para que, omitiendo sus respon-

sabilidades insoslayables, hallase un solo culpable: Bokassa.

Este, a su vez, contesta con una jugada que sugiere un juicio en el que se ventilarían las relaciones de su régimen con el francés y la continuidad de esos vínculos el con el actual gobierno centroafricano. En tal hipótesis saldrían a la luz los múltiples negociados y hasta los intereses económicos de Giscard y su familia. Obviamente, sólo la oposición podría tener interés en la comisión investigadora que maliciosamente propone el ex-tirano.

Dentro de esa táctica de extorsión, Bokassa combina sus cartas con la entrega al escritor francés Roger Delpey de los documentos que probarían los vínculos que estrechó con Giscard. Alarmado, éste hizo detener a Delpey durante seis meses, lo cual provocó otro escándalo de proporciones.

La imagen de Giscard se ha ido deteriorando progresivamente, y en ello han jugado un papel preponderante los diamantes de su "pariente" en desgracia. Hasta el año pasado apareció invariablemente como favorito en los sondeos de opinión relativos a la elección presidencial de abril próximo, en la que esperaba recibir un nuevo mandato.

Pero un sondeo publicado el 6 de enero de este año por el *Quotidien de Paris* mostró por primera vez una inversión de la tendencia: el líder socialista François Mitterrand es ahora el preferido por los ciudadanos. Esta es una novedad absoluta en el panorama político francés.

El escabroso caso Bokassa continuará por lo tanto sobre el escenario galo, y su proyección aumentará a medida que se acerque el momento de votar. Si la izquierda llega al gobierno, habrá interesantes revelaciones sobre el neocolonialismo francés y sus andanzas centroafricanas. □

ARGENTINA: ENCARCELAN ACTIVISTAS POR LOS DERECHOS HUMANOS

□ El 26 de febrero de 1980 agentes de la Policía Federal Argentina allanaron la sede del Centro de Estudios Legales y Sociales en Buenos Aires, una entidad que realiza investigaciones sobre la realidad nacional y la situación de los derechos humanos, y detuvieron a seis conocidos activistas, a quienes posteriormente se acusó de la supuesta tenencia de mapas de instalaciones militares y de violar leyes de seguridad nacional. Entre los detenidos figuraban Emilio Mignone, ex-subsecretario de Educación y Cultura y miembro de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, los abogados Boris Pasyk y Marcelo Parilli, el vicepresidente de la APDH, Augusto Comte MacDonnell, el físico José Westerkamp y la señora Carmen Lapacó, del grupo de "Madres de Plaza de Mayo". Todos ellos tienen hijos o familiares "desaparecidos" o encarcelados sin acusación alguna.

Aunque a la semana fueron liberados a causa de la inmediata campaña de denuncia nacional e internacional, el hecho demostró que a menos de un mes de la sucesión presidencial que llevará al general Roberto Viola al poder en Argentina, el tema de los derechos humanos continúa provocando la irritación de los militares. Al respecto, en una conferencia de prensa realizada en México por 10 agrupaciones de exiliados argentinos, se recordaron las declaraciones del general Omar Riveros ante la Junta Interamericana de Defensa (JID) en el sentido de que "nunca necesitamos de organismos paramilitares. Esta guerra la condujeron los generales, los almirantes y los briga-

dieres de cada fuerza. La guerra fue conducida por la Junta Militar de mi país a través de los Estados Mayores".

También se recordó que el general Roberto Viola, próximo presidente de Argentina, a partir del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 ocupó altos cargos vinculados a la planificación y dirección de la represión (que los mismos militares denominan como "guerra sucia"): jefe del Estado Mayor, Comandante en Jefe del Ejército y miembro de la Junta Militar. □

NOTAS BREVES

PARAGUAY

● Están presos en Asunción, sin acusación formal, cerca de 40 argentinos, dos uruguayos y dos chilenos, denunció el abogado Francisco Vargas, miembro de la Asociación de Abogados Latinoamericanos para la Defensa de los Derechos Humanos (AALA). Vargas dijo que la represión política en Paraguay aumentó después de la muerte de Anastasio Somoza.

ESTADOS UNIDOS

● El periódico norteamericano *Boston Globe* afirmó recientemente que Washington y El Cairo estarían manteniendo intensas consultas sobre las condiciones para el uso de la base militar de Ras Banas, en las costas del Mar Rojo. El reacondicionamiento de la base permitiría el alojamiento de 16 mil soldados. El Pentágono pidió 400 millones de dólares para cubrir los gastos de construcción de este proyecto militar, cuyo costo total está estimado en 2,600 millones de dólares. Según el *Boston Globe*, los norteamericanos gozarían de un ré-

gimen de excepción y no estarían subordinados a las leyes egipcias. Este proyecto es el mayor y el más caro emprendido por el Pentágono fuera de los Estados Unidos desde la guerra de Vietnam.

SUECIA

● El periódico *Middage*, del Partido Comunista Sueco, denunció que el Departamento de Topografía del país deberá proveer al ejército norteamericano mapas detallados y materiales que podrán ayudar a los Estados Unidos en la programación de vuelo de sus misiles a través de Suecia.

CHILE

● La presidenta de la Corporación de Estudios Nacionales e hija del jefe de Estado chileno, Lucía Pinochet, declaró al semanario *Hoy*, que "no podemos volver al pasado" refiriéndose a un posible retorno a la democracia.

Lucía Pinochet dijo que "fue la democracia liberal la que nos condujo al marxismo" y "tenemos que buscar otro tipo de democracia, que sea fuerte". Después de asegurar que "la política no puede ser lo más importante, el centro de la vida", reveló al semanario que "el plebiscito fue un tipo de elección, pero vamos a tener alguna otra forma de elección, aunque sea indirecta".

CHILE

● Una resolución, basada en los lineamientos generales del papa Juan Pablo II en defensa de los derechos humanos, por la cual se excomulga automáticamente a los responsables de torturas, fue anunciada por los obispos chilenos Carlos Camus, Alejandro Jiménez, Sergio Contreras y Juan Luis de Arce, de Talca, Linares,

Temuco y Ancud, respectivamente, ciudades situadas entre 250 y 750 kilómetros al sur de Santiago.

Los obispos afirmaron que la medida fue tomada al tener conocimiento de que "continúa entre nosotros el delito de la tortura". La excomunión de los responsables, según los religiosos, es para "que se obtenga la corrección de aquellos que perturban la orden dictada por Dios". La medida excomulgatoria no sólo alcanza a quien la practica sino también a quien incita, ordena o al que no hace nada por impedir-la.

MOZAMBIQUE

● Representantes mozambiqueños ligados a las finanzas y a la cultura, anunciaron en Maputo, después de un viaje a Brasil, amplias perspectivas de cooperación bilateral. El ministro gobernador del Banco de Mozambique, Sergio Vieira, reveló que fue firmada un acta sobre cooperación económica bilateral con el canciller brasileño, Saraiva Guerrero. Este año, según él, los intercambios comerciales entre Brasil y Mozambique, sobrepasaron los 6,000 millones de metales (unos 100 millones de dólares). Dijo además que la cooperación se desarrollará esencialmente en los sectores de la agricultura, energía, explotación minera y transportes.

CANADA

● Según los resultados de una investigación científica, el fósforo, el arsénico, pesticidas de mercurio y sobre todo, dioxina están contaminando los grandes lagos de América del Norte, debido a las explosiones de bombas químicas que ponen en peligro la vida humana. Un breve pasaje por la región de las cataratas del Niágara puede exponer a los 15 millones de turistas anuales a peligrosos productos químicos.

Se afirma, además, que si la contaminación sigue sin ser controlada, una parte de los lagos tendería a desaparecer como fuente de agua potable o de pesca.

ALEMANIA FEDERAL

● La autorización dada por el Consejo Federal de Seguridad de Alemania Federal a la industria *Howaldtswerke* para la entrega de dos submarinos de guerra del tipo 209 al gobierno militar de Chile puede convertirse en un escándalo de dimensiones nacionales. Lo mismo sucedió en Austria, cuando surgió la posibilidad de concretar una venta de tanques al régimen de Pinochet, hace dos meses. La venta de submarinos de Chile fue autorizada por los ministros del actual gobierno alemán, una coalición socialdemócrata-liberal y despertó inmediatamente protestas por parte de diversas organizaciones de ambos partidos.

ESPAÑA

● El Alcalde de Zaragoza rechazó la invitación para celebrar la fiesta de Navidad con los militares norteamericanos de la base aérea de los Estados Unidos, ubicada en las proximidades de dicha ciudad. En una carta que respondía a la invitación, el Alcalde afirmó: "Aunque desee lo mejor para todo el mundo, no tengo nada que celebrar con los huéspedes indeseables que me invitaron." En los últimos diez años, accidentes aéreos con 13 aviones de la base norteamericana causaron varias víctimas. Y agregó que en esa región "sobran aviones y material nuclear, pero faltan escuelas, casas y médicos".

GOLFO ARABIGO

● El Secretario de Información del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

PANORAMA

TRICONTINENTAL

(PNUMA) reveló que el Golfo Árabe es considerado hoy como la zona más contaminada del mundo, con un índice 47 veces mayor que cualquier otra área del planeta. Explicó, además, que esta situación se debe a la ausencia de discusión y planificación previas. Expresó, sin embargo, su esperanza en que los estudios que se están realizando actualmente contribuyan a la formulación de un plan con el objetivo de eliminar la contaminación.

EGIPTO

● Durante una reunión de representantes de los frentes de liberación y fuerzas nacionales, realizada en Adén (Yemen del Sur), el general Saad Eddin Al-Chazli, líder del Frente Nacional Egipcio, afirmó que su organización recurrirá a la violencia revolucionaria para derrotar al régimen de Sadat. Reafirmó la defensa a la causa árabe en lo que se refiere al problema palestino y a la lucha contra el gobierno egipcio.

LIBIA

● Fue conmemorado en Trípoli, el mes pasado, el décimo aniversario de la nacionalización de los bancos y compañías de seguros del país.

MAURITANIA

● Según el nuevo proyecto constitucional divulgado recientemente por el "Comité Militar de Salvación Nacional" que gobierna Mauritania desde el golpe de Estado de 1978, el país adoptará un sistema multipartidario, transformándose en una "República Islámica Parlamentaria". El proyecto define la adhesión de Mauritania al islamismo y a los principios democráticos, así como la elección comicial de un Presidente de la República y de una Asamblea Nacional, un Primer

Ministro y un Consejo Constitucional. El proyecto asegura, además, todas las formas de libertad de expresión, de asociación y de adhesión a las organizaciones sindicales. Fue también anunciado el nuevo gobierno mauritano de 16 miembros, presidido por Sid Ahmed Ould Beneijara, ex ministro de Finanzas y gobernador de Nouadhibou.

PALESTINA

● Los prefectos de las ciudades de Hebron y Halhula, expulsados por las autoridades israelíes que ocuparon el margen occidental del Río Jordan, hicieron una huelga de hambre en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Los prefectos palestinos, Mohadem Milhem y Falhad Kavsmi, informaron al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la dramática situación que viven los territorios palestinos ocupados, donde habitan 1,250,000 personas, después de la huida de tres millones de habitantes. El Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad una resolución que exige que Israel acate las convenciones de Ginebra y posibilite el retorno de los prefectos palestinos para ejercer sus cargos. Hasta los Estados Unidos, incluso, votaron a favor de la resolución.

DERECHOS HUMANOS

● Se realizó en San José de Costa Rica, del 20 al 23 de enero pasado, un encuentro regional de familiares de desaparecidos de América Latina promovido por la Comisión Económica de Derechos Humanos de Costa Rica y por la *Fundalatin*, de Venezuela, organización inspirada en los principios de solidaridad cristiana, creada en 1977 a iniciativa de un grupo de venezolanos para difundir los derechos huma-

nos en el continente. El presidente de la *Fundalatin*, presbítero Juan Vives Suria advirtió que la tortura más grave consiste en hacer desaparecer al adversario político, "institucionalizando el crimen con un sello de impunidad". Participaron en dicho encuentro familiares de desaparecidos, especialistas en derecho, medicina y trabajo social y representantes de organismos de solidaridad y defensa de los derechos humanos en América Latina, Europa, Estados Unidos y Canadá. Juan Vives Suria explicó que el objetivo de la reunión es el de crear una mayor conciencia acerca de esta "terrible práctica de las dictaduras militares" y proponer bases jurídicas diferentes con relación a la situación actual de la cual se ven hoy "los gobiernos que pretenden encubrir las desapariciones y secuestros".

MOZAMBIQUE

● La puesta en práctica de un nuevo Plan Estatal Central será la primera prioridad en todo Mozambique durante 1981. Esta es la conclusión de la última reunión del año pasado del Comité Central del FRELIMO, en la que se constató que el plan de 1980 no fue debidamente ejecutado. Según la autocrítica del Comité Central, ello se debió en gran medida a la propia estructura del partido y el Estado. El plan de 1981 pone el acento en la producción para la exportación y el autoabastecimiento de productos básicos.

La resolución del Comité Central reclama de todos los integrantes de la sociedad mozambiqueña, cualquiera sea su nivel, un mayor compromiso con los objetivos del nuevo plan. El programa será ampliamente debatido y se publicará un folleto definiendo las responsabilidades de las células del FRELIMO. □



Vista aérea de la fábrica

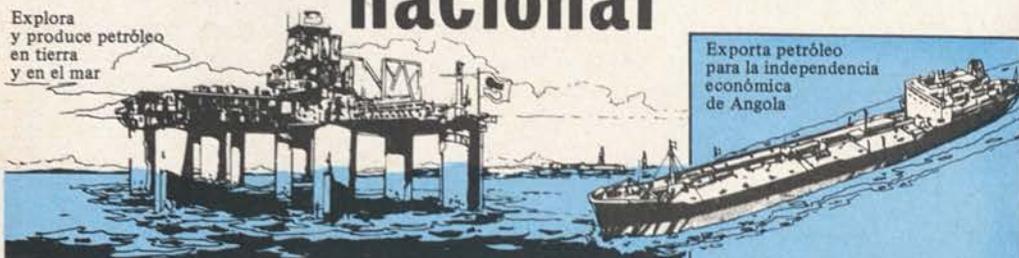
Esta empresa es una de las más grandes del continente; el 90% de sus exportaciones va a Nigeria, Congo, Madagascar, Gabón y muy pronto a Libia.



Cimangola U.E.M. ex Secil do Ultramar
Avenida 4 de Fevereiro no. 42
2o. Andar, Tel. 71190-Luanda
Fábrica: Estrada de Cacuaco.
Tel. 71100.
Telex 3142 Cimento An C.P. 2532

SONANGOL en la reconstrucción nacional

Explora
y produce petróleo
en tierra
y en el mar



Exporta petróleo
para la independencia
económica
de Angola



Transformará el petróleo
en productos refinados
para el desarrollo



Transporta y distribuye
en todo el país



En las estaciones
de servicio, para
todos los vehículos



En el campo,
para el desarrollo
de la agricultura



- Para la cocina



Para la pesca,
por la mejora
de la alimentación



En la aviación,
para mejorar
las comunicaciones



En las fábricas,

para aumentar
la producción nacional



Aprende y enseña

cada día más
sobre el petróleo

Sociedade Nacional
de Combustiveis de Angola



Rua Duarte Pacheco 8, 4 andar
C.P. 1316
Luanda - Angola
Telex: 3148-3260
Teléfonos: 31 690/7
31 994/5